



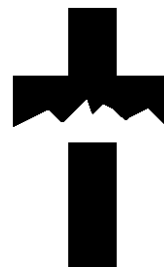
Organismo Mundial del
Movimiento de Cursillos de Cristiandad



Grupo Latinoamericano de Cursillos
de Cristiandad



Secretariado Nacional del
Movimiento de Cursillos de Cristiandad
de México



Secretariado Arquidiocesano de
Cursillos de Cristiandad
Monterrey, N. L. México

EDICIONES LOS RAMONES, N. L.
Marco Craso # 525 Col. Cumbres 3er. Sector.
Monterrey, N. L. México.
C.P. 64610
E-mail: bcantuf@yahoo.com.mx

Temas impresos bajo licencia de:

**ORGANISMO MUNDIAL DEL M.C.C. (OMCC)
GRUPO LATINOAMERICANO DEL M.C.C. (G.L.C.C.)
SECRETARIADO NACIONAL DEL M.C.C. DE MÉXICO (SNMCCMX).
SECRETARIADO ARQUIDIOCESANO DEL MCC, MONTERREY,
N. L. MÉXICO.**

Marzo de 2004

Derechos Reservados. Prohibida la reproducción parcial o total.

EVIDENCIAS

OLVIDADAS

PRÓLOGO

Elaboramos “Vertebración de Ideas” en 1959, es decir, hace casi 30 años. Era un momento muy difícil en la historia de los Cursillos, en el que se discutía la validez de prácticamente todas y cada una de las piezas e ideas básicas del Movimiento, y en el que nuestro silencio se hubiera podido interpretar como plena conformidad con todas las líneas que desarrollaban los distintos Secretariados Nacionales.

No deseábamos polémica, y por ello el libro no contestaba líneas oficiales, sino que se limitaba a ratificar y profundizar en las líneas fundacionales, tal y como entendemos es la misión del “Grupo de Mallorca”.

Después se produjo una verdadera avalancha de publicaciones en torno a Cursillos, que creemos sólo sirvió para complicar las cosas sencillas. Era conveniente un período de silencio, porque al mismo tiempo estábamos asistiendo a una honda transformación del mundo (“Década Prodigiosa”, Mayo del 68) y de la Iglesia (Vaticano II).

Ahora sí creemos ha llegado el momento de “rehacer” “Vertebración de Ideas”, con toda la experiencia propia y ajena acumulada entre tanto.

Es obvio que los Cursillos han evolucionado mucho desde 1959.

Algunos datos de esta evolución se han producido en la línea que propugnaba “Vertebración”. Así hoy es raro que se discuta si sería preferible convertir los Cursillos en Organización, en el lugar de dejarlos en mero Movimiento. Como también parece claro que apenas nadie pretende ya reducir los Cursillos al Cursillo, suprimiendo el “post”.

Y también son muy escasos quienes siguen planteando la “Dirección Espiritual” individual como esencial para la vida seglar. Y son cada vez más los que piensan que los organismos de coordinación internacional del Movimiento son decisivos para su desarrollo armónico. Vale la pena mencionar también que – al menos en teoría – se acepta que la finalidad de los Cursillos se dirige a fermentar la vida ordinaria y no a alimentar estructuras eclesiales. Como subrayar que el tono vivencial de nuestras Ultreyas parece haberse impuesto claramente sobre los ensayos de planteamiento formativo.

Por tanto, hay que alegrarse de muchas de las realidades vividas entre tanto, y podemos pensar que nuestro libro algo ayudó a alumbrarlas.

Pero hay determinados aspectos del mensaje que nosotros creíamos al menos implícitos en “Vertebración”, que no ha cuajado aún en la realidad de los Cursillos en casi ningún país. Nos parecen puntos esenciales, y por ello los apuntábamos nuevamente en el “Manifiesto”, “Los Cursillos, realidad aún no realizada”.

Se trata de lo que en expresión feliz alguien llamó “Evidencias Olvidadas”. Y casi todas estas evidencias se refieren más que a temas metodológicos, al rol de la persona y a su entorno, en los tres tiempos de su peregrinar. De búsqueda, encuentro y amistad.

Hemos intentado ahora sistematizar estas evidencias olvidadas. Y el trabajo resultante es el que inicia esta libro, porque contiene la parte del mensaje global que no se ha incorporado aún plenamente al acervo común del Movimiento.

Al mismo tiempo, ha evolucionado el mundo, y ha evolucionado la Iglesia, y con ellos, también nuestra visión y nuestra vivencia. En virtud de esta evolución, algunos conceptos, pero sobre todo determinadas formas de expresarlos, que utilizábamos en “Vertebración”, en 1959, han quedado absoluta o parcialmente arrinconados.

Esto nos exigía, o rehacer la “Vertebración” y publicar un nuevo texto, o apostillar el texto inicial con notas a pié de página para indicar los aspectos obsoletos o incorrectos tras todos estos años.

Hemos optado por la segunda opción, de transcribir el texto inicial con apostillas o aclaraciones, porque en otro caso podría parecer que queríamos “maquillar” nuestro pasado, más que asumirlo críticamente desde el presente. Y también porque entendemos que lo que ha sido y ya no es, explica mejor que otras muchas cosas, la dinámica que sin duda seguirán teniendo nuestros planteamientos.

EVIDENCIAS OLVIDADAS

PERSONA

Su ser
Su hacer
Sus virtudes
Lo real
Su entorno La amistad

PERSONA

- 1.- De sus miedos y aspiraciones.
- 2.- En busca del sentido.
- 3.- Por el encuentro consigo mismo.

SU SER

- 4.- Persona – Personaje – Personalidad.
- 5.- Lo humano – lo natural – lo normal.
- 6.- Imagen y semejanza – Agradecimiento – Admiración.

SU HACER

- 7.- El principio de inquietud.
- 8.- Campos de Actividad.
- 9.- Triple actitud ante lo realizable.

SUS VIRTUALIDADES.

- 10.- Proceso de Maduración de la persona.
- 11.- En una Iglesia de Personas.
- 12.- Con Seglaridad “seglar”.

SU ENTORNO

- 13.- Personas, acontecimientos y cosas.
- 14.- Dinámica de Libertad.
- 15.- Dinámica de Plenitud.

LA AMISTAD

- 16.- La Comunicación.
- 17.- La Intimidad y sus Niveles.
- 18.- Proceso Creativo de la Amistad.

LA PERSONA

I

“MIEDOS Y ASPIRACIONES”

Todo hombre que se esfuerza por ser persona y ejercita sus facultades para ir logrando serlo con plenitud, suele debatirse entre sus miedos y sus aspiraciones.

Lo corriente es que intente huir de sus miedos y vaya hacia sus aspiraciones.

El hombre está atraído por sus aspiraciones y asaltado por sus miedos. Cuando se esfuerza con nobleza y honestidad para conseguir sus aspiraciones, “va hacia”. Cuando le gana el miedo de sus miedos, se diría que “huye de”.

El que “va hacia”, el que sabe dónde va y por que, lo transparenta en su cara, lo refleja en su semblante, en su porte, en su talante.

Hasta las respiraciones reflejan sus aspiraciones.

El que “huye de”, normalmente no sabe dónde va, y hasta a veces ni sabe de lo que huye, ya que el miedo suele presentarse, aunque no siempre, diluido, inconcreto. Para vencer los fantasmas que más fastidian son los que circulan por el cerebro de una persona sin carnet de identidad.

Cuando el individuo está encerrado en sí mismo por el egoísmo de no dar, o el orgullo de no querer recibir, suele ser víctima de prejuicios, de malos entendidos y de suposiciones sospechosas.

Rara vez comunica sus problemas a los que podrían remediarlos, sino que los van contando a quienes padecen su mismo mal; y por contacto amargo y desilusionado, va decreciendo la alegría de los dos, y proliferan las habladurías, los chismes y los líos. Lo peor es que, a menudo sin darse cuenta, su contacto va larvando ilusiones de otros, sobre todo de los que no tienen una acusada personalidad.

Cuando se cultivan las aspiraciones con dedicación atenta e ilusionada, los miedos invaden terreno, y es mucho más difícil mantenerlos a raya.

También es difícil formular un catálogo de aspiraciones y de miedos; tal vez puede servir para identificar alguno o algunos, mencionar los que se relacionan:

ASPIRACIONES

Amorosas
Familiares
Profesionales
Intelectuales
Deportivas
Económicas
Comunicativas
Poéticas
Artísticas
Recreativas

MIEDOS

A la Sociedad
A la miseria
A la penuria económica
A la Enfermedad
A la Muerte
A la Desgracia
A los Accidentes
A alguien
A algo
A ser criticado
A ser amonestado
A ser corregido
Al qué dirán
Al ridículo
A lo desconocido.

Cuando se produce una forma de contacto con las realidades, la **REACCION** suele generar:

- Un miedo más.
- Una aspiración mayor/mejor.

Las aspiraciones se afinan, y se centran en el área de lo posible y lo posiblemente posible.

Los miedos sólo se superan por la captación del sentido y la suerte de sentirse acompañado en todos los campos de la comunicación, incluido el religioso. Debemos esforzarnos en distinguir:

- Los manipuladores de miedos.
- Los brillantadores de aspiraciones.

II

EN BUSCA DEL SENTIDO

El hombre tiene a veces su capacidad de captación muy limitada por lo que precisa que algunas verdades especialmente importantes le sean particularmente acentuadas para iluminar una situación coyuntural concreta. Así, en la actualidad, lo que se necesita mayormente mostrar a la gente, es que la vida tiene sentido; descubrir, poner a la gente en pista de mostrar el sentido que tiene (para uno) la vida, es el mayor bien que podemos hacerle aquí y ahora.

La moralidad, la ejemplaridad, la religiosidad, todo se estrella frente a una vida sin sentido. Y todo queda centrado, orbitado y dinamizado por la persona cuya vida tiene sentido. El sentido es lo que dirige, orienta y motiva la vida. Los conflictos se originan cuando se acentúa alguno de estos tres elementos en detrimento de los demás.

El sentido puede propiciarse. Pero cada uno tiene que ir descubriendo el suyo. Se pueden contagiar las ganas de encontrarlo y hasta la alegría de haberlo encontrado, pero el dar con él, es cosa propia de cada uno, personal, íntima, intransferible, porque se trata de ordenar – poner en orden – el núcleo más personal de su persona.

Un sentido que no dura y no madura, un sentido que “se corta”, muestra, expresa y aclara, que era “un” sentido, pero no el sentido porque el sentido nunca se corta ni falla. El sentido está siempre vivo y en punta en lo hondo de cada persona, porque es el talle del existir, y la talla, la medida de la calidad de existencia.

Lo que puede fallar, quizá, es nuestra voluntad de ir descubriéndolo, porque a veces sólo vemos el túnel de la circunstancia adversa y cerramos (cobardemente) los ojos, pensando que todo es negro, en lugar de escrutar en la oscuridad para saber divisar – la fe es también eso – el sentido que todo aquello pueda tener, y que en realidad tiene, tengamos o no tengamos conciencia de ello.

El sentido es una respuesta progresiva al “qué” más profundo y verdadero de la vida, es un proceso de horizonte móvil.

Se trata nada menos que de animarte a dar deportivamente el salto, desde:

- El mimetismo a la creatividad.
- De la coacción a la espontaneidad.
- De la obediencia a la real gana.
- Del anonimato al protagonismo.

Se trata de tener la real gana de ejercitar tu real gana:

La verdadera	Atractiva
Auténtica	Apasionante
Apetente	Maravillosa

Se trata de extraer

Vigor	} de tu porqué
Valor	
Brío	

En tu vida	{ Asediada Asfixiada Avasallada }	de cómo	
Donde todos	{ Requieren Persiguen Pretenden }	Tu dinero Tu tiempo Tu presencia Tu asistencia Tu ánimo Tu entusiasmo Tu voluntad Tu adhesión.	corresponde responder con la afirmación de tu persona

El *qué* une a la persona y a las personas por dentro y por fuera; por dentro, porque unifica interiormente a la persona y la estimula, y despreza la tensión creadora de serlo; y por fuera, porque facilita, posibilita y simplifica la relación entre personas.

El *qué*, además de unir a las personas, da cohesión y perspectivas a los acontecimientos.

El *cómo* puede reunir pero no une. Cuando alguien responde *qué*, con un: “es que no me da la gana”, significa falta de reflexión, de convicción, de decisión, de constancia o de apertura a la experiencia.

No aceptar el *qué*, conduce al absurdo.

Cuando a la imposición de un *cómo*, uno responde “como me dé la gana” significa todo lo contrario.

Todo esto no tiene más finalidad que invitarte a que tú mismo desbroces el camino, lo veas con más claridad y te animes a seguirlo, porque de verdad vale mucho más que la pena que cuesta.

Para ello, el explicar las vicisitudes que vas encontrando en tu ruta, en la cotidiana normalidad de tu vivir, reafirmandote en esta normalidad, sirve para ir comprobando que lo que importa de verdad es el sentido consciente que el hombre puede dar a su vida, a medida que su convicción, su decisión y su constancia se vayan encarnando en su actitud.

III POR EL

ENCUENTRO CON UNO MISMO

Si uno bucea en su mismidad con sinceridad, halla en el fondo de sí mismo cualidades buenas y cualidades malas.

Si la reflexión es serena y no motivada por el golpe de mar de algún suceso desagradable que haya enturbiado o encrespado la superficie normalmente quieta de tu interioridad donde sabes bien suelen reflejarse las ondas que en lo hondo causan y producen la resonancia de los acontecimientos que a uno le toca vivir en su vida.

Uno mismo, para sí mismo, ha de pertrecharse para defenderse de todo lo que pretende echar raíces extrañas en su mismidad; y la vigilancia se impone, porque dentro de cada uno existen semillas y gérmenes, que, al tener un cultivo apropiado, crecen y se propagan de manera notablemente acelerada.

Cuando se observa, en hora serena, la trayectoria del surco que ha abierto un acontecimiento determinado en su interior, puede saber si éste se dirige hacia su mejoramiento o en sentido contrario a él.

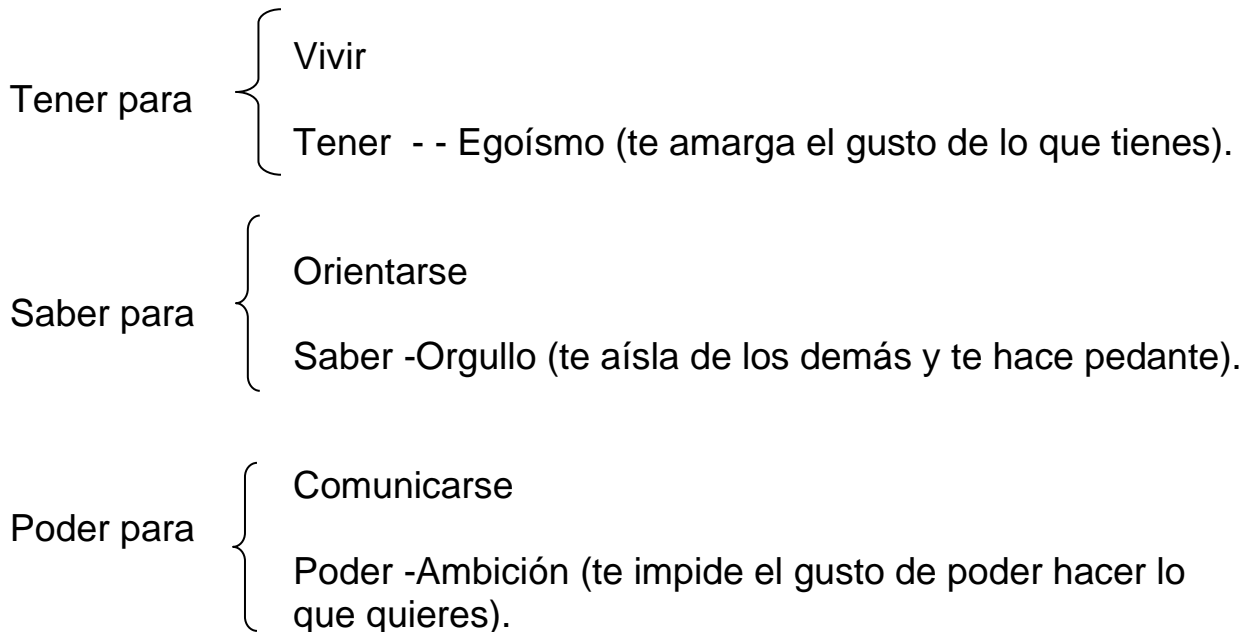
Cuando se tiene tesón para mantenerse a pesar del peso de las circunstancias, el hombre va descubriendo su ser de persona; esto es: su convicción, que no es más que su singularidad, su originalidad y su creatividad, que se van perfilando al ir venciendo las dificultades que se le oponen a ser sí mismo.

Primero este proceso suele complicarse porque tenemos una fuerte tendencia a identificar como cualidades negativas todos los rastros de orgullo, de egoísmo y de ambición que detectamos en nuestro interior y que al mismo tiempo sentimos como profundamente nuestros.

Ello se produce porque en nuestro mundo, por lo general, la inquietud de ser alguien es tachada de orgullo, como la inquietud de ser él es tachada de egoísmo, y la de ser mejor es tachada de ambición.

Para distinguir realmente lo positivo de lo negativo, y asumir el conjunto, podemos centrarnos en que todo hombre ansía tener, saber y poder; funciones que pueden agotarse en sí mismas o mantener una finalidad, un sentido.

El esquema sería algo así:



Así pues, tan peligroso es, para impedir el encuentro consigo mismo, no identificar los indudables rasgos autodestructivos que tenemos de egoísmo, orgullo o ambición, como considerar tales unas inquietudes que son básicas y evidentemente positivas.

La persona centrada en su realidad precisa y consciente, va desplegando, acrecentando y desarrollando sus capacidades vitales hacia cuatro direcciones que le van planificando y le van descubriendo nuevos horizontes de posibilidades:

- La Verdad.
- El Bien.
- La Amistad.
- El Arte: La Contemplación: La Belleza.

Todo hombre puede ser siempre más persona en la medida y al ritmo en que vaya poniendo los medios para ir siendo:

- Veraz.
- Bueno.
- Amigo.
- Artista.

Cada una de estas palabras necesita centrarse y aclararse para evitar malentendidos.

Frente a la verdad:

Ser veraz es ser verdadero, es ser uno verdad y transparentarla sin doblez, sin engaño, sin segundas intenciones y sin intenciones menos rectas o torcidas; es decir, sí o decir no, como Cristo nos enseña. *La Verdad es lo que da el sentido a la vida.* Para nosotros la verdad de Cristo es el sentido de la vida; y de cara a esta verdad, cada uno puede ser él mismo verdad, tratando de transparentarle en su vivir; entonces percibe el eco de lo cierto.

Otros, frente a la verdad, optan por la postura de “saber verdades”. Saben muchas cosas de la verdad, pero viven sin que la verdad se vaya realizando en su vida. No realizar lo que se sabe, es más penoso que no saber.

Hay otros que distanciados de la verdad que les haría libres, se dedican a “manipular verdades” queriendo y no consiguiendo ignorar, que el agua de la verdad llevada o traída al molino de uno, se vuelve turbia.

Cuando se intenta vivir en la realidad con verdad, se va descubriendo y encontrando el sentido de la vida y con él, el valor y el sabor de vivir.

Frente al bien:

El bien es el gozo de la vida. El gozo de la vida y el gozo de vivir, de cara al bien; el que decide ser bueno es feliz, pero lo es, si es bueno no por recurso, inercia o comodidad, sino por convicción, por decisión firme, esclarecida y entusiasta.

Hay otra postura frente al bien, que es, en lugar de tratar con nobleza y verdad de ser bueno, dedicarse a “hacer el bien”. Haciéndolo, se es feliz a veces, mientras no se espere ningún agradecimiento por parte de los beneficiarios. Para hacer el bien, bien, es necesario ser buenos; si no, el bien paternaliza al que lo ejerce, que se cree con ello comprar y gozar del derecho de corregir, a avisar, a sermonear, a reprender, a imponer...

Hay quien se dedica a hacer el bien para no ser bueno, como quien se dedica a negocios sucios, pero tiene uno legalizado que le sirve de tapadera.

Hay quien confunde el bien con tener bienes. Aunque tener bienes no es el mismísimo bien, tener bienes puede ser una posibilidad de bien, mientras no se olvide que el tenerlos puede ser también tener más posibilidades de distraerse y de poder dejar de pensar que no se es feliz.

Frente a la amistad:

La amistad es el aliento de la vida. Ser amigo, sentirse amigo, es tener a alguien con quien poder pensar la vida en voz alta, con quien comunicarse sin filtro, con sinceridad llana y cálida; saber que hay alguien que nos conoce y nos ama, y porque nos ama, nos conoce, nos escucha, nos comprende, nos estimula a seguir adelante a pesar de nuestros fallos... aunque a veces haya tenido que amarnos a pesar de... La amistad cuando es verdadera flota siempre como la misma verdad.

Otros, frente a la maravillosa realidad de la amistad, optan por tener amigos; no está mal, está muy bien, pero es otra cosa; “tener amigos” va por distinto carril que el “ser amigo”. Tener amigos es estar bien con todos, y es bueno que sea así, pero no debe olvidarse que esto que es bueno, puede ser un camino para seleccionar alguno o algunos, y sin menospreciar a nadie, alcanzar la posibilidad de conseguir lo mejor.

Otra cosa muy distinta es “servirse de los amigos”: El cambiar la amistad por un servicio, puede ser una de las muchas maneras de dificultar, imposibilitar y hasta destruir la amistad.

Los amigos no son solamente para cuando los necesitamos. Los mejores, los de verdad, son los que con su vida nos apuntan hacia lo único necesario de verdad para nosotros, que no es solo sacarnos de un apuro,

sino tener con ellos una cordial comunicación, un clima fraterno que evitará o aminorará los despistes y las sinrazones que a veces sin darnos cuenta, nos han colocado en el callejón sin salida de algún apuro que podría haberse evitado.

Los que no pueden entender esto y los que por otra parte rehúsan la amistad porque prefieren sentirse libres, aunque no sepan serlo, suelen servirse de los amigos. Los amigos o mejor dicho a los que ellos llaman amigos, intentan hacerles servir de medio, de instrumento o de trampolín para alcanzar otras finalidades, que siempre están por debajo del gozo y el ambiente que podría procurarles la amistad auténtica y verdadera.

Frente a la belleza:

Solemos llamar contemplativo a quien huyendo del mundo, se dedica a una vida de oración, lejos del lugar donde discurre la vida de las personas corrientes; pero aquí se trata de otra dimensión.

El sentido de la vida es una verdad que se entiende y asimila, que se plasma en el bien que realizamos, que se comunica en la amistad; pero que también en ocasiones se siente, se capta; es algo bello, ya sea simple o dramático. Y hasta puede captarse y materializarse en la actividad del hombre: la obra de arte, o simplemente el placer de la obra bien hecha.

Solamente quien es capaz de sentir, ante un paisaje, una música, o una cosa o persona cualquiera, esa sensación de unidad del espectador con el todo, con lo real, ha conseguido esta contemplación de que hablamos, y cuando este sentimiento hondo y definitivo lo tiene con algo que él mismo ha creado y que los demás pueden contemplar, es, desde luego artista.

Y para el encuentro con uno mismo, que identificamos con el descubrimiento del sentido de su vida, es necesario que el hombre llegue también a esta dimensión contemplativa, de la belleza y el arte que definiríamos como la captación del sentido sin necesidad de términos de explicitación.

El saber ver con ojos nuevos las cosas de siempre es, por tanto ya ser contemplativo, artista, aunque se “entienda” de arte.

De ahí que también en este campo hay quienes se refugian en saber de arte, en tener en la mente una especie de catálogo de obras, manifestaciones o expresiones artísticas, o un repertorio de opiniones críticas, para hablar de arte con los demás. Esto es positivo, siempre que no se alegren más de lo que saben que de lo que pueden ver, admirar y contemplar; y siempre que no se use para acomplejar al que percibe la belleza sin necesidad de cultura artística.

También hay quienes en su contacto con el arte persiguen sólo finalidad lucrativa; presumen, negocian y hablan de arte tan sólo para fomentar su vanidad o llenar su bolsillo. En esta onda estarían también quienes se refugian en lo bello para aturdir sus ansias de verdad de bien y de amistad.

La persona que ha tenido el encuentro consigo misma, o ha encontrado el sentido de su vida, o mantiene una actividad de búsqueda que le identifica. Quien ha creído encontrar la verdad, el bien, la amistad o la belleza, y no se ha encontrado consigo mismo previamente, ha construido o aceptado un “tinglado” que le ocupa y, o no está en búsqueda o no es feliz.

LA PERSONA

SU SER

IV

PERSONA – PERSONAJE - PERSONALIDAD

En cada hombre existen tres dimensiones a través de las cuales va expresando, traduciendo y transparentando su vivir:

- La Persona.
- El Personaje.
- La Personalidad.

La *persona* es lo que de verdad se es. El hombre es persona, y en cada una de sus tres dimensiones, ha de moverse y ejercitarse como tal.

La persona es el reflejo, la expresión y el brillo de la intención concreta de Dios sobre un ser humano.

Ser persona es una realidad siempre abierta a la facultad de serlo más y de serlo mejor.

- La persona es un “que”.
- La persona tiene valor absoluto.
- La persona tan solo puede ser captada y nunca por completo, por la vía de *sabiendo creer*.

En ninguna situación ni circunstancia es posible conocer plenamente a una persona. La persona siempre es más, mucho más, de lo que podemos ver o entender de ella; por más que se nos revele, siempre queda una parte misteriosa, sagrada, luminosa, que no emerge en la superficie, como un iceberg.

En el mundo interior de las personas es donde Dios ha situado lo más bello y maravilloso de su creación.

Cuando, en una confidencia amiga, se tiene la feliz ocasión de poder contemplar los íntimos valores de alguien, le queda a uno siempre el asombro y la nostalgia de lo mejor.

El hombre ha sido dotado por Dios de la facultad de ser persona y por tanto con capacidad de:

- Convicción, para poder convencer y anclarse en la realidad con verdad.
- Decisión, para decidirse a realizar lo que de verdad le puede mejorar.
- Criterio, para acrecentar y emplear sus capacidad con:
- Intención.
- Oportunidad
- Eficacia.

La convicción es la espina dorsal de los convencimientos que se poseen, articulados y en punta, para afincarse en la realidad y realizarse en ella como persona.

La decisión es la disposición de hacer realidad lo que se desea.

Criterio es la voluntad de equilibrio en la verdad, para poseerla más plenamente.

Personas caben muchas en un mismo lugar y jamás se interfieren.

Cuando hay muchas personas reunidas, nunca hay masa, porque cada uno sabe lo que le mueve, y porque la amistad descubre sujetos de afecto, de comunicación, de ternura, de vulnerabilidad, de humanidad.

El *personaje* es lo que estamos llamados a representar en la vida normal, o en las “anormalidades” que se nos presentan.

El personaje expresa, traduce y transparenta el “como”.

Todo el mundo tiene estereotipada toda la gama de personajes posibles, por lo que los roles raras veces pueden llegar a ser originales.

La originalidad tiene lugar tan solo, cuando por más importante que el personaje sea, siempre es mucho mayor la talla de la persona.

Cuando el personaje está en “números rojos” respecto a su persona, se produce una caída en picada de su imagen.

El hombre, en la vía de la normalidad de su vivir, se ve obligado a ser personaje:

Comprador	Vendedor	Padre	Hijo
Cliente	Profesional	Madre de Familia	Casado
Subordinado	Jefe	Soltero	Ejecutivo
Administrativo	Técnico	Amo de Casa	Súbdito
Secretaria	Artista	Poderoso	Político
Obrero	Intelectual	Joven	Mayor

Si se siente más personaje que persona, se erosiona él y se erosiona su imagen; lo que resulta trágico para él y cómico para los demás, es cuando el personaje se come a la persona.

Lo óptimo es cuando en el personaje se transparenta la persona.

Siempre que un personaje quiere hacer de persona sin serlo, se parece a un político en época de elecciones: busca aceptación y finge proximidad.

La *personalidad* es la capacidad de no olvidar nunca que se es persona cuando se tiene que ejercer de personaje.

Es la agilidad para recobrar la posición natural, que es la naturalidad, cuando se ha tenido que ejercer de personaje.

La facultad de ser siempre uno mismo, aunque sean distintas las circunstancias.

Las estructuras producen personajes, sujetos de derechos.

Entre personajes siempre se encuentran, porque casi siempre se buscan, motivos de rozamientos y hasta de frontales colisiones.

Los personajes defienden con uñas el orden de prelación, y al defenderlo creen que defienden el fundamento donde se asienta la base de los ideales que ellos se sienten llamados a sustentar, porque a su vez sustentan el tinglado que les sustenta a ellos.

Muy raras veces los personajes se ponen de acuerdo, y casi es imposible que lleguen a compenetrarse; siempre salen por sus fueros; las ganas de figurar en el primer plano de sus intenciones.

Siempre que estés en el área de tu ser persona:

Luz verde: Pasa

Cuando estés en el área del personaje:

Luz ámbar: Cuidado.

Cuando te creas ser o tener personalidad:

Luz roja: Párate, no avances.

Eso no tienes que decirlo tú, tienes que esperar que te lo digan los demás. No te preocupes; si tienes amigos, ellos te lo dirán; pero no desesperes si tardan en decírtelo o no te lo dicen jamás.

Basta que lo sepa Dios.

V

LO HUMANO – LO NATURAL – LO NORMAL

La vida se va bordando en el cañamazo de la realidad que se va realizando en el marco de lo humano, lo natural y lo normal.

Tanto lo humano, como lo natural y lo normal, son conceptos ambiguos que tienen significados distintos y a veces contradictorios.

Cuando alguien o algunos han logrado un avance científico o técnico (llegar a luna, descubrir una vacuna para erradicar una enfermedad), decimos que los humanos estamos llegando lejos... y cuando alguien arma una guerra o hace un desfalco, decimos por todo comentario: “qué le vamos a hacer, somos humanos”.

Lo mismo sucede con lo natural; llamamos natural a lo que se presenta como lo produce la naturaleza, sin manipulación ni proceso para conservarlo o preservarlo. Pero también a usar lentes o dentadura postiza, lo llamamos natural.

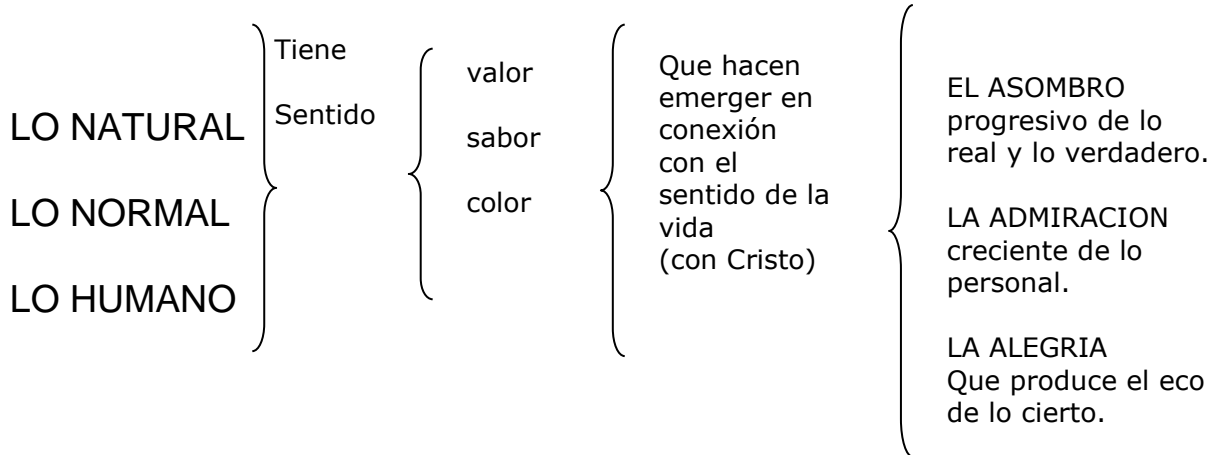
Lo normal viene siempre circunstanciado por el lugar y el tiempo, lugar geográfico y época histórica; en el Polo Norte las personas han de ir embutidas en sus gruesos y acolchados vestidos, y en África por el calor la gente circula sin vestido alguno.

Pero, supuesto lo anterior, y a riesgo, por tanto de interpretaciones poco afortunadas, lo cierto es que todos sabemos contraponer lo humano a lo sobrehumano, lo normal a lo extraordinario y lo natural a lo artificial o impropio.

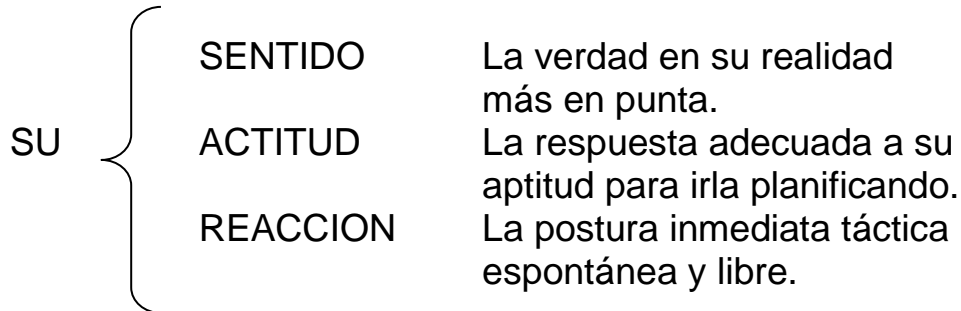
Sin embargo, casi todas las llamadas a que las personas sean mejores, suelen en la práctica convertirse en llamadas a lo heroico, lo insólito, a lo demasiado difícil.

Si el acento está en la persona, lo sustantivo será siempre lo humano, lo natural y lo normal de esta persona. No su capacidad de hacer lo que nadie hace, en un sitio que no es el suyo y en un estilo que no es el usual.

De hecho, llamamos al hombre a ser él mismo, y a menudo después esperamos de él que deje o posponga su normalidad, en busca de supuestas perfecciones que no se identifican en el área de lo cotidianamente incorporable.



Cada persona, que es:



Ante: { LAS PERSONAS
LOS ACONTECIMIENTOS
LAS COSAS.

LOS MANIFIESTA A LOS DEMAS A TRAVES DE SU	} CONVICCION- Sólida, Firme y auténtica DECISION – Reflexiva, meditada, motivada CONSTANCIA – en sus dos acepciones: que conste que perdure.

Todo individuo es:

Una potencialidad {
CONSCIENTE
LATENTE
DINAMIZABLE

Que tiene {
DEPENDENCIAS
Y
LIMITACIONES

Para que el hombre inicie su marcha hacia su plenificación personal, esto es, para que vaya siendo persona, ha de irse encontrando progresivamente consigo mismo.

INTERIORIZANDO {
PERSONIFICANDO {
DINAMIZANDO {
LAS IDEAS: CONCEPTOS PERSONALES
LOS ACONTECIMIENTOS: HECHOS
CONCRETOS.

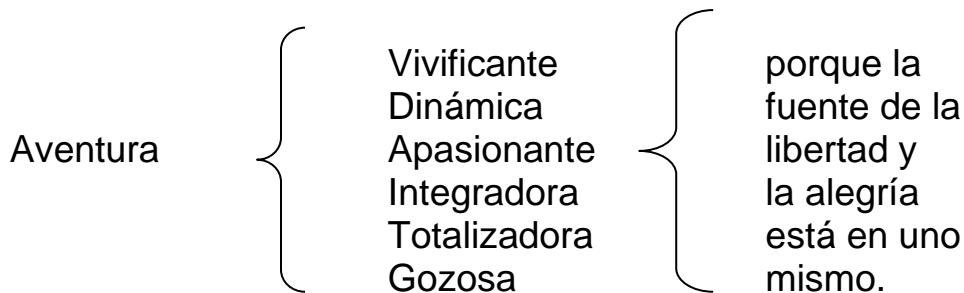
Que se van sucediendo en su vida, y conforme le van sucediendo. La vida es, ni más ni menos, que lo que hacemos y lo que nos pasa; si se aprende a profundizar en los motivos.

DE LO COTIDIANO {
DE LO NORMAL {
DE LO ORDINARIO {
SE VAN SACANDO
CONSECUENCIAS...
Y SE VAN SACANDO
TANTAS...

Que el vivir llega a ser un ir perdiéndose en la selva gozosa de las innumerables consecuencias que se van sacando.

Esto no significa, en manera alguna, desconectarse de la realidad, perder contacto con ella, sino más bien todo lo contrario:

Estar pertrechado para poder tomar, desde sí mismo la vida como



Quizá tan sólo Cristo, interiorizado y vivido por la Gracia, tiene la osadía, el buen gusto y la elegancia de desvelarnos, de hacernos caer en la cuenta de que la solución está dentro del hombre. Dentro de nosotros mismos. Extremo particularmente importante porque las soluciones que se apuntan, suelen estar normalmente al margen del hombre, o contra el hombre, y siempre, en todo caso, para manipularle.

El hombre, que es un equilibrio de equilibrios equilibrándose, es también un proceso de procesos procesándose.

Un proceso de concientización:

Gradualmente va dándose cuenta o va cayendo en la cuenta de que toda persona tiene, normalmente, a lo largo de su vida unos pocos disgustos,

- Serios.
- Grandes.
- “Gordos”.

Las demás contrariedades, o te las buscas o te las buscan.

El secreto del buen vivir está:

En neutralizar los disgustos que otros te buscan y en dejar de buscar los que te buscas tú.

Lo que esculpe a la persona no son las acciones que realiza, sino la actitud que le produce y la reacción que le causa el tropezarse con alguna

posibilidad; pues no hay duda alguna de que el hombre es más hombre por la actitud que sabe adoptar ante lo que no puede hacer, que por lo que ha hecho o por lo que hace.

Los listos se diferencian de los tontos en que los primeros saben encajar los fracasos y los otros, difícilmente encajan los éxitos.

Los listos pueden engañar a muchos, pero jamás consiguen engañarse a sí mismos. Los tontos por el contrario se engañan a sí mismos, y es difícil que consigan engañar a nadie.

VI

IMAGEN Y SEMEJANZA

AGRADECIMIENTO - ADMIRACION

Todos hemos oído que el hombre fue creado por Dios “a su imagen y semejanza”, pero se diría que el parecido ha quedado un tanto incompleto, como si el mismo Dios hubiera querido que el propio hombre se involucrara en el proceso de completar su creación.

Cuando sabemos observar al otro con ojos limpios, resulta fácil descubrir en cada hombre la imagen de Dios. En su propia estructura de hombre, en su ser, toda persona trasluce la unión de todo lo creado, su radical ansia de amor personal, que si es observada con observación inteligente y atenta, produce siempre asombro, porque remite al propio ser y al propio amor de Dios. Cuando esa imagen la descubrimos dentro de nosotros mismos, encontramos una fuente inagotable de alegría; nos sentimos unidos a los demás por dentro, por el núcleo más personal de la persona, y esta imagen incluye incluso una dosis de misterio que, al intuirse, la hace más interesante.

La semejanza es otra cosa. Diríamos que cada hombre posee ya la imagen de Dios, pero tiene que ir consiguiendo, con su comportamiento, la semejanza anunciada.

Incluso los que han hecho de su vida una afirmación de lo más negativo, siguen ofreciendo en muchas cosas la imagen de Dios que nos ama; pero solamente quienes han desarrollado y siguen desarrollando su ser de persona en conjunción con los demás, nos ofrecen el perfil de una semejanza.

Lo que destaca más, y causa siempre admiración y asombro, es la imagen. La semejanza, si se da además, se agradece.

Por desgracia, es frecuente que no reaccionemos así, y nos dediquemos ante el otro a criticar su “desemejanza” olvidando su imagen; porque no somos capaces de ver que en nuestro mundo el hombre, al intentar ser él mismo, está casi impelido a ser egoísta; al intentar ser mejor está abocado al orgullo; y al intentar ser más, está rozando la ambición. El prototipo

negativo para muchos es el de alguien egoísta, orgulloso y ambicioso. Si supieran ver la imagen, descubrirían asombrados a alguien en la búsqueda de sí mismo, con sentido de su dignidad y afán de superarse.

Y muy a menudo, cuando encontramos la semejanza, no sabemos reconocerla, es decir, agradecerla.

Lo más hondamente humano es el agradecimiento.

Cuando se tiene conciencia de lo que uno es, de que la vida es un don, y uno siente fluir en sí mismo el don de la vida, no puede menos que sentir agradecimiento.

Ser agradecido es la mejor manera de responder y de corresponder al don.

El síntoma más patente de vitalidad cristiana es el agradecimiento.

Cuando este agradecimiento brota desde dentro, y a través del deseo, de la voluntad y de la decisión, emerge en la vida de uno, muestra de vigor, el empuje y la fuerza de su persona.

El agradecimiento a Dios sitúa, centra y esclarece el agradecimiento a las personas que pueblan el mundo, el entorno y el ambiente donde se desenvuelve normalmente la vida.

Agradecimiento	a Dios
Agradecimiento	a los hombres

Significa que:

Se siente criatura

Se siente hermano de los demás.

La persona que sabe ser agradecida es jovial, abierta, comunicativa, atenta, despierta.

El ser agradecido da un talante especial, inconfundible. Diríase que da nervio y vida a la cristalización y a la fermentación de lo cristiano.

El agradecimiento no es, como puede pensar uno que no piensa en profundidad,

- Servilismo.
- Chaqueteo
- Pelotilleo

El refrán que dice que “es de bien nacidos ser agradecidos” expresa una verdad muy viva, que puede ayudar y dar brillo a muchas situaciones.

Ser agradecido es muestra inequívoca de ser sensible, atento y deferente. Algo de simpatía, de cariño y hasta de ternura, emerge siempre en el rostro de la persona que sabe y procura ser agradecida.

En la actualidad la gente es menos agradecida porque todo el mundo habla de derechos.

El área de los derechos, en todos los sentidos, se ha ensanchado tanto, que queda muy poco espacio para la gratitud.

Todo el mundo se cree con derecho a todo.

El cumplimiento escueto y pelado de la ley, no es capaz de entusiasmar a nadie; lo que de verdad alegra es lo que se hace porque sale de dentro, porque le da a uno la gana, por el gozo que produce ir más allá de lo que se debe hacer, por el desinteresado interés de hacer lo que uno quiere.

La admiración de los santos es una dimensión visible y agradable del dogma de la comunión de los santos.

Asombrarse ante lo que es de verdad maravilloso es claro síntoma de fina sensibilidad y evidente buen gusto. La admiración no es ni la adulación interesada, ni el halago superficial; es algo más profundo que emerge al captarse con asombro entusiasmado, algo de la motivación íntima de una persona, por lo que la vamos conociendo tal cual es.

Cuando una persona se encuentra con otra, el mismo encuentro fomenta en cada uno la facultad de saber pasmarse, admirarse, asombrarse ante lo real y lo verdadero.

La admiración auténtica consiste en saber ver al otro como persona, y por tanto como ser singular, único, e irrepetible, como ser personal que deviene porque vive y aviva muchas cosas con su vivir.

Hay quien se admira ante lo insólito, lo que suele ser indicio inequívoco de superficialidad, y hay quien se admira ante lo cotidiano, lo corriente, lo normal – actitud que revela una evidente profundidad.

La adulación nos hace hablar más de la cuenta.

La admiración, nos hace caer en la cuenta de que más que de hablar, se trata de saber asombrarse ante lo sencillo, lo simple.

LA PERSONA

SU HACER

VII

EL PRINCIPIO DE INQUIETUD

La actitud personal capaz de posibilitar cualquier realidad realmente positiva es la que identificamos como inquietud.

La insatisfacción que el hombre siente respecto a sí mismo y a su entorno está presente en todos los esfuerzos para avanzar hacia mejora, y es asimismo requisito indispensable para poder captar y aprovechar – aún sin esfuerzo – las oportunidades de avance y cambio hacia la plenitud.

Se trata, por tanto, de una actitud de búsqueda que debe estar presente en forma coherente en todos los planos en que se realiza la persona. Por su misma dinámica, nunca se agota; puede suceder que la búsqueda desemboque en un encuentro, pero con seguridad este encuentro ha sido fallido si a su vez no actualiza y renueva la búsqueda de nuevas y mayores cosas.

Resultan, pues, alejadas de nuestro criterio, tanto las actitudes que excluyen, adormecen o sustituyen la inquietud en el hombre, como las que limitan el vivir humano a la insatisfacción como referencia.

En primer lugar, son las actitudes de satisfacción personal las que se perfilan como alejadas del núcleo de lo verdaderamente humano.

Quien está satisfecho de lo que es, de lo que hace o de lo que tiene, por teóricamente bueno que ello sea, está a muchas millas de poder paladear lo genuinamente humano. Es la diferencia entre “estar lleno” y avanzar en plenitud.

Tan frecuente como las actitudes de satisfacción, tan alejadas como ellas del principio de inquietud, están las actitudes de “seguimiento”. El hombre, en este caso, sustituye su necesidad íntima y personal de búsqueda de lo mejor, por la sumisión a alguien que considera maestro o que siente como

un líder, identificando su propia mejora con su aproximación o su limitación a ese otro, que seguramente idealiza en buena parte. Quien está inquieto y en búsqueda es capaz de admirar a suficientes personas al mismo tiempo, pero ser capaz de identificar su mejora, su plenitud, con el avanzar por un camino ya abierto, que por bueno que sea nunca es precisamente el suyo.

Una variante de las posturas antes mencionadas – satisfacción y seguimiento – es la del dogmatismo, asimismo alejada del principio de inquietud.

Cuando las verdades no son vivas, carecen de la dinámica que les da su proyección y su choque con la realidad y se fosilizan. Generan en el hombre, estas verdades una vez fosilizadas, una referencia de seguridad que parecen calmar las inquietudes básicas y con ellas la tensión y el desasosiego. Pero esta actitud deriva siempre o bien hacia un choque frontal entre ideas y realidad capaz de poner en crisis toda la ideología, o bien produce en el hombre una sistemática deformación de sus ideas, a contrapelo de constantes evidencias.

En el otro margen de principio de inquietud, identificamos también diversas actitudes personales que, por contraste, nos ayudan a perfilarlo.

Cuando una persona que no ha archivado sus inquietudes no está sin embargo a la altura de las exigencias y responsabilidades que dichas inquietudes le impulsan a adoptar, suele refugiarse en un “criticismo” permanente. Tiende a enjuiciar a los demás y a lo demás sobre valorando sus carencias y limitaciones, destacando sus contradicciones; y así llega a descalificar precisamente a las personas y realidades que podrían saciar, renovándolo, su enquistada insatisfacción universal. Curiosamente, esta actitud es a menudo compatible con la autosatisfacción.

Cuando la inquietud invade también los pliegues de la propia persona, pero no genera una dinámica de plenitud sino simplemente la conciencia de lo que está mal, la persona entra en una actitud de auténtica depresión, sin que ello tenga generalmente nada que ver con la psiquiatría. Diríamos que mientras la actitud depresiva resalta lo que está mal, el principio de inquietud resalta lo que aún está mal y descubre las posibilidades de su transformación.

Hemos identificado ya en otras ocasiones las notas que caracterizan esta inquietud que entendemos es el crecimiento de todo avance, refiriéndonos a una inquietud sana, recta, sincera e ilusionada.

La inquietud ha de ser sana; es decir, no enfermiza, ni alumbrada únicamente en las frustraciones que inevitablemente se han experimentado. Tendrá tan en cuenta los fracasos como los no menos reales momentos de alegría y de íntima sensación de plenitud. Es además sana la inquietud cuando no es interesada, cuando su fuerza motriz no es básicamente un “para qué”, sino un “por qué”.

La inquietud es recta, cuando es fruto de una mínima coherencia interna. Es decir, cuando no es cambiante en su contenido, aunque lógicamente su proyección sí cambie, al plasmarse ante personas, realidades y cosas cada vez distintas.

La sinceridad en la inquietud es otra de sus esenciales piedras de toque, ya que con excesiva frecuencia tendemos a proclamar las inquietudes que nos gustaría tener y no lo que realmente sentimos, hasta el punto de acabar creyendo que las tenemos. Solamente la adecuación entre inquietud y actitud real, y la correspondencia entre inquietud y sentimiento, nos da la medida aproximada de la sinceridad de nuestra insatisfacción. Cuando por razón del puesto que socialmente ocupa, se atribuyen a una persona determinadas inquietudes que debería tener, esa persona tiende a plantear la ecuación exactamente al revés: cualesquiera que sean sus sentimientos y su actividad, tiende a pensar que unos y otros son simple proyección de aquella inquietud, que quizá alguna vez tuvo. Así, el político profesional tenderá a creer que lo que hace, dice y piensa es el fruto de su inquietud por el bien común de sus conciudadanos; como el “católico oficial” – clérigo o seglar – tiende a pensar que sus acciones responden a una actitud de amor al prójimo. Otra cosa es si en realidad mantienen en acto estas disposiciones de ánimo.

Además de sana, recta y sincera, la inquietud a que nos referimos debe ser una inquietud ilusionada. De ahí que sólo las inquietudes referidas a lo que es posible, o a lo que uno cree que es posible conseguir, puedan resultar creativas. La ilusión no es un espejismo, precisamente cuanto está respaldada por una inquietud que mueve, por una parte, a actuar, y por otra, a estar en disposición de apertura, para descubrir las

oportunidades o las inquietudes fines de otras personas que pueden ayudar a su realización.

Es por desgracia muy frecuente, concretamente en el campo de lo cristiano, que haya quienes se dedican a cultivar en los demás las inquietudes que precisamente quedan fuera de su área real de posibilidades. Subrayar los problemas de macroeconomía y macrosociología al cristiano de a pié – que debe conocerlos, pero que no los puede solucionar – es tan estéril ahora, como antes lo era hacerle creer que era Dios quien quería las desigualdades y enviaba como castigo las plagas y las épocas de hambre. El nuevo cristiano a quien se le cultiva en exceso su sana inquietud por los temas de estructuras que le son lejanas, tiende a minusvalorar los problemas de su normal cotidianidad, cuando precisamente es en la vía de amistad real con sus próximos, donde puede alimentar su inquietud y su realidad al mismo tiempo, hasta llegar por su propia dinámica de insatisfacción ilusionada, a poder incidir en campos que antes sentía como muy lejanos, porque precisamente lo eran. Ni cabe la inquietud estática del profesional del bien, ni debe caber el “salto de caballo” ajedrecístico de dedicarse a saciar necesidades que son reales, pero no cálidas ni inmediatas.

Inquietar para lo imposible es, además de sembrar decepciones, incapacitar para lo realizable.

VIII

CAMPOS DE ACTIVIDAD

Las distintas concepciones del hombre, ven en su vida cuatro campos esenciales de actividad: el amor, el trabajo, la religión y la diversión, que se influyen entre sí, pero que alcanzan un lugar y un peso específico, cada uno de ellos.

Esta visión antropológica la comparten y la asumen la práctica totalidad de las “religiones”, que dan primacía al campo de la actividad específicamente religiosa, para desde él influir en otros tres, a través de su proyección moral.

Por la tendencia a institucionalizar su actividad, cada hombre tiende a ser, por ello, miembro de una confesión religiosa, de una empresa, de una familia y de algún club.

El Evangelio viene a romper este esquema de siempre. La religión no deberá ser un campo más de actividad del cristiano, sino el punto de mira – la lente de su visor -, el eje vivo de los tres campos de la actividad humana, que les da sentido, verdad y bondad en cualquier tiempo y lugar.

Esta es la diferencia básica que percibimos entre religiosidad y fe. Las “religiones” como expresión, muchas veces admirable, de lo que los hombres han hecho para aproximarse a Dios, se enfrentan así de algún modo a la fe, que es percepción viva y cálida de lo que Dios ha hecho para acercarse a nosotros, los hombres.

Como el contenido de la fe es el gozo de saber que Dios nos ama, es la fe lo que mejor nos impulsa a la más plena realización de nosotros mismos, en un proceso de identificación en lo que somos y en lo que podemos ser, por la dinámica que suscita este amor que Dios nos tiene.

Es desde el núcleo vivo de las realidades fundamentales de la fe, que el cristiano consciente de su misión ha de:

- Enfocar.
 - Centrar.
 - Planificar.
 - Motivar.
 - Dinamizar.
 - Plenificar.
- Su Vida

Siguiendo este mismo proceso en las tres vertientes normales de su vivir:

- El amor.
- El trabajo.
- La diversión.

Para que en cada uno de los tres campos de su actividad normal vaya siendo lo cristiano, la plenificación constante de lo mejor posible.

Cuando el estímulo no es la realización de sí mismo, en cada apartado de su realidad, se produce indefectiblemente un error de rumbo, que imposibilita a dar en la diana de la plena plenificación de su persona, y el pleno despliegue de sus potencialidades y cualidades, y a la vez la constante disminución progresiva de su egoísmo, su orgullo y su ambición, únicamente posible al irlo posibilitando.

El cristiano que procura honradamente que Cristo esté en el eje de su persona, motiva, dinamiza y orbita su ser y su hacer hacia su plenitud.

Su ser de fermento y su hacer de fermentador en el amor, en el trabajo y en la diversión, valora el valor absoluto de cada persona que encuentra y patentiza el valor con que lo valora, con su interés, con su respeto, con su acogida, con su gesto y con su atención.

Valorar el valor de las personas que valen – y valen todas – y sobre todo aprender a valorar las que tenemos más cerca, aquí y ahora y desde ya, es el cometido más evangélico y más eficaz que podemos aportar al mundo.

La fermentación cristiana del amor, del trabajo y de la diversión, no se logra con “acciones cristianas” más o menos bien intencionadas, sino tratando de reaccionar cristianamente, ante todas las circunstancias –

sean favorables o adversas -, y procurando valorar cada suceso con un criterio y talante evangélico, despertando, acrecentando y respetando la iniciativa y la creatividad de todos, en el diálogo sincero y acogedor, viendo en cada persona la imagen de Dios, y colaborando a facilitarle, simplificarle y posibilitarle a cada uno, la constante y – a veces dura -, labor de ir consiguiendo la semejanza.

Para que la semejanza del cristiano se vaya adecuando cada vez a Aquel de quien es imagen, será necesario que aporte su convicción su decisión y muy especialmente su constancia, porque siempre acecha la sutil pista del despiste, que sin darse apenas cuenta, le hará volver a enfocar el trabajo por el trabajo, o por el amor, o por la diversión y, sucesivamente así... hasta encontrar, que imperceptiblemente, la religión ha vuelto a ser un campo específico de actividad, aparte y sin influencia vital en la vida.

IX

TRIPLE ACTITUD ANTE LO REALIZABLE

DEPENDIENTE – INDEPENDIENTE – PENDIENTE

Ser persona y serlo de manera consciente, exige, requiere y reclama un adecuada y precisa disposición. Reclama estar pendiente. La persona, que es siempre capacidad de convicción y capacidad de decisión, expresa su vitalidad estando pendiente siempre de algo o de alguien. Estar pendiente es estar atento, ojo avizor, despierto y con las manos al volante de su vivir, para ir dándose cuenta de lo que sucede, intentando saber por qué sucede, e intentando también prevenir, saber y calcular las consecuencias que pueden derivarse de determinada acción concreta. Estar pendiente capacita a las personas para afrontar la vida, poniendo en juego todas sus posibilidades, virtualidades y cualidades.

No obstante, todo esto, el hombre parece inclinado a no querer estar pendiente y fastidiándose a sí mismo, a veces sin darse ni siquiera cuenta, opta por ser, por inercia, por despiste, por tontería, dependiente o independiente. Estas dos actitudes – querer ser dependiente o independiente – actúan como de pendiente para situar al hombre en la sumisión, o por el contrario en la rebeldía. Los dependientes no piensan por sí mismos; o no piensan, o piensan tan sólo lo que para ellos piensan los demás. Los independientes, los siempre rebeldes, suelen pensar siempre mal.

La posición del hombre que es y quiere sentirse persona es estar siempre pendiente de todo, de algo, de alguien, con todos los brotes de los tallos de su ser y sentir, y con todas las antenas de su entender, para captar las cosas, los acontecimientos y, sobre todo, las personas.

LA PERSONA

SUS VIRTUALIDADES

X

PROCESO DE MADURACION DE LA PERSONA

El proceso de maduración de la persona reclama, exige y precisa un primer encuentro de cada uno consigo mismo, requisito imprescindible e indispensable para poderse encontrar después, o simultáneamente, pero nunca normalmente antes, con Cristo y con los hermanos.

Este primer encuentro de uno mismo consigo mismo, es el único que facilita, simplifica y posibilita lo que podríamos llamar la estructura para que puedan darse los demás encuentros.

El primer estadio que tiene que recorrerse es el de la identificación de sí mismo consigo mismo, que implica la aceptación de los condicionantes ambientales, culturales y sociales que pueden bloquearlo o actuar de plataforma, al menos inicial, de su actitud personal y que, por más adversos que sean en todo momento, su personalidad puede ir positivando.

Simultáneamente con este proceso de aceptación y encaje de su entorno, el encuentro consigo mismo se traduce en que va descubriendo sus cualidades e interiorizándolas como posibilidades, y va identificando sus limitaciones, para aceptarlas con naturalidad y ver de ir las haciendo avanzar, después, sacando el mejor partido de ellas.

El encuentro con uno mismo es algo que siempre va siendo; nadie puede decir con verdad que se conoce, pues existe la visión objetiva: quien soy y quien creen los demás que soy; y la visión subjetiva: quien creo yo que soy, y quien creo que los demás piensan que soy yo.

Para irnos aproximando hacia nuestra autoidentificación personal, podemos preguntarnos: ¿Qué me mueve? ¿De qué estoy convencido? ¿A qué estoy decidido?.

La capacidad de asombro, implica tanto la capacidad de disfrutar como la de afrontar circunstancias adversas que tenemos las personas. Esta capacidad de asombro, unida a la capacidad de convicción y a la capacidad de decisión, realmente utilizadas, expresan y patentizan la dimensión de la persona.

La capacidad de convicción y la capacidad de decisión, puestas al servicio de la realización de su convicción en la vida, son la pista de despegue y desarrollo de la persona.

El hombre es un equilibrio de equilibrios equilibrándose, y tiene que irse equilibrando, no con el equilibrio del equilibrista, sino con el equilibrio que le puede proporcionar el Evangelio de Cristo.

Porque Cristo es el único que nos puede proporcionar la proporción proporcionada.

La proporción, en el sentido de lo preciso, lo que conviene, lo oportuno. Y en el sentido de que nos la proporciona, nos la facilita, nos la procura, nos la hace llegar a nosotros. Este sentido de la proporción adecuada, precisa, oportuna, es la meta que tiene que notar nuestra vida.

El hombre pensado y creado por Dios para vivir la alegría que se desprende de la verdad que le hace libre, a veces parece que está especialmente empeñado en vivir a nivel de medias verdades que lo complican, sin liberarlo.

La verdad es rotunda, clara, diáfana, con potencia de suscitar un dinamismo irreversible que todo lo puede potenciar.

Cuando uno va hacia lo que quiere conseguir y pone en ello su esfuerzo honrado y constante, suele ir serenándose y alegrándose a medida que lo consigue, en el terreno de lo natural, lo normal, lo humano. La meta suele orientarse hacia las vertientes más acusadas de su vivir:

- El amor.
- El trabajo.
- La diversión.

Todos necesitamos crecer, desarrollarnos en cada uno de estos apartados, pero lo humano no es matemático, ni mecánico. El hombre, normalmente va empleando su libertad y su esfuerzo para encaminarse hacia lo que constituye el ideal de su vida, y ello va marcando su trayectoria vital. Aún sin alejarse de ella, la estrella de su ilusión se posa a veces en el amor, otras en el trabajo y otras en la diversión.

En algunas ocasiones puede ser que el guión de lo coyuntural le exija una dedicación más densa y concentrada, por ejemplo en el apartado del amor, que no se ciñe tan solo a lo familiar y que puede extenderse indefinidamente a cada una de las zonas del vivir, gracias a su conexión con la amistad; mencionaríamos como coyunturas especiales:

- El enamorarse.
- El casarse.
- El nacimiento de un hijo o de un nieto.
- Un bautizo.
- Una primera comunión.
- Una fiesta de aniversario.
- Una fiesta familiar importante.
- La enfermedad.
- El accidente de un amigo.

Todos estos acontecimientos y muchísimos más, propician y hacen propicia:

- La cualidad.
- La capacidad.
- La facultad.

Que tiene cada hombre de poder ser amado y de poder amar.

El apartado del amor es sin duda el más significativo del hecho de ser hombre.

En realidad no es propiamente un apartado, pues es el que vitaliza, impregna y riega, toda la circulación de lo vivo en el hombre, a menos que no se intente reducir al exclusivo ámbito de lo familiar.

El hombre ha sido:

- Pensado.
- Creado.
- Redimido por Dios, por y para el amor.

La piedra angular de la vida, de toda la vida, es Cristo.

Cristo dice la verdad, que es Él y fundamenta toda la restante verdad. Él es La Verdad, por la que todas las cosas son verdaderas. Todas las realidades de Él fluyen y a Él confluyen. A las realidades orbitadas por su verdad, las hace mensajeras de un significado, que flota siempre sobre el mar de los acontecimientos, brindándoles la esperanza y la certeza de que todos tienen un auténtico y dinámico sentido.

Cristo es la manifestación viva, normal y cercana de que Dios ama al hombre, a todos los hombres en general y a cada uno en particular.

Dios me ama – esta es la verdad más verdadera y el bien más bueno, el único valor que valora todos los demás y que jamás se desvalora, porque es calcular el valor de lo que vale, al cambio que no cambia -.

Es también la realidad más viva, más real y más dinámica; el móvil, la orientación y el ritmo de la realización más eficaz, más personalizante y más plena.

Esta realidad, al ser captada, comprendida, vivida y convivida por la persona, se le hace rotunda, clara y diáfana, con fuerza para suscitar un dinamismo que todo lo puede potenciar. Impulsa las personas desde sí mismas, los acontecimientos y las cosas, hacia su más radical originalidad, hacia su más dinámica creatividad y hacia su más desbordante plenitud.

Esto nos hacer verlo todo desde un ángulo real, pero al mismo tiempo optimista, alegre, entrañable y asombrado.

Es la manera de ver las personas, los acontecimientos y las cosas desde la perspectiva de Dios.

Es que amar es lo único y todo lo que puede hacer un cristiano en cuanto tal, y es la condición previa para que pueda ser cristiano todo lo que hace.

Por tener tan importante extremo descuidado, lo cristiano a veces carece de vigor, de empuje y de garra y es realizado, no en la vida (motivándola, dinamizándola y fermentándola), sino en el área pía. Esta es la razón del porqué siempre, acompañados de los de siempre.

El encuentro con Dios, es un encuentro con su persona, con la persona de Cristo vivo, normal, cercano:

Cristo vivo; que vive en ti, por la gracia consciente, creciente y comunicada, te irá avivando y reavivando lo que hay en ti de más vivo.

Cristo cercano; tan cercano, que tu convicción y tu decisión llegarán a ir siendo testimonio evidente, manifiesto y contundente de su entrañable y cálida cercanía.

Cristo normal; para que de Él vayas aprendiendo el difícil arte de ir sabiendo ver la maravilla que contiene lo corriente, lo llano, lo cotidiano, lo de siempre... cuando es acogido con el amor del que sabe que la vida es un don que puede ir descubriéndose y valorándose en cada detalle del vivir.

El encuentro con Dios es un encuentro con su palabra de vida, que a la vez es verdad y es camino.

En cualquier encrucijada de la vida, en cualquier dificultad, contrariedad o enredo, la luz de Cristo ilumina, esclarece y abriga el panorama.

Cuando una persona se ha encontrado con Cristo, y el encuentro se dilata y es conocimiento y es amistad, suele seguir, sucesiva o simultáneamente, por estos tres caminos:

Habla de Cristo, cosa normal porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Habla con Cristo, lo cual es mejor, porque la oración sincera siempre nos hace sinceros con nosotros mismos y con los otros.

Y sobre todo: deja hablar a Cristo, que evidentemente es la mejor postura que puede adoptar un cristiano que quiera mejorarse y mejorar.

El encuentro con los hermanos tiene sin duda dos vertientes: los distantes y los cercanos.

Cuando por cristianos nos estamos concientizando de que existen en el mundo hombres que carecen de todo, que pasan hambre, que no tienen casa, que no encuentran trabajo, que no pueden vivir y que a duras penas sobreviven, no podemos menos de preocuparnos por ellos, rezar por ellos y hasta hacerles llegar generosamente lo que nuestra conciencia nos dicte y nuestro bolsillo nos permita.

Ante este panorama tenemos el peligro de hacer el bien para no tener que ser buenos, pues puede haber quien rece para inhibirse y quien lo haga para exhibirse.

Evidentemente, quien se entiende con Dios no toma ninguno de estos caminos, sino que sabe muy bien que creer en Dios significa descubrir al otro como absoluto y tratar de obrar en consecuencia.

Ser amigo del cercano es la traducción más exacta y actual de amar al prójimo. Sólo en la medida en que amemos a los de nuestro entorno de tal manera que ellos se sientan comprendidos y amados como personas – por lo que son y no por el personaje que significan -, podremos pensar que nuestra preocupación por los lejanos es legítima.

Sin duda ninguna lo más acuciante, perentorio y apremiante que se puede y se debe hacer respecto a los demás, es evidenciarles, de la mejor manera posible, que la vida tiene sentido. Tal vez hoy Dios permita el absurdo, para que los hombres busquemos con más vehemencia y empeño el sentido del vivir. El sentido es el mejor hallazgo que podemos experimentar y la experiencia que nos va a permitir movernos con más ímpetu y más soltura hacia la plenificación de nuestra persona en su ser y en su hacer.

XI

EN UNA IGLESIA DE PERSONAS

PERSONAS DE IGLESIA – IGLESIA DE PERSONAS

Es frecuente hablar de “hombres de Iglesia”; a estos hombres de Iglesia les gusta más obedecer que saber por qué obedecen, como les gusta más mandar que compartir.

Para ellos es mejor estar aparcados en “la obediencia”, que correr el riesgo que siempre supone circular por la carretera de la vida.

Practican y practican... trivializando con su superficial actitud, el denso contenido y la honda significación que el dirigirse a Dios implica.

Enseñan, siempre enseñan... tal vez una de las más desdichadas imágenes que el mundo percibe del cristiano, sea verlo siempre como el que enseña, señala, apunta, denuncia...

En lugar de mostrar, sencilla, llana y humildemente, prefiere demostrar lo que sabe; y mejor si al hacerlo, puede emplear el camino más complicado, más abstruso y más epatante.

Sermonear, corregir, amonestar, es para ellos el ejercicio preferido. Siempre están de vuelta, no tiene capacidad de asombro y no admiran a nadie, pues acostumbran a observar a las personas tan sólo con la estrecha dimensión y el estrecho trecho de su comportamiento o de su colaboración en el tinglado de turno, del que ansían llevar el timón para poder mandar sobre los demás. Disfrutan tanto dando órdenes que les cuesta comprender que cuanto todo está en orden no es necesario dar órdenes.

Sus objetivos preferentes son:

Obedecer: les gusta más obedecer que pensar, y prefieren recibir órdenes que emplear el criterio.

Practicar: el exceso de religiosidad les enreda y les empaña el gozo de la fe.

Enseñar: disfrutan “soltando” lo que saben, que siempre suele ser más de lo que viven.

Dar: dan y a veces se dan tanto, que paternalizan situaciones que resultan incómodas a los favorecidos.

En cambio no es tan frecuente encontrar realidades que muestren una Iglesia de personas.

En una Iglesia de personas los cristianos saben que el Reino de Dios está dentro de nosotros mismos, y que se afirma, se desarrolla, se extiende, a la medida y al ritmo en que cada hombre va descubriendo y acrecentando su ser de persona.

Entonces el hombre va inventando y realizando con nobleza y honradez su margen de libertad, que se manifiesta en su realidad, tanto por obra y gracia de Dios como por el ejercicio de su voluntad de persona, de sus deseos y sus decisiones que utiliza para:

Amar	}	a las personas de las personas
Perdonar		
Comprender		
Esperar		

Todo esto para que pueda ser encarnado con sinceridad en su realidad, exige que sea realizado por él, en el interior de sí mismo.

Amándose: sabiendo valorar lo que es.

Perdonándose: sus equivocaciones, sus meteduras de pata, sus fallos, sus faltas... pero poniendo un interesado interés en irlas eliminando.

Comprendiéndose: cosa enormemente difícil, porque nunca nos llegamos a comprender del todo.

Esperando: ejercitando la virtud de la esperanza, pero recorriendo toda la pista de lo posible, para poder pedir a Dios que, cuando sea preciso. Él, que es el único que puede hacerlo, haga lo imposible.

Todo lo expuesto, a medida que va siendo en la persona el motivo, orientación y meta de su ser y su hacer, va logrando que por él, lo cristiano incida en las demás personas y por ellas en los acontecimientos y las cosas.

Los que, por irlo descubriendo, reflexionando y ejercitando en sí mismos van concientizándose y alegrándose al comprobar que:

Amando, logran que muchos amen.

Perdonando, logran que muchos perdonen.

Comprendiendo, logran que muchos comprendan.

Esperando, logran que muchos esperen.

Cuando uno se lanza al ruedo apostólico sin que rezumbe por todos los poros, porque sea verdad en él, que la vida merece vivirse, mejor es que rece y que no se exponga a desacreditar lo cristiano.

Sólo una iglesia de personas puede acercar al hombre la realidad del Reino de Dios.

El Reino de Dios está dentro de nosotros mismos.

Hay muchos empeñados en hacer creer que Dios está en todas partes, menos ahí, dentro de nosotros mismos.

Parece que todo está montado y dispuesto para que el hombre no se encuentre consigo mismo, ni con Cristo que está en sí mismo, que es el área donde Dios quiere reinar y donde se encuentra más a gusto.

A los hombres, según la época, se les ha ido haciendo creer que el Reino de Dios se encuentra en unos u otros lugares.

Así se viene consiguiendo que la inquietud (que tiene por misión inquietar para el bien y para lo mejor cuando es sana, recta, sincera e ilusionada), se distorsione y sea tranquilamente aparcada en:

La religiosidad
La política
El dogmatismo
Y hasta el “apostolado”.

La moralidad
La ortodoxia
La autoridad

El Reino de Dios se va perfilando y concretando en el mundo de las personas, cuando éstas van valorando la vida con los valores que Dios valora. Así, la vida cobra valor, tiene sentido y tiene sabor.

Cristo es la verdad.

Cristo dice la verdad y fundamenta la restante verdad por la que todas las cosas son verdaderas. Cuando Cristo es el norte, ya no se puede tener según qué sur, y los que tienen buen gusto, que son los que saben encontrarle el gusto al vivir, suelen abandonar el sur y se dirigen hacia el norte.

Cuando el hombre está nortado en Cristo, sabe interpretar los acontecimientos a la luz de la fe, y va descubriendo que todo llega a ser una manifestación de su amor. A menudo, aunque intenta situar a Cristo en el eje de su persona, a veces le cuesta lograrlo porque al hombre le cuesta convencerse de que Dios quiera su bien, y sin embargo Cristo está convencido de que en el interior del hombre está la verdad.

El Reino de Dios no es de este mundo, pero es el que da alegría, entusiasmo y plenitud a los reinos de este mundo.

En esta perspectiva se ve ilusionadamente la verdad de que Dios nos ama. Esta es la realidad fundamental que las fundamenta todas:

**Dios nos ama.
Dios te ama.
Dios me ama.**

Esta es la verdad útil para captar la realidad y la realidad que nos permite captar la verdad.

**La creación.
La Sagrada Escritura.
El mundo de las personas.**

**El mundo de los acontecimientos.
El mundo de las cosas.**

No son más que manifestaciones de esta única verdad:

Dios te ama.
Dios me ama.

Si examinas tu vida a la luz de esta verdad, esta verdad te echará luz sobre las demás verdades.

La verdad de Dios es Cristo, que es la única verdad que puede esclarecer totalmente la verdad del hombre

Cuando se $\left\{ \begin{array}{l} \text{Mira} \\ \text{Ve} \\ \text{Admira} \end{array} \right\}$ al hombre

como lo ve Dios, nos damos cuenta de que cada uno es:

Singular.
Único.
Irrepetible.

Tan sólo desde este punto de vista podemos ir descubriendo la mayor grandeza del ser humano, que es siempre su posibilidad de ser y de ir haciéndose persona.

Lo humano es la mejor pista de lo cristiano.

Y Cristo se hace presente en el mundo por medio del hombre cristiano.

Cuando lo cristiano parte de su núcleo vital que es Cristo, e impacta la persona, captando su atención, se inicia un proceso que, si no se interrumpe, va volviéndose progresivo hasta llegar a la punta de su intención.

Cristo empieza en él, siendo algo que atrae, magnetiza y hasta fascina, a la medida y al ritmo en que este algo se convierte en Alguien concreto, vivo, cercano, actual, que ilumina, esclarece y diafaniza el mundo de las personas, de los acontecimientos y de las cosas.

Cada uno como persona puede identificarse plenamente a la luz de Cristo, y el ir conociéndose a sí mismo, que es la labor primordial a cumplir por todos, siempre y toda la vida, es facilitada, posibilitada y simplificada, pues se tiene y se posee, el punto de luz indefectible, permanente y seguro para irse:

Centrando	
Motivando	por la verdad
Orientando	en la realidad

XII

CON SEGLARIDAD “SEGLAR”

Cuando lo fundamental cristiano es creído, intentado de verdad y realizado normalmente en su posibilidad, surge la convicción que como ya hemos dicho es la espina dorsal de los convencimientos que se poseen, articulados y en punta, para afincarse en la realidad y realizarse en ella como persona.

La convicción se va realizando en la realidad, a medida que la persona aporta para irlo logrando, su libertad, su singularidad y su originalidad y no se aparta de la clara, diáfana y atrayente trayectoria que estas cualidades en acto le van indicando.

Lo más seglar del seglar es lo que él inventa de su propia vida en la misma vida, en el lugar donde vive y en el tiempo del siglo que vive (que por esto se llama seglar, esto es: relacionado con el siglo).

Como al seglar se le ha teledirigido desde fuera, y se ha venido considerando como más seglar la actitud más “obediente”, se ha falseado de tal modo la actitud realmente seglar, que ha sido necesario tener que repetir la palabra para patentizar su autenticidad, como cuando tenemos que decir “café – café”, donde tal vez es posible que nos den otra cosa.

Como la actitud genuinamente seglar es tan extraña en el área de lo religioso, hay que decir seglar – seglar para dar a entender al que quiera entenderlo, por lo menos de lo que se trata.

Cuando la potencia inaudita del Evangelio – siempre original y creativa – se hace libertad vivida en la persona y ésta va tratando con lealtad que sea la savia de su vivir, su dinamismo llega a todas las vertientes de su existencia, haciéndola más humana, más cristiana, más natural y más normal.

En toda la historia de la humanidad, cuando ha incidido algo en la vida con la intención y el propósito de hacerla más cristiana, se diría que automáticamente y de manera matemática, ha surgido al mismo tiempo algo: una asociación, una pía unión, una obra, una institución, para canalizar, encasillar y casi siempre quitar frescura y espontaneidad,

cuando no manipular, a los adeptos, distorsionando la punta y el ímpetu de la incidencia y haciendo que la energía y el entusiasmo que va produciendo dicha incidencia, se aminore o se apague, a fuerza de manipularla.

Por esta simple razón, que tantas complicaciones ha venido produciendo, se puede decir con verdad que lo seglar – seglar, no se ha dado más que en el fascinante momento del encuentro con Dios y con los hermanos, y en lo que el encuentro mismo ha hecho emerger de originalidad genuina en sus cualidades potencializadas.

Siempre es seglar el estilo de llevar a la realidad la realización de lo que realmente se siente, cuando, el que lo realiza, está plenamente convencido y decidido al realizarlo.

Es seglar lo que la persona realiza en el mismísimo ruedo del mundo donde vive y siempre desde él, en el área concreta que como seglar le corresponde vivir su vida, y por el hecho de vivirla con nervatura evangélica, valorando lo que más vale: la persona, desde su dimensión más valiosa, que es siempre su facultad de posibilitar sus posibilidades concretas y específicas, hasta su máxima culminación convergente, de lo más humano y de lo más cristiano, en la intención y en la acción, en cada momento.

El estilo seglar, más que dejar ver la silueta exacta de su perfil, deja intuir el nervio interior que lo vigoriza, y la profunda raíz de su motivación; se precisa la dinámica disposición de ir encontrando en cada momento el medio más eficaz de conseguir y practicar el estilo seglar, primero en uno mismo y luego, por contagio, también en su entorno y en su camino.

La actitud y la disposición de ir realizando en la vida y conforme ésta discurre en sus sucesivas situaciones y circunstancias, el amor, el perdón, la comprensión y la esperanza, van creando, formando y conformando el núcleo y el nervio del cristiano seglar.

La irradiación o proyección de su ser cristiano, es cristiana por sí misma, porque lo es en su intención.

El seglar incide en el mundo, al ejercitar, desde el lugar concreto en que él está, lo que le caracteriza como persona.

El punto, la punta viva de incidencia en los demás, en su ambiente y en el mundo, es siempre el de la coherencia entre su convicción, su actitud, su acción y su reacción.

Desde el lugar donde Dios le ha colocado con su fe, su esperanza y su caridad en ejercicio, al filo de cada circunstancia concreta, va consiguiendo ser fuente y manifestación viva de sentido.

Para que todo esto sea simple, concreto y posible, se ha de ir realizando en clima y relación de amistad con otros. Tan sólo la porosidad ante lo real que fragua, comunica y contagia la amistad, es capaz de mantener y acrecentar la sensibilidad y la energía inherentes a la comunicación del sentido de lo real y del sentido del Evangelio, que son el mismo sentido.

EL ENTORNO DE LA PERSONA

LO REAL

XIII

PERSONAS, ACONTECIMIENTOS Y COSAS

La persona fundamentada en lo fundamental cristiano desde lo humano, está en la mejor posición para ir consiguiendo su plenitud.

La persona, cuando emprende el rumbo hacia su interior, va dándose cuenta de que allí se encuentra el valor que más vale: no hay nada más grande que experimentar el amor de Dios desde la realidad de uno mismo y esto es encontrarse con Cristo.

Entonces va descubriendo uno progresivamente que

Cristo es la verdad que da sentido a la vida, el bien, que le da gozo la amistad, que le da aliento.

La persona unida a Cristo, por la Gracia, y acrecentándola con los medios precisos para irlo consiguiendo, al reflexionar, no puede menos de sentir agradecimiento, porque se halla situada en el lugar y en la disposición desde donde la vida se puede ver mejor; ver con ojos nuevos las cosas de siempre, es ir aprendiendo a verlas como las ve Dios.

Cuando Dios creó al mundo y vio que era bueno, sin duda lo miraría desde este ángulo, o mejor dicho desde este centro, que es el modo y la manera de que todo quede centrado y puedan orbitarse en su mejor camino hacia su finalidad:

- Las personas.
- Los acontecimientos.
- Las cosas.

Cuando la verdad de uno es conectada con la verdad de UNO, que es Cristo, que es la misma verdad, se va alcanzando el impulso, el gusto, el gesto y el talante de lo verdadero.

Cuando el hombre se finca en la verdad, desde su realidad, todo:

- Se esclarece.
- Se ilumina.
- Se abrillanta.

Es necesario mantener un constante empeño en ir acrecentando el mundo interior que afirme nuestra identidad, pues el hombre siempre se da circunstanciado.

Ortega habla del hombre y su circunstancia, pero el hombre, desde que ha aprendido tanto a manipular circunstancias, ha conseguido no pocas veces que pesen más las circunstancias que el propio hombre.

Los espacios de libertad hacia fuera son reducidos un poco cada día, por lo que cuadra ahora más con la realidad, decir: la circunstancia y el hombre, que no el hombre y su circunstancia, pues el hombre se desvaloriza cada día, y se da valor excesivo y desproporcionado a su circunstancia de lo que tiene, de lo que puede, de lo que sabe...

Del sesgo de estas cosas, se puede sacar bien, ya que puede ser aprovechado para recorrer la poca explorada distancia que hay desde la piel del hombre al núcleo del hombre.

El hombre de convicción – de convicción anclada en la verdad – jamás es arrastrado por las circunstancias, y si estas le retuercen suele recuperarse.

A veces hay quienes parece que establecen un pacto entre sus convicciones y sus circunstancias, o con las convicciones ajenas. Pero ello evidencia que las convicciones eran “de temporada”. Solo se pacta con las convicciones que no se tiene.

Sin embargo, hace falta ser consciente de que el mundo interior no es un mundo par encerrarse.

El hombre tan solo ejerce de hombre – de persona – cuando tiene conciencia de su libertad y cuando esta es siempre empleada para ser aún más libre.

Las personas que saben vivir estas realidades por ir aprendiendo a interiorizarlas, conforme las van viviendo, van adquiriendo mayor conciencia de la perenne novedad de la fe, del gusto y el gozo que produce el eco de lo cierto.

Entonces se percibe, cada vez más claramente, que la persona es el reflejo, la expresión y el brillo de la intención concreta de Dios sobre un ser humano.

Ser persona es un concepto siempre abierto a la facultad y a la posibilidad de serlo más y de serlo mejor. La potencia intencional de una persona puede trascender con mucho esta misma persona.

La persona nunca es matemática, ni mecánica, ni automática, sino misteriosa, numinosa y a la vez hasta lejana y difusa, pero ahí radica precisamente el valor de su decisión de aproximarse para entender algo que solo puede intuir el que le ama.

Desde una perspectiva de persona, los acontecimientos son realidades con nombre propio: el de quien los origina, los padece, los afronta o simplemente los conoce. Por ello el cristiano no tiene que enfrentar los acontecimientos, sino fermentarlos por la reacción que de hecho le produzcan.

Algo similar sucede con las cosas, que pueden verse desde la perspectiva de la persona, de quien las desea o de quien las posee, o de quien las utiliza, mientras tendemos a verlas como algo desvinculado del sentido, o con sentido propio.

Creemos así que para que el sentido se vaya haciendo realidad, es necesario y suficiente que haya personas.

XIV

DINAMICA DE LIBERTAD

La libertad es el derecho a ser veraz.

Existe la libertad del liberado y la libertad del libertado.

Liberarse supone una actitud activa para, no tan solo tener a raya la angustia de la duda o el ansia que produce el temor y el miedo, sino avanzar y adelantarse siempre, ganando terreno a la duda con la fe y el temor con el amor. Liberarse es desprenderse de lo que lastra, entorpece o distorsiona; valorando y ordenando los valores de acuerdo y en orden con su valor.

El que tiene el convencimiento real de la verdad de Cristo y lo sitúa en el eje de su persona y trata honradamente de situarlo también en el eje de su realidad, suele tener valorada y orbitada su escala de valores; él los tiene en orden y no se siente atrapado por ninguno, y si lo intentan sabe defenderse. Sólo el hombre liberado puede ser fermento de libertad en su mundo y en el mundo de los demás.

Hoy, quien no está convencido, ya está vencido, y el vencido, sobre todo si se da por vencido, raras veces suele alcanzar la libertad.

Para la mayoría, la libertad es el derecho a no obedecer.

La libertad no es principalmente un derecho, sino un riesgo que hay que correr continuamente. El hombre es libre y eso significa que en cada instante se ve situado en una doble posibilidad: hacer el bien que sabe que le liberará; o hacer el bien que quiere su egoísmo y que tarde o temprano le complicará las cosas y le restará posibilidades de mayor libertad.

La libertad de poder hacer alguna cosa, es lo que da esa cosa su verdadero valor. Lo cristiano precisa más de voluntad de hacer, que de hacer sin voluntad.

Algo maravilloso tiene lugar cuando el espíritu del Señor se encuentra con la libertad del hombre, y es desde el hecho de su libertad que hemos de calibrar y valorar la actitud humana y cristiana. Todo lo que condiciona la libertad, la canaliza, la impulsa o la obstruye, obnubila la convicción, que, al ser menos diáfana quita el filo y transparencia a la decisión de ser fieles al único sentido que puede dar sentido, consistencia y perennidad a todos los demás sentidos.

El hombre, liberado de sus fantasmas interiores y conocedor no obsesionado de sus miedos, necesita además un entorno que le convierta en liberado, que le reconozca y le aporte posibilidades reales de desarrollar su vida en una opción personal.

Pocas cosas son más frecuentes que confundir los términos y considerar que se libera al hombre de sus condicionamientos externos, o defender que, como lo importante es liberarse, el hombre no debería preocuparse de conseguir nuevas áreas externas de opción. Son ambos aspectos, y por su orden, los que permiten al hombre ser veraz, hacer su vida su verdad: ser libre – liberado y libertado -.

XV

DINAMICA DE PLENITUD

(LA VIDA ES BONITA, LA GENTE ES IMPORTANTE Y VALE LA PENA VIVIR)

Cuando una persona se encuentra con el Evangelio, cree en él y trata de realizarlo en su vida, va, - por la gracia de Dios – descubriendo que ser fiel al mismo, no significa si supone optar por la virtud, sino saber ir ejercitando la virtud de optar; a medida que va avanzando, va alcanzando también nuevas perspectivas, y desde ellas va dándose cuenta de que la vida tiene sentido, valor y sabor.

Tiene sentido, porque todo puede ser mejor o peor y al tratar honradamente de mejorarla, nos hacemos mejores, y tenemos un “qué”, que nos impulsa y orienta.

Tiene valor absoluto, porque nada puede hallarse que tenga más valor que una persona, y si la persona cristiana y humana siempre atrae, magnetiza y fascina.

Tiene sabor, porque cuando la verdad y la realidad de Cristo están en el eje de la persona, centrándole su inteligencia y su corazón:

- La vida es bonita.
- La gente es importante.
- Vale la pena vivir.

Cuando uno pierde el norte de la vida y ésta es sacudida por las personas, los acontecimientos y las cosas, la cosmovisión se empaña, y lo que experimenta uno es lo contrario:

- Que la vida es un fastidio.
- Que la gente es incordiante.
- Que es una pena vivir.

Lo cristiano es siempre en cada caso y situación, la culminación de lo posible y la pista para ir logrando lo imposible. Lo que obnubila el panorama de lo cristiano es que el hombre se crea que ser cristiano es tan solo hacer el bien.

EL ENTORNO DE LA PERSONA

LA AMISTAD

XVI

LA COMUNICACION

La incomunicación entre los hombres – a pesar de que hoy estamos más “comunicados” que nunca -, es posiblemente una de las cosas que más anulan las potencialidades de la persona de nuestro tiempo.

Los convencionalismos, los prejuicios y los miedos nos condicionan a tanto, que a veces parece que nos obligan a tener que simular y representar “papeles” que distorsionan, anulan o adulteran los sectores más valiosos de nuestra personalidad y con ellos las posibilidades de enriquecerlos y enriquecernos como personas.

Quizá ya sólo el dolor genera la actitud de acercamiento a los demás. En caso de accidente o de una muerte, afortunadamente sigue siendo normal el que acudan muchos, aunque no siempre todos en actitud de amistad. Se cumple entonces aquello de que los amigos, o los que dicen serlo, son como la sangre, que acude siempre y cuando se produce alguna herida.

La verdadera amistad no puede ser tan sólo para compartir las penas, sino también para gozarse en el gozo de sus alegrías, y de lo que es su causa: sus ilusiones, sus deseos, sus éxitos.

Así, de hecho, en nuestros días las formas habituales de relación entre los hombres se sitúan extramuros del Evangelio y el sentido común, configurando sistemas de comunicación o incomunicación, que identificamos como:

- Relaciones de inhibición: sin que los demás les importen, quieren que les soporten.
- Relaciones de dominio: cuando falta el autodomínio, el hombre tiende a afirmarse dominando a los demás.
- Relaciones de manipulación: utilizar al otro para lo que creemos que nos conviene, es desaprovechar la oportunidad de enriquecernos con sus verdaderos valores.

- Relaciones de inmersión: la falta de identidad personal nos impulsa a diluirnos en la inmediatez de sentimientos colectivos; preferimos ser voz de graderío que jugador eficaz en el equipo, y nos vaciamos en un esfuerzo agotador, que agota tanto el ingenio como el bolsillo.
- Relaciones de sumisión: a veces por pereza y a veces por el cálculo del menos esfuerzo, se prefiere obedecer o imitar el “divo de turno”, confirmándose una vez más aquello de “bienaventurados nuestros imitadores, porque de ellos serán nuestros defectos”.
- Relaciones de enfrentamiento: existen quienes creen que sólo se afirman contradiciendo.

En cambio, en la perspectiva de quien cree en el hombre, siempre se sale ganando. Incluso en las meras relaciones de coexistencia y hasta en el encuentro ocasional con el otro, se percibe y se experimenta una agradable, interesante y aprovechable oportunidad de encuentro que nos ilumina, o al menos nos obliga a interrogarnos. También las relaciones de colaboración, para un fin concreto, se enriquecen, cuando las personas implicadas saben que este fin no es el fin; entonces lo que suele ser una relación fría y acartonada, toma una vía más sencilla y más diáfana, más abierta y aún más eficaz.

El compañerismo es una forma de relación que, por ser de algún modo ya una amistad “especializada”, es la vía más normal de conexión real entre las personas. Encontrarse periódicamente en un mismo lugar e irse manifestando cada uno como en realidad es, es ya de por sí una invitación a la amistad, aunque desgraciadamente se interpongan, no pocas veces, enojosos intereses de competitividad, cuando prima más el ser más que el ser mejor.

Todas estas formas de relación toman su verdadero sentido si son el prólogo, el medio y el cultivo de la amistad.

La relación de amistad es una forma gratuitamente humana y genuinamente evangélica de comunicación entre los hombres. Es la misma forma que tiene Dios de relacionarse con el hombre, y la mejor que puede tener el hombre de relacionarse tanto con Dios como con las demás personas: comunicarse con el otro en tanto que es persona; no por sus cualidades concretas o su posición social, sino porque es él, porque es alguien. Esto supone algo que, por desgracia, en bastantes ambientes es infrecuente: creer en el hombre.

XVII

LA INTIMIDAD Y SUS NIVELES

La amistad es la cota más alta a la que ha llegado el hombre. Cuando la amistad es químicamente pura, expresión de pura gratitud, magnetiza y fascina. Aunque casi todo el mundo se mueve por interés, sin saberlo, lo que le interesa de los otros en el fondo, es el desinterés.

Alguien ha dicho que la quinta esencia de la amistad podría resumirse en la doble afirmación de “estoy contento de que existas; el mundo es más bello porque existes tú”

La amistad es procurar, hacer posible la libertad del otro.

Aceptar al otro como es, en toda su globalidad, sin sectorizar el concepto que tengamos de él, ni pormenorizarlo, inventariando sus carencias, sus cualidades concretas, su posición. Y ello precisamente porque la amistad exige un respeto profundo del campo de lucha del otro, del escenario interior donde se producen las concretas batallas en que uno tiene que luchar solo. La ayuda que se puede prestar al amigo no puede ser a base de dar soluciones y respuestas a preguntas que no se formulan o empujones que fuercen su decisión, ni reprimendas “cariñosas”- pero al fin y al cabo “reprimendas”-, que aún más si se saben fruto de una auténtica amistad, pueden llegar a aturdirle.

La confianza tiene que ser recibida con respeto, como un gran regalo, y por lo tanto con sincero y asombrado reconocimiento, con unción atenta y desvelada atención, con ilusión.

Ahora bien, la amistad supone la clara noción de que existen distintos niveles de intimidad:

- De un tú a otro tú.
- De un tú a un nosotros.
- De un nosotros a un nosotros.
- De un nosotros a un vosotros.

En todos estos niveles, y muy especialmente en el nivel del tú a tú – que es el más importante y genuino, y cuya existencia es lo que da sentido y razón a los demás niveles – la amistad se cristaliza mediante un proceso.

Este proceso, si bien tiene en todos los casos unas características comunes, en cada ocasión sigue estadios y ritmos diferentes, ya que todos ellos, en la ruta hacia su finalidad, manifiestan la radical originalidad de lo nuevo, así como la novedosa creatividad de lo que se estrena, y una visión abierta al futuro de lo que pueda ser.

La primera característica común a estos procesos de amistad es abrir brechas en la muralla de los mutuos prejuicios, “roles” y estereotipos, con los que – casi siempre recubren y encubren la estructura vital del hombre, seguirán aunque cada vez en menor medida, influyendo negativamente en la relación, hasta que esta reciba el verdadero sentido del otro, que es su capacidad activa de amar y ser amado.

Otra nota característica de los procesos de amistad es la importancia del impacto que produce en ambos el primer encuentro. Si en ese primer encuentro se produce una corriente de mutua admiración, la progresividad de esta corriente acelera el proceso. En cambio, si no se produce esta “chispa” inicial, el proceso suele ser más lento, y sólo suelen remontarlo cuando al menos uno de ellos se encuentra en disposición de conectar con la zona admirable que siempre tiene la genuinidad del otro. Pero toda relación auténtica de amistad acaba basándose y vitalizándose en una convergencia de admiraciones.

Otra característica muy frecuente en los procesos de amistad, es que unas veces al iniciarse y otras más tarde, tiende a centrarse la comunicación con el otro en “lo suyo” y “los suyos”, más que en él mismo, lo que se agrava si coincide con que “el otro”, a su vez, está pendiente de “lo mío” y “los míos”, y no centrado en un eje integrador y dinámico. Singularmente cuando a uno le ha sucedido algo destacable, que seguro vale la pena contar, es frecuente que lo cuente y recuente tantas veces que tome el sesgo de una presunción, en lugar de ser una comunicación.

Finalmente destacaríamos como nota característica común a los diversos procesos de amistad, que en algún momento siempre suele interferir o intentar interferir en la relación amistosa alguna tercera persona que, de más o menos buena fe, desequilibra el ritmo del proceso quitando brillo a la

admiración, unas veces por envidia, otras por celos y otras simplemente por paternalismo.

Aún superadas todas estas etapas, la amistad siempre es un cultivo delicado, como una planta que no puede hacerse crecer tirando de sus hojas; como una rosa, que sólo se abre a la luz y al calor que produce la dinámica del mismo proceso. La amistad es como una lucha que no debe romperse para ir a comprar una caja de cerillas.

La persona, para ejercer de tal tiene que tener convicción y decisión. La convicción sola, produce teóricos. La sola decisión imprudentes.

El hombre, la persona, se da siempre circunstanciada, si bien hay una corriente continua mutua y recíproca, de la circunstancia al hombre, y del hombre a la circunstancia. El hombre es influenciado por el hombre, y a otro, le influencia también él. Cuando entre dos personas se produce una corriente de amistad y de simpatía, la influencia es mucho mayor. La influencia de amigo a amigo puede encaminarse hacia el logro de ir consiguiendo esclarecer su convicción, con el fin de que sea más lúcida. Pero, en cambio, nunca es bueno que la influencia del amigo sea empleada para empujarse a una decisión, porque las consecuencias que se derivan de una decisión errada, van a caer todas sobre el que ha tomado la decisión, no sobre el que le forzó a tomarla.

XVIII

PROCESO CREATIVO DE LA AMISTAD

A lo largo de la historia ha sido frecuente el empleo de determinados procedimientos para agrupar a los hombres con el fin de incidir en la realidad. Desde la coacción a la adulación, desde el miedo por el castigo al incentivo del premio, desde el liderazgo de un carismático a la capacidad organizativa de un brillante ejecutivo, se da todo un abanico de vías más o menos coercitivas para conseguir anuencias e influencias.

Sin embargo, pocas veces se ha intentado que sea la poderosa energía que puede producir la amistad cuando va siendo auténtica, verdadera y químicamente pura, la que puede mover a los hombres que han de cambiar la realidad. Y siempre es mucho, y siempre es más, lo que puede ir consiguiéndose gracias a la poderosa energía de la amistad.

Cuando esto se da en una persona, se tiene ya el punto de arranque para irlo generando en otras y en muchísimas más.

Entonces la amistad toma cauces naturales, normales, humanos, que no distorsionan el vivir de cada uno, sino que lo amenizan, lo incentivan y lo alegran, surgiendo de ello una realidad colectiva, que es el grupo de amigos, suscitando en cada uno el gozo de vivir y la alegría de seguir viviendo, y que cuando se comparten en amistad, las penas se dividen y las alegrías se multiplican.

Cuando el grupo está integrado por creyentes que creen que creer es crear, la dinámica de amistad de grupo incide en cada uno de ellos, ambientes en que sus componentes se mueven. En estos ambientes, la dinámica de amistad que desde el grupo les llega, genera con naturalidad, en vivo y en directo, una corriente, primero de simpatía, después de admiración y finalmente de contagio.

Estas corrientes cristalizan por tanto en nuevas plataformas de amistad, extendiéndose de forma multidireccional y progresiva, abarcando cada vez más zonas de vivir de muchos.

Tal vez esto pueda parecer irrealizable, precisamente porque casi siempre se ha incidido en la realidad desde la visión más opuesta a la indicada. Se

ha pretendido sacar o inhibir a la persona de su entorno natural, o presentarle lo cristiano al borde de lo irrealizable, en el contexto de lo heroico, pero casi nunca como el simple y definitivo gozo de ser amigo del cercano.

A veces seguir a Cristo, como ser fiel a todo proceso de amistad, puede ser difícil, pero nunca es complicado. Descubrirlo así hace que el minuto siguiente sea siempre fascinante y sensiblemente mejor que el anterior.

De esta dinámica de amistad, nace en los distintos grupos, la ilusión de poder encontrarse entre sí, para poder comentar y compartir el hallazgo. Así, cada grupo se convierte en una realidad centrífuga que imposibilita el narcisismo, al sentirse cada uno contento pero no satisfecho.

Lo más decisivo y lo más novedoso de este planteamiento, es el hallazgo de este punto de encuentro de los diversos grupos. Se crea así un ambiente abierto e integrado por todos los que en sus respectivos ambientes procuran vivir en amistad, que garantiza que lo que en cada momento está más vivo, sea accesible a todos, siempre que no se desvíe, y no se pretenda más que eso: intercomunicar lo que está vivo; sin canalizar el agua de esta energía al molino de la inquietud preferida de alguno o algunos, ya que es en el mismo mundo donde viven, donde están llamados a dar fruto, y a disfrutar dándolo.

Lo otro, aunque para algunos sea más bonito, nunca tiene el peso específico de lo radicalmente personal, de lo naturalmente humano y de lo simplemente verdadero.

Torcer con la mejor intención el cauce de esta energía, es cosa que se hace a menudo, cuando se exige una determinada moral, sin que haya habido el consiguiente proceso; esto es, sin haber sembrado con convicción, sin haber regado con esfuerzo y sin haber cultivado con amor; olvidando que cuando se exige decisión donde no hay convicción, lo que se logra es romper la persona por dentro. Tal vez en esta pista se podría encontrar la causa del poco interés que suscita frecuentemente lo cristiano.

Cuando ello no sucede, en este ambiente de punto de encuentro, las corrientes de admiración que se generan, polarizan y se concretan más en determinadas personas. Llegados a este punto hay que evitar los dos

peligros: que las admiraciones no se transfieran a Cristo, o que valiéndose de ellas se instrumentalice a los más generosos.

Para que esto suceda, para que esta energía no se pierda y pueda encontrar sus propios causes de expansión es preciso que los que polarizan las admiraciones – los dirigentes verdaderos – formen a su vez un grupo compacto, de modo que, sin desvincularse de su realidad, se esfuercen por coordinar sus esfuerzos de cara a conseguir que tampoco se desvinculen de ella los demás y para que progresivamente sean cada día más los que descubran que es posible, desde su misma vida, hacer simple, concreto y posible lo cristiano.

Esto es precisamente, lo que los iniciadores intentamos conseguir desde el principio con el movimiento de los Cursillos de Cristiandad: proclamar la mejor noticia de la mejor realidad – que Dios nos ama -, comunicada por el mejor medio – que es la amistad -, hacia lo mejor de cada uno – que es su ser de persona.

En conclusión, los Cursillos, en su misma esencia, en la estructura ontológica de su misma razón de ser, son lisa y llanamente un proceso de amistad; con uno mismo, con Cristo y con los hermanos.

EJERCICIOS ESPIRITUALES Y EJERCITACIONES POR UN MUNDO MEJOR

Señalamos y practicamos estos medios como inmejorables tanto para

Construir
Ratificar o
Perfeccionar } el criterio

Como para

Mantener
Encauzar y
Aumentar } el espíritu

Evidentemente si no se aplican estos medios en su pureza, no podemos recomendarlos, como no recomendaríamos los Cursos de Cristiandad alterados, mutilados o “excesivamente adaptados”.

REUNION DE GRUPO

En el Curso se santifica la persona. En la Reunión de Grupo, se pretende situarla en una circunstancia

Estable
Dinámica
Santificante y
Libre

de modo que la persona no se encuentre total y desoladamente “en tierra extraña”

DEFINICION

La Reunión de Grupo es el segundo momento de los Cursos de Cristiandad. En ella el Curso se hace perenne y el cristianismo se hace constante. Todo lo que se vive en cristiano debe convivirse. La Reunión de Grupo no es sino un cauce para convivir el cristianismo que cada uno vive o intenta vivir.

La forma más profunda de convivencia es la amistad. Por ello la Reunión de Grupo es la amistad llevada al terreno de lo trascendente: la amistad convertida en una gracia actual permanente.

Hay que tener en cuenta que no se hacen reuniones de grupo para que haya quienes asistan a Cursos, sino que se hacen Cursos para que haya quienes hagan Reunión de Grupo. Y que el Curso es tan sólo el mejor medio de conocernos para poner el alma a nivel necesario para empezar a hacer Reunión de Grupo.

La Reunión de Grupo, al ser la unión voluntaria de todos en la misma Verdad y la misma vida, se convierte en una circunstancia.

Estable
Dinámica
Santificante y
Libre.

No es la Reunión de Grupo un simple medio de perseverancia, puesto que ella es también necesaria al que perseveraría sin hacerla. Su entraña está dentro de lo esencial cristiano, en el dogma de la Comunión de los Santos. Todo cristiano debe compartir de alguna forma el cristianismo que vive. Esta convivencia cristiana será solo mística en los eremitas, como lo fue en los Padres del Desierto. Pero todo cristiano que convive con otros cristianos debe elevar esta convivencia al terreno de lo sobrenatural. A todo ello, tan viejo como la Iglesia, la Reunión de Grupo sólo viene a añadir que la forma más profunda de convivencia es la amistad, y a proporcionar un cauce apto y garantizado para hacer posible este “convivir cristiano”.

Podríamos decir también que ella es el lugar, el modo y el instrumento donde se perfila y se concreta la verdad viva, práctica, triunfal y formidable de nuestro cristianismo católico y apostólico.

FINALIDAD

La finalidad de los grupos es posibilitar a cada uno lo necesario a todos: la convivencia normal, perenne y jubilosa de nuestro vivir en cristiano. Introducir a cada cristiano en una circunstancia de potencia santificante que le sirva de impulso y medida de su ser cristiano.

Las reuniones de grupo son cauce y origen de incontables experiencias apostólicas; caudal siempre vivo de inquietudes e iniciativas; pista de creación y desarrollo de personalidades centradas en Cristo.

La reunión de grupo tiende también a impulsar y aumentar la ilusión, la entrega y el espíritu de Caridad de cada uno de sus miembros y asegurar la perseverancia, de la que nadie puede estar seguro, “Quien crea estar seguro, tema”, como dice el Apóstol.

No será nunca finalidad de los grupos realizar un control espiritual de sus componentes, ni ser remanso de fracasados tertulia de bienintencionados. No es un invernadero ni un cartel. No se trata tampoco de organizar y planificar la actuación apostólica “desde arriba”, siendo los grupos meras células para realizar estas consignas. Los grupos funcionan como unidades naturales de amistad, sin jefes, porque pretenden ser, tan sólo, un cauce garantizado para que cada uno conviva con sus hermanos lo que vive o intenta vivir.

SISTEMATICA

En el “cómo se hace” la Reunión de Grupo encontramos cinco elementos esenciales:

- a) *Grupos reducidos.* Viene exigido para que la convivencia que se pretende lograr pueda ser real y completa. Conviene que sean más de dos y menos de seis los componentes de un grupo, a no ser que una poderosa razón aconseje lo contrario.
- b) *De formación voluntaria.* Viene exigido para que la convivencia pueda ser eficaz. Convivir con alguien por imposición de un tercero no suele ser método eficaz de convivir. Por ello las reuniones de grupo tienen que ser elegidas o admitidas con ilusión, no ilusa sino serena, por sus componentes.
- c) *Que se reúnen periódicamente (semanalmente).* Viene exigido por la imposibilidad de una convivencia continuada y perenne. Se trata pues tan solo de marcar un mínimo garantizado que posibilite una convivencia auténtica. Si los componentes del grupo pueden aumentar la frecuencia de sus contactos, tanto mejor. Se marca el

período de una semana porque en él se cumple normalmente el ciclo de la vida moderna.

- d) *Realizando la reunión descrita en la hoja “Cuento Contigo”*. Viene exigido por la necesidad de reducir la eficacia a tiempo y compartir, en el tiempo más breve posible, toda la vivencia cristiana de cada uno, como después se explicará.
- e) *Que son estables, pero disolubles*. Viene exigido por la amistad que los aglutina. Los grupos bien montados tienden a su estabilidad. Pero por alguna razón importante pueden disolverse, mientras se asegure que sus miembros pasarán a integrar algún otro grupo. Lo necesario es convivir el cristianismo. Con quien convivirlo es algo que se puede elegir en cada circunstancia.

Vista ya pues la sistemática en líneas generales conviene especificar:

I.- TECNICA DE MONTAJE

- a) *Quién puede hacer Reunión de Grupo*: Tan sólo el que se apoya en la verdad exacta y concreta de lo que es, y la proyecta con decisión, fe y audacia hacia lo que Dios quiere que sea, tiene capacidad para asimilar y hacer similar la verdad de la Reunión de Grupo.

El que ya es lo que quiere ser, o no quiere ser, porque no es, no tardará en evidenciarlo diciendo que la Reunión de Grupo carece de eficacia. Y no hay por qué decir que tiene toda la razón, ya que la Reunión de Grupo no se hizo para él.

Así pues no puede hacer Reunión de Grupo el que se cree perfecto y el que no tiene interés en perfeccionarse.

- b) *Quién puede hacerla con quién*: Los que forman un grupo sólo lo integran si tienen algo en común.

Lo que se tiene en común puede ser:

Una manera de ser (comunidad de zona idealizada).

Un mismo quehacer (comunidad de zona responsabilizada.)

Así resulta que el grupo ya existía antes de empezar a reunirse y unirse; o se que los grupos no se montan, lo único que se hace es descubrirlos.

Por lo tanto los componentes de la Reunión de Grupos aportan a ella los ingredientes de:

Amistad
Generosidad y
Clima.

c) *Modo de montar los grupos.* Al salir del Cursillo cada uno hará la Reunión de Grupo con quienes quiera (con quienes le ilusione hacerla). O sea, que la Reunión de Grupo debe ser elegida o admitida con ilusión por sus componentes.

Más adelante, si el individuo tiene alguna personalidad, hará alguna o Algunas Reuniones de Grupos con quien debe.
Y debe hacerla:

Porque al otro le ilusiona hacerla con él.

Porque se tienen en común actividades apostólicas.

Porque se precisa para compensar espiritualmente o psicológicamente.

Y en todas las Reuniones de Grupo el criterio de selección ha de ser siempre la eficacia.

d) *Momento del montaje.*

Para que todas las piezas encajen y ajusten bien, la temperatura apostólica conseguida en el Cursillo, sin perder ni un grado, ha de meterse íntegra en el Grupo. Si se demora su constitución o se enfrían los espíritus, hay siempre deficiencias en su funcionamiento.

El montaje o reajuste, cuando se hace necesario, debe hacerse también en caliente, aprovechando o prefabricando algunas circunstancias que aumenten la presión apostólica.

e) *A quien corresponde el montaje.*

Si algo no puede hacerse nunca “en serie” es el montaje de los grupos, puesto que es preciso conjugar todas las circunstancias de cada caso concreto. No corresponde pues al secretariado el montaje de los grupos, puesto que no puede conocer todos y cada uno de los detalles necesarios para montarlos. A él le corresponde tan sólo espolear constantemente a los responsables del montaje para que éste se efectúe rápidamente y bien.

La Reunión de Grupo debe montarse, por exigirlo el sentido común, por iniciativa de alguno de los que la integrarán. Y deben encargarse normalmente de ello quienes “llevaron” el individuo al Cursillo y los profesores de su Cursillo. Lo exige la amistad humana, la admiración existente y la normalidad que debe exigir toda la labor del poscursillo.

Es necesario preguntar al que va a empezar a hacer la Reunión de Grupo con quién quiere hacerla. Si dice que con quien le digan, es señal evidente de que no ha captado la trascendencia de la Reunión de Grupo. Entonces debe explicársele que se trata nada menos que de elegir los compañeros de su peregrinar al Padre en racimo. De quienes él proponga – entre los que, por lo general, estarán quienes le “llevaron” al Cursillo y alguno de los profesores – es necesario advertirle que quizá con todos ellos no podrá ser, pero sí por lo menos con algunos. Si ello exige que los profesores dupliquen, tripliquen o multipliquen el número de sus reuniones de grupo, nada tiene de extraño, puesto que ellos saben que la responsabilidad del dirigente de Cursillos en la clausura tan solo acaba de empezar. Y es lógico que uno no “mande” a nadie a Cursillos o no asista de dirigente a un Cursillo si no puede o no quiere continuar la labor en el Poscursillo. Es necesario jugar limpio para construir en firme.

Sí, este modo de montar los Grupos es más complejo que el hacerlo por “real decreto” del secretariado, sin embargo deberá convenir todo el mundo en que es más cristiano y más lógico. Y es la única forma de poder garantizar en cada caso una auténtica comprensión y vivencia del núcleo y de la importancia de la Reunión de Grupo. Es posible que esta mecánica pueda exigir en muchas partes reducir el ritmo de los Cursillos anuales, pero ello no es inconveniente alguno pues no interesa la eficacia al contado, sino a plazo eterno: no interesa tener

muchos santos a unos días vista, sino tenerlos a la hora de la verdad, que será el día del juicio final.

- f) *Peligros de un montaje falso.* De montarse los Grupos por disposición casi inapelable del secretariado, los Cursos se convierten en una organización camuflada, sin cuotas ni insignias, pero con todos los requisitos substanciales. Y sabido es que los Cursos no han querido nunca ser una organización ni expresa ni tácitamente. Y de ello se desprende el que todo, y en especial las Reuniones de Grupo, deben montarse siempre por la vía de la amistad.

Si el cristiano hace Reunión de Grupo con quien le han ordenado, no tiene garantizada nunca la pista para un completo y eficaz desarrollo de todas las potencias de su personalidad. Sólo si él elige el cauce se puede garantizar que este cauce será a su medida.

Si la Reunión se monta por “capricho apostólico” de alguno de sus componentes, o por imposición de alguien ajeno a ella no tardará en convertirse:

- O en una tertulia
- O en un pío control mutuo

Para desaparecer más tarde, cuando los más listos o los menos santos se cansen de perder el tiempo en nombre del Señor.

II.- TECNICA DEL FUNCIONAMIENTO

A la reunión semanal que realizarán los grupos se le ha dado un cauce pensado y programado para que en el mínimo tiempo necesario pudiera compartirse toda la vivencia de cada uno durante la semana, y planearse la convivencia para la semana siguiente. Esto sería utópico si no fuera porque toda vivencia cristiana se resume en el amor a Dios y al prójimo. Entonces, compartiendo la vivencia del amor a Dios y al prójimo que cada uno ha tenido en la semana, se logra a la perfección el objetivo pretendido.

Así pues la Reunión tendrá tres partes:

- 1ª) Compartir el amor a Dios.
- 2ª) Compartir el amor al prójimo.
- 3ª) Planear la convivencia cristiana en la semana siguiente.

Y estas tres etapas coinciden evidentemente con el “orden de la reunión” descrito en la hoja “Cuento Contigo”. Detallándolo lo veremos más claramente (34).

34) *Se han realizado innumerables intentos de proponer otro “orden del día” de la Reunión de Grupo. Los hemos analizado sin prevención, y los hemos visto utilizar sin celos. Pero, tras ello hemos de afirmar que ninguna de estas propuestas alternativas ha demostrado la densidad y las posibilidades del esquema fundacional, que se contienen en la hoja “Cuento Contigo”.*

De los propuestos, unos esquemas pretenden manipular a los integrantes del grupo; otros, suponen niveles culturales que priman más el saber que el vivir; otros pretenden concretar tanto, que no se adaptan a muchos casos; etc.

Ni sacralizamos “nuestro” esquema, ni podemos ocultar que su transparencia y asepsia, han hecho posible su aplicación eficaz en las más diversas situaciones de tiempo y lugar.

Si hubiéramos de apartarnos de él, optaríamos por reunirnos sin esquema: limitándonos a preguntarnos “¿Cómo has vivido tu cristianismo esta semana?” y “¿Cómo piensas vivirlo la próxima?”. Claro que así, nos tenemos que mucho hablarían o fabularían quienes son extrovertidos, y callarían en exceso – sintiéndose excluidos – los más reflexivos y los más tímidos.

Nos ratificamos pues gozosamente en el hallazgo inicial. Sabiendo que la rutina en la revisión en la “Hoja de Servicios” puede hacer más aburrida la reunión, y que el “momento” se presta a sentimentalismos, y que los éxitos y fracasos se prestan a exhibicionismo. Estos son los riesgos; evitarlos, es un simple ejercicio de sentido común.

Por desgracia, el riesgo mayor del grupo es la falta de amistad. Si esta existe, los demás riesgos de la reunión tienden a cero.

- a) *Invocación al Espíritu Santo*. Así se logra que la amistad que une a los componentes del grupo se eleve conscientemente al terreno de lo Trascendente. Es la toma de conciencia de un vínculo humano lleno de contenido divino. La toma de conciencia de estar reunidos en nombre del Señor. Es necesario que la presencia del Espíritu Santo dé un sello de trascendencia a lo que en la reunión se viva.
- b) *Revista a la "Hoja de Servicios"*. (Todos a todos, la parte de "piedad"). El amor que cada uno tiene a Dios se manifiesta en una serie de actos que en sí mismos demuestran este amor. Tales son los actos de piedad, los sacramentos, etc. Son obras que se dirigen por su misma naturaleza a la Gloria de Dios. Es lo que podríamos llamar la manifestación objetiva de nuestro amor a Dios. Por ser la parte de nuestro amor a Dios que más puramente lo manifiesta es lo primero que se convive y se comparte. Porque estos actos son los pilares de nuestra santificación tensa y creciente.

No es pues una rendición de cuentas, ni un control mutuo, sino un compartir gozoso esta faceta de nuestro amor a Dios. Por ello cada uno explica a los demás cómo ha cumplido sus compromisos. En cada apartado de la parte de Piedad de la Hoja de Servicios cada uno dice lo que ha cumplido y cómo lo ha cumplido. Esta convivencia hace caer en cuenta de los fallos y de las posibilidades de mejorar; hace ver que los hay que no fallan y a todos estimula a apreciar, vivir y practicar con más ilusión estos puntales de nuestra vida en gracia.

- c) *Momento que te has sentido más cerca de Cristo*. El amor que uno tiene a Dios no se agota en los actos de piedad, sino que en cualquier acto normal de la vida puede uno sentir más vivo el amor de Dios que incluso en los actos de piedad. Y el amor de Dios no de los actos, sino el subjetivo, es lo que debe compartirse en segundo lugar en la reunión. Este amor subjetivo a Dios que unas veces lo sentiremos muy vivo en un acto normal y "profano" y otras en un acto de piedad, porque no tiene limitaciones de tiempo, lugar o circunstancia, sino que puede ser tan ancho como la vida misma.

Sería imposible compartir cada una de las vivencias subjetivas e íntimas de amor a Dios. Por ello se comparte tan solo el momento en que esta vivencia ha alcanzado su punto más alto y más íntimo. Se ve y se comparte a nivel a que cada uno ha llegado en sus

relaciones íntimas con Dios. Y compartiendo la mejor de estas vivencias todas las demás quedan ya incluidas y englobadas. Así pues se comparte “el momento de la semana en que cada uno se ha sentido más cerca de Cristo”. Este momento, explicado y comentado, que puede ser la confidencia con el Señor de la Comunión, en la Visita, ante un libro, un hermano o un paisaje, en el peligro o en la paz, en el trabajo en el descanso. En cualquier momento pueden llegarnos estos “momentos”, porque el amor de Dios es infinito y todas las cosas nos hablan de Él.

El comunicar a los demás la cercanía de cada uno con Dios, aún más entre sí a todos los hermanos y los acerca más a Dios.

Así pues, ya vemos como en estos dos primeros apartados de la reunión se comparte todo el amor que cada uno tiene a Dios, tanto el objetivo como el subjetivo. Ahora será preciso convivir el amor al prójimo que cada uno ha tenido y practicado en la semana. Un amor cuajado en obras y en obras sobrenaturales, porque la mejor muestra de amor a los hermanos es procurar su salvación y su vida en Gracia. El mejor amor al prójimo se concreta en nuestro quehacer apostólico. Y este será lo que se conviva en segundo lugar en la Reunión de Grupo.

d) *Éxito apostólico*. Para dar una visión conjunta y global de nuestra actividad apostólica la dividimos en lo que humanamente podemos llamar éxitos y lo que humanamente podemos llamar fracasos. Éxito será la actividad apostólica que salió como se deseaba, o que superó por la Gracia del Señor todos los cálculos posibles. Éxito es pues, simplemente, aquella actividad apostólica que nos reporta alegría y nos da conciencia de la realización de las promesas del Señor: “Pedid y se os dará”, “El Espíritu Santo pondrá palabras de eficacia en boca de sus apóstoles”, “Cristo y yo somos mayoría aplastante”. Así pues, la denominación de éxito y de fracaso no es teológica –sólo Dios sabe lo que favorece o contraría la economía de la Salvación – sino tan solo psicológica.

Se explican y comentan los éxitos apostólicos que el Señor ha querido tener en su Iglesia por mediación de cada uno. Y de allí todos sacan un caudal nuevo de experiencias, de métodos, de nuevas energías y mayores impulsos. La realidad de la

Omnipotencia mezclada con la menor circunstancia se ve y se vive, se aprovecha y encauza.

Al ir viviendo y conviviendo los éxitos apostólicos, se ven realizadas las promesas jubilosas que el Señor nos hace en el Evangelio y nos recordó en el Cursillo. Y nosotros hacemos entonces como los Apóstoles que “cuando Jesús hubo resucitado de entre los muertos, hicieron memoria de lo que les dijo y por esto creyeron con más viva fe en la Escritura y en las palabras de Jesús.

e) *Fracaso apostólico.* Nuestro amor al prójimo manifestado en nuestra acción apostólica no siempre nos reporta alegría y nos da la sensación de lo eficaz, sino que a veces su fruto se dirige a aumentarnos la preocupación y la inquietud. Es aquello que no nos sale como habíamos deseado, cuando la semilla parece caer en tierra pedregosa o espinosa. Muchas veces los fracasos humanos sin culpa nuestra son sólo el prólogo de los mejores éxitos divinos. Uno siembra otro riega y otro recoge... Lo importante no es pues tener muchos éxitos o muchos fracasos, sino tener un amor sobrenatural al hermano sin trabas ni condiciones. Lo que importa es trabajar. El salario del apóstol lo fija el Señor.

Además, las contrariedades sirven siempre para desvanecer nuestras falsas virtudes, inducen al examen y a la mortificación, hacen que nos preocupemos más de respaldar con oraciones nuestra acción y que no la emprendamos irreflexivamente. Dios saca bien del mal y nosotros, como hijos suyos, debemos sacar bien de las contrariedades, aprendiendo a soportarlas, entenderlas y curarlas.

El explicar a los demás los fracasos apostólicos y el modo como fueron encajados, da a todos el testimonio de la imposibilidad de desaliento, da nuevas fuerzas ante los nuevos fracasos y da nueva experiencia para poder evitar los fracasos previsibles.

f) *Como se cumplió el plan apostólico de la semana anterior.* Como después se verá, cada semana se forja y programa un plan apostólico – o varios -. Es preciso pues repasar el estado actual de los planes hechos. Ver si han sido realizados, si pueden perfeccionarse. Si la ilusión, la intención y la oración de todos

acompañó la acción conjunta de los que debían realizarla. Es preciso no dejar abandonado lo que se empezó en nombre del Señor. Y por ello es preciso repasar el estado actual de los planes anteriores. Con ellos pues se hace patente en la reunión la convivencia espiritual y la unión de ilusiones que ha habido durante la semana entre todos los miembros del grupo.

- g) *Plan apostólico para la próxima semana.* Aquí se empieza ya la tercera parte de la reunión; la que se dirige a programar la convivencia cristiana de todos en la semana siguiente. El plan o los planes no son nunca uno solo, sino que son siempre de todos. Cuando uno actúa los demás forman la retaguardia orante. Por tanto la responsabilidad y la ilusión se hacen comunes. El plan o los planes deben ser concretos. La carencia de planes que estimulen y vertebran nuestro peregrinar motiva siempre un deseo espiritual, un mayor riesgo de rutina y una tentación de narcismo colectivo.
- h) *Actividades propias del grupo.* De la convivencia y la amistad nace siempre la exigencia de un contacto más intenso. El grupo, además de reunirse para hacer su “Reunión de Grupo” sentirá probablemente, si está bien montado, la urgencia de compartir más tiempo su vivir. Y estos contactos entre semana, convenientes y hasta necesarios, podrán tener un matiz religioso profano, aunque siempre serán apostólicos. Así podrá ser actividad de un grupo de visita a cárceles, hospitales, etc., o bien simplemente la diversión (deporte, excursión, espectáculos), en común, o la asistencia a todos los actos que interesen. Estas “actividades propias del grupo” hacen cuajar siempre una mejor amistad por tanto posibilitan una mayor eficacia cristiana del grupo.
- i) *Padre nuestro por los fallos de cada uno o por el hermano no asistente.* Es una nota de serena humildad y esperanza, vínculo fraternal de una caridad tensa y vigilante.
- j) *Acción de gracias.* La actitud filial y agradecida hacia el Señor y hacia la Madre, nunca son una exigencia más ilusionada que tras este contacto íntimo de alma a alma, este compartir que enriquece, este planear que estimula y este convivir que mantiene. El Señor ha estado entre nosotros y ha volcado un sinfín de gracias actuales.

A Él y a su Madre, Medianera de estas gracias, surge espontáneo el deseo de un agradecimiento que ahora se manifiesta en oración, y después se manifestará en esfuerzo sereno, entusiasmo equilibrado y entrega consciente.

k) *Si falta alguno.* Puede ser conveniente llevarle la hoja “termómetro de voluntad” con algún rejón que se clave en el alma. Sin embargo es preciso usar el criterio en este punto para evitar la reacción excesiva y negativa que ello provoca en algunos individuos. A ellos, mandarles la hoja, será confirmarles en su despiste.

III.- TECNICA DEL MANEJO

a) *Notas características de la Reunión de Grupo bien manejada.* Además de las clásicas: ilusión, entrega y espíritu de caridad, en el grupo se ha de proceder con:

- 1) **SERIEDAD:** Calidad de serio, grave, severo, formal, importante.
- 2) **SINCERIDAD.** Pureza y veracidad.
- 3) **REGULARIDAD:** Calidad de regular: semanalmente, por más que cueste.
- 4) **SIGILO:** Secreto que se guarda.

b) *Posibles enfermedades de los grupos.* La enfermedad es la alteración más o menos grave de lo que constituye el proceso de la vida del grupo.

Podemos reducir a tres las clases de enfermedades que suelen afectar a los individuos:

- a) De origen (grupos mal entonados).
- b) Producida por un agente exterior (acontecimiento, circunstancia).
- c) Causada por una decadencia pasiva del espíritu de sus componentes.

c) *Remedios.*

Para el primer caso, téngase en cuenta lo que se dijo en el apartado que se refería al montaje.

Para el segundo, es del todo conveniente recordar que hay circunstancias fácilmente previsibles y que pueden tenerse en cuenta en el plan para sortearlas, no tan solo sin perjuicio de la marcha del grupo, sino aun sacando de ellas el máximo jugo espiritual y apostólico. Tal ocurre al tener que desplazarse temporalmente algún miembro del grupo, con ocasión de estudios, negocios, exámenes, servicio militar, enfermedad, etc. Las despedidas, las llegadas y el asunto del amigo que pasa a primer plano en las peticiones al Señor, dan mayor presión al grupo. Ir a celebrar la Reunión del Grupo con uno que está de guardia o que guarda cama, etc., ofrece multitud de posibilidades apostólicas o fácilmente apostolizables. En las separaciones más largas conviene emplear el procedimiento epistolar, turnándose todos o firmando todas las cartas.

La última clase de enfermedades, o sea, las anémicas, suceden al ir dejando paulatinamente de aportar cada uno su ILUSION, en ENTREGA y su ESPIRITU DE CARIDAD. La causa puede motivarla también la ausencia de alguna o algunas de las características del grupo ya apuntadas: **SERIEDAD, SINCERIDAD, REGULARIDAD Y SIGILO.**

Puede originarse también la falta de plan y de la falta de interés en cumplirlo.

Remontando la corriente del proceso de enfriamiento de un grupo, nos encontramos siempre que el primer eslabón de infidelidades fue producido, no por el fallo del más frío, sino por la reacción poco apostólica de los más inquietos: fallaron ellos. No apuraron el remedio. Se le pudo haber hecho un cerco de caridad... pero exigía sacrificio y no se hizo. Cristo tenía que apoyarse en la fidelidad de los más fieles y éstos le fallaron. Quien tuvo espíritu para asistir, debió tenerlo también para ir en busca de los que no asistieron.

Lo trágico no es el despiste de los peores, sino, como se ha dicho ya, la reacción poco apostólica de los que se dicen buenos. La culpa revierte siempre sobre el que tiene más talentos. De los despistes de los buenos..."¿Cuándo la sal se vuelve insípida?"..., el Señor pregunta: ¿Con que se le devolverá el sabor?, y después de un silencio interrogante para aplomar más la sentencia añade: "Para nada sirve ya, sino para ser arrojada y pisada de las gentes".

En todos los casos lo que más importa es que los que, por tener más longitud de onda sean los primeros en darse cuenta de los síntomas de las enfermedades apuntadas, hagan urgentemente lo posible y lo imposible para tomar providencia antes de que se acentúen.

Así como los tres ángulos de un triángulo suman siempre dos rectos, el espíritu de los componentes del grupo, cuando no se han dejado enfriar, basta siempre para hacerlo funcionar con espíritu, mientras mantengan todos ellos su amistad, su generosidad y el clima de alegría apostólica, y mientras cumplan, claro está, las normas requeridas para su funcionamiento. Pero aún así conviene no olvidar que no siempre están todos al rojo; que no siempre están los mismos al rojo y que los altibajos no coinciden en todos a una, a no ser que el grupo se haya dejado morir por consunción. Entonces todos están a cero.

d) Peligros de un manejo en falso.

No es extraño que en los grupos que no están montados sobre la base de una fuerte amistad humana haya alguno – o algunos – que tome mentalidad de capataz, responsable o revisor espiritual. Al menor fallo explicado por sus compañeros suelta un rollo que a tal fin tenía preparado. Él es quien señala a los demás los planes apostólicos que deben emprender. Él es quien reserva para sí las oportunidades de lucimiento. Él es quien siempre tiene más “momentos” que los demás.

Esta actitud, motivada la mayoría de las veces por un celo mal entendido y peor empleado, se sale siempre de la línea de lo que debe ser una reunión de grupo. En ningún momento es oportuno corregir o sermonear al hermano en la reunión de grupo, puesto que a ella no se va a ser controlado o a controlar sino a compartir el cristianismo que cada uno ha vivido en la semana.

Por fallos que tenga, mejor es que el silencio y la oración expresen con elocuencia lo que él está esperando que exprese el rollo destemplado. No se trata de corregir lo que no se ha hecho, sino de compartir lo realizado.

e) *Diversidad de resultados.*

Los que profesan un catolicismo de fórmula, de ritos y de rutina, no pueden entender lo que es una Reunión de Grupo, porque, como es cristianismo vivo, no encaja más que con lo que está vivo: sólo los que tengan auténticos deseos de ser santos pueden entenderla, y aún estos la entenderán en la proporción de los limpios y efectivos que sean sus deseos. Como en la parábola del sembrador, habrá tierras fértiles que rindan escalonadamente el treinta, el sesenta o el ciento por uno. La cuestión de falta de tiempo no puede ser motivo de no hacer Reunión de Grupo. Como hay productos que “cuestan menos porque dura más” la Reunión de Grupo cuesta menos porque dura más.

f) *La gracia vivida en común.*

La exigencia de tener una Reunión de Grupo no es arbitraria ni nueva, sino circunstancial al cristianismo. La Iglesia es comunitaria en su esencia y no puede en ella nadie vivir desvinculado de los demás. La Reunión de Grupo es tan sólo la cristalización de una forma, que es la mejor que se ofrece a nuestra mente aunque no la única posible, de posibilitar a todos esta vinculación eclesial. La Reunión de Grupo es la vivencia experimental del Dogma del Cuerpo Místico a escala reducida. A la escala de las posibilidades vitales de cada uno. Su origen no está en una obra humana, sino en la misma concepción cristiana de Dios como Trinidad y de la comunión de los Santos. Ella sólo quiere ser el camino para cumplir aquello que dice San Pablo a los romanos: “Deseo veros para comunicaros algún don espiritual, para confirmaros, o mejor, para consolarme con vosotros por la mutua comunicación de nuestra común fe”. (Rom. I, II-12).

REUNION DE GRUPO CON QUIEN QUIERES

Es la primera que debe montarse al salir del Cursillo.

Ella es la amistad convertida en una Gracia actual permanente.

Cuando el cursillista tome altura, tendrá además alguna reunión de grupo con quien “debe”, pues si solo la hace con quien “quiere” cae fácilmente en un narcismo de equipo que difícilmente puede ser apostólico.

En ella, la amistad se ejercita para “cargar las baterías” del espíritu.

REUNION DE GRUPO CON QUIEN DEBES

Es una exigencia apostólica
porque al otro le ilusiona hacerla con él.
Porque se tienen en común actividades apostólicas.
Porque se precisa para compensar
Espiritualmente
Psicológicamente
Socialmente.

La Reunión de Grupo con “quien debe” siempre está respaldada por la Reunión de Grupo con “quien quiere”, a riesgo de que la primera no se haga bien y con eficacia.

ULTREYA

Es la Reunión de Reuniones de Grupo. Sirve para:

Universalizar la visión.
Abrillantar la admiración de los santos.
Compartir experiencias.
Sincronizar inquietudes y actividades.

DEFINICION

La Ultreya es la Reunión de Reuniones de Grupo.

Teniendo presente que la Reunión de Grupo es el lugar, el medio y el instrumento donde se perfila y se concreta la verdad viva. Práctica, triunfal, formidable de nuestro cristianismo católico y apostólico, la Ultreya es el contacto semanal con los hermanos que viven en la línea que les marcó el Cursillo y les va remarcando su Reunión de Grupo.

Es por tanto el lugar donde se vive lo que en el Cursillo se dijo, y donde todos pueden ver desviviéndose a los que lo dijeron.

FINALIDAD

Tenemos un concepto tan alto de la formación – dar forma cada vez más cristiana a la vida – que no concebimos que baste la dosis que semanalmente se sirva en Ultreya para conseguirla.

De hecho sólo se forma el que desvela y acrecienta constantemente su inquietud de formarse.

Por eso más que explicar teorías, se debe en la Ultreya inculcar la dinámica precisa para ir realizando el cristianismo en la vida.

Más que a aprender o a enseñar catolicismo se va a compartirlo con los hermanos.

De hecho cada cual comparte lo que es capaz de compartir, y la capacidad de compartir, es su auténtica capacidad.

La vivencia de lo que allí se vive da conciencia de entronque vivo con toda la cristiandad, cuyo pulso puede tomarlo cada uno con precisión, haciendo tuyas las inquietudes que suscitan las ideas, acontecimientos y sucesos que allí se encomiendan a las rodillas y a la generosidad de todos.

SISTEMATICA

Para buscar un cause a todo lo anterior que permita a cada uno ir realizándolo en la medida de su situación y de su posibilidad, es preciso tener en cuenta el cometido que está llamado a desempeñar.

1. *Papel de los Sacerdotes.* Los Sacerdotes, a pesar de tener su Reunión de Grupo fuera de Ultreya, forman parte íntegramente de la misma y su misma esencia exige su continua, alerta y caritativa presencia.

Ellos velarán, avivarán y orientarán a los Cursillistas.

El primer tiempo de la Ultreya que es el destinado a las Reuniones de Grupo, podrán aprovecharlo los Padres para aquellas direcciones espirituales que difícilmente podrían tener lugar en otra parte y a otra hora.

También será este el momento oportuno para concretar el lugar y la hora en que podrán entrevistarse con quienes por su talla conviene que la hagan con mayor detención. Los cursillistas, a su vez, con la presencia de los Sacerdotes en la Ultreya, tienen una espléndida ocasión para poderse beneficiar ampliamente del criterio que siempre ha tenido la Iglesia respecto a la libre elección del Director Espiritual.

No hace falta decir que su celo apostólico les hará estar al asecho por si alguno tiene necesidad de limpiar su alma.

2. *Papel de los Seglares.* Entre los seglares que comparten la Ultreya, es necesario saber que no todos sirven para todo, pero que todos pueden hacer algo.

En la práctica, los individuos por su propio peso, se aglutinan en la Ultreya en tres grupos:

Los dirigentes: los que se mueven por ideas.

Los que están a nivel del clima: se mueven por acontecimientos.

La población flotante: se mueve por capricho, por pica o por inercia.

En primer lugar están los dirigentes seglares: rectores, profesores, rectorables, profesorables, etc., los cuales deben haber estudiado

antes y practicar entonces, los medios más eficaces para hacer fermentar la masa asistente y por ella el ambiente que sea, en el conocimiento y en el amor de Jesucristo.

Ellos, siempre juntamente con los Directores Espirituales, han de formar un grupo que actúe en todo momento su potencial humano y sobrenatural, para que, por la gracia del Señor y los esfuerzos pensados y coordinados de todos, vayan poniendo los resortes más decisivos de la vida seglar al servicio de la causa de Cristo.

Para realizarlo, los Dirigentes cuidarán hasta los más mínimos detalles: desde su distribución estratégica en los Grupos, pasando por donde y como convenga se sitúen las diferentes Reuniones de Grupo, hasta el saber aprovechar la circunstancia de acompañar a alguno hasta su casa, hay toda una gama de situaciones y posibilidades que esperan el tacto vigilante y oportuno de los mejores.

Podríamos enumerar muchas más:

Facilitar a los nuevos cursillistas que entren con naturalidad en el seno de la Ultreya.

Aprovechar el saludar a los hermanos para aumentar el clima.

Concretar entrevistas con los que convenga apostólicamente.

Situar a los despistados.

Dar, en suma, la demostración de que viven jubilosamente lo que dijeron en el Cursillo.

Compréndase que en este plan las “paternidades”, los “jefes” y las mentalidades o actitudes de capataz, siempre sobran en la Ultreya y en las Reuniones de Grupo, porque la autoridad no es una cosa que se tiene, sino que cada uno la da al que la merece.

En segundo lugar hay en la Ultreya los que están siempre a nivel del clima. Es decir, los que asisten a ella de manera pasiva. Hacen Reunión de Grupo si son invitados a ello. Porque su capacidad de compartir es menor que la de los que le rodean, no suelen aportar muchas atmósferas apostólicas a la Ultreya. Esta es una de las importantes razones para que los Dirigentes cuiden el clima de la Ultreya, ya que si la tónica es baja, nunca podrá servir a su finalidad.

En tercer lugar está la población flotante. Suelen ser las aves de paso que asisten porque vienen o los traen sin saber por qué.

Merecen capítulo aparte los *nuevos cursillistas*, los que podríamos llamar “en rodaje”.

No son grupo estable, pues una vez incorporados a la Ultreya entrarán en alguno de los grupos antes citados, pero por ser precisamente los que si se mantienen en la línea de su posibilidad, serán los que más tarde sean los dirigentes en la Ultreya, son los que requieren un cuidado mayor por parte de los que ahora son Dirigentes.

Es preciso que sean lanzados cuanto antes, para poder calibrarlos y emplearlos de manera adecuada a su personalidad en gracia.

Los dirigentes cuidarán muy especialmente de descubrir entre los distintos grupos los que tengan más personalidad, con el fin de procurar, entre todos, que esta personalidad tenga una pista adecuada para poder desplegarse con soltura, agilidad y naturalidad en la Verdad.

3. *Importancia de los Rollos.* Los rollos no son sino el envoltorio de lo esencial. Todo lo que ha de querer lograrse con ellos, ha de ser que sean exponentes de lo que se vive en Ultreya porque se vive en la vida. Si esto mismo pudiera lograrse de otra manera, podrían muy bien suprimirse, sin que el objetivo de la Ultreya se dejara de cumplir. Por esto es imprescindible que quien actúe en Ultreya sepa bien lo que se propone o tiene que proponerse al hacer un rollo, pues de la misma manera que para hacer un discurso hay que ser orador, y para dar una conferencia hay que poseer cierta sabiduría, para hacer un rollo hay que ser santo, o por lo menos querer serlo.

El discurso tiene siempre una intencionalidad estética, la conferencia la tiene intelectual, y el rollo, vital.

Uno agrada, la otra instruye y el otro compromete.

Por esto el peligro del rollo es que tenga una intencionalidad estética o intelectual; si tiene una finalidad intelectual es que, por no vivir plenamente la Verdad, se sirven verdades con esmero, preparación o suficiencia.

Si la intencionalidad es estética, es que lo relativo se prefiere a lo Absoluto, para agradar, disimular la carencia de Absoluto o deslumbrar.

Por tanto, al elegir el Rollista que tiene que hablar en Ultreya, basta tener en cuenta si es un individuo que vive la Verdad de que va a hablar. Pues cuando se habla de lo que se vive, siempre se habla bien, mientras no se viva para decirlo.

Hay que tener mucho cuidado en no descentrar la importancia y la finalidad de los rollos.

Cuando se busca la oratoria en lugar de buscar la santidad, se corre el peligro de quedarse en la oratoria.

Uno que sabe hacer rollos y no sabe ser santo, puede estropear más cosas que uno que no quiere ser santo, ni sabe hacer rollos.

Es difícil que sabiendo hacer rollos quiera ser santo.

Un santo que sabe hacer rollos, es necesario que sea doblemente santo.

4. *El por qué de las críticas.* (35) Mejor que las críticas las pida un seglar, el cual comunicará también las noticias y observaciones que cuadren con su condición de seglar. Para no dar una impresión de monopolio, llevar un turno rotativo entre los rectores de Cursillos.

No conviene pedir siempre las críticas a los mismos. Si no, es fácil que éstos, al escuchar el rollo, den más importancia a la crítica que piensan soltar de él, que a la aplicación de las consecuencias que puedan sacar para su vida.

Conviene pedir la crítica exigiendo de entre los que tengan criterio, y por tanto menos ganas de lucirlo.

Las críticas han de ser breves y han de ir dirigidas a centrar las ideas del rollo y a avalar las vivencias del Rollista. Deben estar enmarcadas siempre por la Verdad y la Caridad.

El Rvdo. Sr. Consiliario que presida la Ultreya cuidará de centrarlo todo con sus palabras finales, poniendo en su punto claro lo borroso y remarcar lo mejor.

Para dar a la Ultreya conciencia de entronque vivo con toda la Cristiandad viva y por avivar, el Sr. Consiliario se hará eco y voz de los acontecimientos que en la vida de la Iglesia y en la vida de los hermanos presentes y ausentes, sean dignos de destacarse por su importancia de cara de almas. Dar noticias, novedades, enfermedades o muerte de alguno, ausencias justificadas por motivo apostólico, ilustres visitantes etc.

Comunicar las fechas de los próximos Cursillos y pedir oraciones por ellos, así como por los que se celebren en las diócesis o naciones. Todo ello impregnado e impulsado por la dinámica del momento en que se vive: que un día será la próxima festividad de Navidad, Pascua o Pentecostés, etc., y otro la circunstancia de las vacaciones y los exámenes, etc.

(35) *En este apartado 4.º debemos hacer dos precisiones importantes:*

La primera, referida a la expresión “críticas del rollo”, que fue poco afortunada ya que, en muchos lugares, dificultó la comprensión de lo que en clave irónica queríamos decir.

De ningún modo se trata de enjuiciar o criticar o evaluar la vida que el Rollista acaba de exponer. Mucho menos aún, de valorar la forma en que se ha expuesto el rollo (su retórica). Se trata, simplemente que alguno de los que han oído el rollo, expliquen brevemente que coincidencias y que contrastes presenta su vida, frente a la que ha expuesto el Rollista. A esta “confrontación” de vivencias la llamábamos “críticas”, para seguir con la línea de parodia de lo académico que tienen los Cursillos, sobre todo en su origen (y por ello hablan de “profesores”, “rector”, “escuela de profesores”, e incluso la misma palabra “Cursillo” etc.). Como esta expresión inicial no tuvo éxito, la sustituíamos sin problema alguno; para sustituirla preferimos hablar

asépticamente de “intervenciones”, mejor que de “resonancias” o “vivencias”.

Por otra parte, la descripción de la reunión de Ultreya que aquí se hace, presenta un protagonismo clerical impropio de nuestro método.

Para comprenderlo, una vez más, debemos recordar en que circunstancias socio – político – religioso escribíamos la “Vertebración” en 1958. Entonces y aquí en España en general y en Mallorca en especial, si la reunión no estaba presidida por un sacerdote, corríamos un serio riesgo de que no pudiera celebrarse o repetirse.

Sin embargo, es claro que en la Ultreya, como en el Cursillo, el “rector” debe ser un seglar, él es quien inicia y finaliza el acto; quien invita a hablar, o concede la palabra a los que intervienen; quien controla el ritmo y el horario de la reunión y comunica las noticias de interés general. Los sacerdotes, cuando intervienen, enriquecen cualitativamente la diversidad de perspectivas propias de la Ultreya, pero no conducen la sesión.

5. *Duración de la Ultreya.* Aunque la Ultreya tenga un horario de cerca de hora y media, es apostólico que alguno de los dirigentes estén al quite algún tiempo antes, y otros algún tiempo después, para que los que tienen un horario incompatible con la Ultreya, también puedan tener el contacto directo y vivo con sus mejores hermanos.

Es fácil comprender que la estructura del Poscursillo pensada y realizada de cara a las necesidades del cristiano actual, precisa que la Ultreya sea semanal e interparroquial. (36).

No importa decir que la Ultreya no tiene vacaciones, por la sencilla razón de que tampoco las tiene el diablo.

(36) *Aquí debería agregarse un matiz:*

La Ultreya es semanal, interparroquial e inter – todo (hombres, mujeres, jóvenes y mayores, pobres y menos pobres, - ricos suele haber pocos, cuando la Ultreya es seglar y viva -, etc.). Hemos propugnado la Ultreya, las clausuras y la Escuela Mixta (de hombres y mujeres), desde el principio, porque una es la fe que allí se comparte y bastantes disgustos nos costó hacerlo así. Hoy, en cambio que muchos

bogan por los Cursillos mixtos, seguimos pensando que no son lo adecuado. Razonarlo aquí, sería extendernos demasiado. Baste decir que la metodología que exige celebrar el Cursillo en su lugar específico, sin interrupciones del “mundo exterior” y comenzarlo con un “retiro” en silencio, aconseja también suprimir allí los “roles o “papeles” que de ordinario – en su vida diaria – asumen los cursillistas. Y para despojarse temporalmente del “rol” de Director de Empresa, suele bastar con tener que aceptarle de “Jefe de Decuria” a un mecánico; pero para despojarse del “rol” de varón – o de mujer – lo mejor que se nos ocurre es que inicialmente no esté rodeado de personas de otro sexo.

6. *Las reuniones de grupo de Ultreya.* Los dirigentes habrán hecho ya su Reunión de Grupo con QUIENES QUIEREN antes de ir a la Ultreya o mejor dicho fuera de ella, y por ello tendrán ya la disposición de alma precisa para saber y cumplir con eficacia su cometido, que será el distribuirse estratégicamente en los grupos produciendo, enhebrado y aprovechando al máximo las ocasiones, de modo que los que harían solamente la Reunión de Grupo de Ultreya con QUIENES LES DIJERAN la hagan cada semana con quienes más convenga.

Porque sólo es eficaz lo que se hace con plena libertad de hacerse o no, la Reunión de Grupo será imposible que se monte y funcione bien, si no es elegida o admitida con ilusión (no ilusa, sino serena por sus componentes).

Toda imposición puede servir a una política o a un individuo, pero no a la eficacia.

7. *“Control” de los asistentes.* El control de los asistentes, siempre bueno sino se hace en plan policíaco, no ha de asfixiar la libertad de los hermanos. Por otra parte el que deje de asistir a la Ultreya sin que nadie lo note, no puede ser motivo de preocupación desmedida.

Si nadie lo ha notado, posiblemente él tampoco.

Mejor es que las inquietudes de los mejores se empleen para con los que ofrecen mayor posibilidad de mejorar.

CLAUSURAS

NO SON

Una sesión oratoria sobre motivos piadosos.
Un escaparate de triunfos.
Un truco psicológico.

SINO

La actualización de los Hechos de los Apóstoles:
“Y perseveraban asiduamente en la Doctrina de los Apóstoles y en la Comunión, en la fracción del pan y en las oraciones y un gran temor sobrecogía a todos. Y todos los que habían abrazado la fe, vivían unidos con regocijo y sencillez de corazón.
Y el Señor iba diariamente agregando y reuniendo a los que se salvaban”. (Hechos, 2, 42-47).

LA ESCUELA DE PROFESORES

Debe ser el contacto con los mejores que
Ilumine
Anime y
Realice

Las mejores inquietudes con los mejores medios.

Pero cuando se hace:

Cátedra
Tostón
Camarilla o
Torre de mando

Para nada sirve ya, aunque reluzca más que nunca.

SECRETARIADO

Los Cursillos de Cristiandad son un espíritu Vivo, Vivificante, Audaz y Alegre que no puede encerrarse o distribuirse en una organización rígida y fría de un secretariado con las ya tradicionales características de:

Burocratismo
Enchufismo
Autoritarismo.

SECRETARIADO: SU ESENCIA Y SU MOTIVO

¿QUÉ ES EL SECRETARIADO?

Las cosas del espíritu se mueven en un plano en el que la lógica humana, si bien no es falsa, no es la mejor. Según ella el Secretariado de Cursillos, sería la “torre de mando” desde donde los “más expertos” orientasen y ordenasen, corrigieran y propulsaran, toda la actividad de los Cursillos y de los Cursillistas. Sin embargo, esto es precisamente lo que nunca debe ser un Secretariado de Cursillos: una autoridad constituida.

En las cosas de Dios – y ellas son las que manejamos – debe procurarse que en cada momento oriente quien sea más santo. Esto es evidentemente muy arriesgado, porque nosotros no podemos saberlo más que por lejana intuición. Pero no por ser arriesgado deja de ser verdadero. Y todo el que ha trabajado en los Cursillos de Cristiandad convendrá en afirmar que en cada momento hay una Reunión de Grupo, un ambiente, etc., que destaca por su preocupación y efectividad apostólicas. O sea que – usando términos deportivos – siempre hay un grupo que lleva el “maillot amarillo” en lo apostólico. El secretariado debe ser lo suficientemente flexible y cristiano para descubrir a este grupo líder y orientar sus actividades de acuerdo con las inquietudes de los más inquietos.

Para ello el Secretariado no es “torre de mando” sino “unidad de servicio”, no se establece para ser servido por todos, sino para servir a los que más y mejor sirvan.

Dicho de otra forma, no se concibe un Secretariado que no sea una “Reunión de Grupo en la cumbre”, compuesta por consiliarios y seglares – hombres y mujeres – y que tome los Cursos como un auténtico plan apostólico, que debe programarse y realizarse con el criterio de mayor eficacia en almas.

CLASES DE SECRETARIADOS DE CURSILLOS

A) SECRETARIADO DIOCESANO

En la Iglesia la Cristiandad se realiza por diócesis, por lo menos en un gran margen. Por lo tanto urge que los Cursos de Cristiandad se adapten a la organización de la Iglesia (puesto que ellos no son una organización) y se pongan en manos de los Obispos. Estos los dirigen, normalmente a través de un Secretariado Diocesano de Cursos de Cristiandad, que tendrá todas las características vistas en el apartado anterior a riesgo de desvirtuar los Cursos.

Tendrá el mayor empeño en descubrir, afianzar y propulsar al grupo que lleve el “maillot amarillo” en cada momento. A este grupo se le darán más plazas para los Cursos, alguno de sus miembros será quien hable de la Ultreya o quien asista de dirigente a Cursos. Y si resulta que este grupo poseedor del “maillot amarillo” es siempre el mismo, es preciso pensar si es debido a una miopía del Secretariado, o a la inexistencia de una auténtica cristiandad viva.

Ni la rutina en las decisiones, ni el absolutismo en las normas, ni la satisfacción de lo hecho, pueden inmiscuirse en un Secretariado. En él convivirán y trabajarán, en unión íntima y diálogo perenne, sacerdotes y seglares. Como en el Curso, el sacerdote tendrá la dirección espiritual y el seglar la dirección humana y “material”. Procurará reducir al mínimo su burocracia, para que la organización no se convierta en principal objetivo, pero cuidará de tener la necesaria información y correspondencia precisa.

Si todas las iniciativas parten de él, es señal clara de que es ineficaz. El Secretariado ideal, vendría a ser el cedazo que seleccionara las ideas y las iniciativas de todos, de tal modo que no fuera él quien diera las normas, sino el grupo del “maillot amarillo”. El no haría sino promulgar las normas que el espíritu y el criterio existentes en acto en la diócesis

requerían. Porque lo contrario origina siempre la fosilización del espíritu, que al cesar de renovarse, evidencia que no era eterno y que por lo tanto, no era Espíritu de Dios.

Es evidente que su actividad debe ser conocida, bendecida y comprobada por el respectivo Obispo, Pastor de las almas sobre las que se trabaja, y por lo tanto, primer protagonista y responsable de los Cursos de Cristiandad.

B) SECRETARIADO NACIONAL

Para cristalizar la unidad en lo sustancial se precisa un Secretariado Nacional de Cursos.

Así se logrará:

Que los progresos de la obra sean eficaces en todas partes.

Que exista la conexión indispensable para asegurar que las experiencias de unos beneficien a todos.

Que se mantenga siempre en cualquier lugar el criterio de eficacia y se resuelvan las dificultades que se presenten sobre la marcha.

Que se conozca la marcha de los Cursos en cada una de las Diócesis y en todas ellas para orar con más brío y para que haya más gente que ore.

Que se editen la única fuente de información y el material precisos.

C) SECRETARIADO CENTRAL

Si necesaria es la coordinación de esfuerzos entre los diversos Secretariados Diocesanos de una Nación, mucho más preciso es conjuntar los objetivos y los métodos entre las diferentes Naciones.

En el Secretariado Central residiría el centro coordinador de todo el movimiento de los Cursos, siempre teniendo presente que él no tendría ninguna autoridad jurídica ejecutiva, puesto que los Cursos de Cristiandad en el plano de las realizaciones concretas funcionan diocesaneamente.

Él sería el núcleo de personalidades e idearios que representasen en la Obra la solera de los criterios iniciales, la precisión en la ortodoxia de los métodos y la penetración en la eficacia apostólica de las realizaciones. No puede hacerse esto si los que tienen tal misión no están en contacto con la realidad de los Cursos en cualquier lugar y desde cualquier lugar no se puede oír su voz.

Por lo tanto no dudamos en considerar necesario que el montaje de la Obra, al ritmo universal, ritmo que piden los tiempos, exige la mecánica del método y reclama la facilidad de sus desviaciones.

FUNCIONES DEL SECRETARIADO DIOCESANO

Se reunirá semanal o quincenalmente para:

Preparar la celebración de los próximos Cursos.

Elaborar los programas de la Escuela de Profesores.

Pulsar e impulsar la marcha de las Reuniones de Grupo.

Programar la Ultreya próxima y encauzar la anterior.

Seleccionar los cursillistas propuestos para el próximo Curso.

Rellenar y enviar cada trimestre, las comunicaciones al Secretariado Nacional según el adjunto esquema.

Además, dado que hay quienes se santifican por el *conocer a Dios*, quien por *amarle* y quienes por *servirle*, aunque ninguno unilateralmente, convendrá que el Secretariado encause algunas actividades en cada uno de estos terrenos.

Así para los del *conocer*, podrá montar “reuniones de mentalidad según el esquema adjunto.

Para los del *amar*, convendrá organice actos colectivos de piedad y testimonio cristiano, como vigiliass, peregrinaciones, retiros, etc., así como facilitarles su integración en las obras apostólicas que pueden ilusionarles.

Para los del *servir*, podrá proporcionar los esquemas de “planes concretos” a las Reuniones de Grupo que sea oportuno.

Límites de estas funciones

El Secretariado no puede mandar en ningún momento, porque el no ser los Cursillos una organización, nadie ha depositado en él su libertad.

Los miembros del Secretariado deben renovarse de modo que haya siempre brotes vivos y muertos al mismo tiempo no se pierda la continuidad y la solera.

COMUNICACIÓN AL SECRETARIADO NACIONAL

(Modelo de Impreso)

ACONTECIMIENTOS

CURSILLOS CELEBRADOS

.....
.....
.....

Vivencias importantes

.....
.....
.....
.....

“Pegas” que han surgido

.....
.....
.....
.....

Personalidades que han asistido

.....
.....
.....
.....

POSCURSILLO

Anécdotas de interés

.....
.....
.....
.....

Escuela de profesores (Temas tratados)

.....
.....

IDEAS

LINEA IDEOLOGICA

Adjuntar

Esquemas de interés

Artículos de interés

Discursos destacados

LIBROS

(Títulos de interés para cursillistas)

.....
.....
.....
.....
.....

SUGERENCIAS

.....
.....
.....
.....

REUNIONES DE MENTALIDAD

(Orden de la reunión que normalmente constará de 5 ó 6 componentes).

- 1.º Invocación al Espíritu Santo.
- 2.º Presentación de tres fichas (Propias o sacadas de algún libro).
- 3.º Selección y dictado de las fichas seleccionadas.
- 4.º Integración de estas fichas a alguno de los rollos del Cursillo para aumentar el caudal comunitario de ideas, que aunque no deban decirse en la exposición del rollo en el Cursillo, deben poseerse.
- 5.º Oración de Acción de Gracias.

Procuraremos leer:

.....
.....
.....
.....

Aceptada la misión.

(Fecha.....)

PARTE DE NOVEDADES

¿Se cumplió la misión?.....

¿Cómo?.....

.....

Observaciones

.....

.....

Con Cristo no se falla, por Él no se ha perdido nunca.

Cumplida la misión

(Fecha.....)

(Nota: Esta hoja es el dorso de la anterior en el impreso).

**PLANES CONCRETOS
(Modelo de Impreso)**

NOSOTROS

.....(Nombres).....
.....
.....
.....

por Cristo y con su Gracia, cubriremos los siguientes objetivos:

.....
.....
.....
.....

Apoyados en las oraciones de todos, principalmente de:

.....
.....
.....
.....

Actuarán en la brecha:

.....
.....
.....
.....

FUNCIONES DEL SECRETARIADO NACIONAL Y CENTRAL

El Secretariado Nacional tiene sus funciones coordinadoras y consultivas.

Para cumplir las primeras servirán las comunicaciones que trimestralmente envíe a las diócesis y las visitas ocasionales y los intercambios que entre las diócesis puedan ser oportunos. Al mismo tiempo podrá editar todo el material de Cursillos y la información necesaria (Revista, libros, etc.).

Para cumplir su misión consultiva dará las orientaciones precisas espontáneamente, o solicitadas por las diócesis.

El Secretariado Central tendrá con las naciones donde se celebren Cursillos, las mismas funciones que el Nacional con las diócesis. Sus comunicaciones podrán ser semestrales.

Los Secretariados Nacional y Central deben tener evidentemente una sede geográfica precisa, si bien sus miembros pueden no residir todos en esta sede, donde principalmente residirá la secretaría del Secretariado.

Límites a estas funciones.

En ningún momento pueden atribuirse funciones ejecutivas; no controlan: iluminan.

POR ALGO MENTALIDAD

En el plano de la mentalidad de los Cursillos de Cristiandad no hacen sino descubrir y poner en práctica que la Teología y la psicología son auténticamente paralelas. O sea, que las mayores realidades de Dios colman las mejores aspiraciones del hombre.

Claro está que esto ya se descubre en el primer capítulo del Génesis cuando Dios decide hacer al hombre “a su imagen, conforme a su semejanza”, y que es esto también el nervio de la frase de Tertuliano según la que el alma es “naturalmente cristiana”. Sin embargo poco se ha

insistido en este terreno, quizá por lo resbaladizo que es. Hoy, con el estudio de la “sacramentalidad de la naturaleza” se vuelve a este camino. Los Cursillos no han hecho sino desenterrar una verdad ya vieja que hoy sigue siendo nueva, porque es eterna. El progreso actual de la Teología y de la psicología, especialmente de esta última ha motivado este descubrimiento.

Pero los Cursillos no añaden nada a la Teología ni a la psicología. Explican psicológicamente una síntesis viva de la Teología perenne y ortodoxa de la Iglesia. Los resultados prácticos de la Obra son más que suficientes para convencernos de que cuando así se explican y se viven las realidades, los que sólo querían ser hombres quieren ahora también ser santos y los que sólo querían ser santos van dando cada vez más importancia a la hombría y a la naturaleza que sustenta la Gracia.

Podría hacerse un recorrido a través de los puntos clave e inflexibles de la Teología y veríamos cómo ella puede colmar mucho mejor que cualquier otra de las inquietudes que mueven el alma del hombre. A grandes rasgos diríamos que las realidades que integran lo Absoluto (Dios, Cristo, Cuerpo Místico, Iglesia) y las notas que el cristianismo provoca en todos los hombres, (enfoque de toda la vida, según el amor de Dios, proyección apostólica y santificación en común (1) siempre cumplen y sobreabundan las aspiraciones del hombre cuando son más humanas, o sea cuando responden a una inquietud sana, recta, sincera e ilusionada.

(1) Esta “Santificación en común” puede basarse en una comunidad de vida o de oraciones. Sólo los padres del desierto se santificaron en comunidad de oraciones exclusivamente. Y este es el fundamento ascético de la Reunión de Grupo.

A continuación, esquemáticamente va el desarrollo de lo anterior. La excesiva síntesis tiene enormes peligros y algunos insalvables, pero es precisa, siquiera pedagógicamente.

LO ABSOLUTO

TEOLOGIA

PSICOLOGIA

DIOS

Ser vivo, personal, ilusionado por ti, que quiere el Bien (y por tanto tu bien) y es Omnipotente.

El hombre ve todas las realidades a través de su yo, y el Dios Cristiano es mucho más íntimo y cercano al yo que los de las demás religiones y filosofías.

CRISTO

Cristo es la verdad hecha hombre. Es camino, verdad y vida. Toda verdad para ser creída por el hombre necesita encarnarse y producir un bien. Y Cristo – que es la verdad – “todo lo hizo bien”.

Todo Cristiano es un testigo de Cristo y si su testimonio es verdadero, es eficaz (“me seréis testigos”). “Estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos”).

LO ABSOLUTO EN TI

TEOLOGIA

PSICOLOGIA

ENFOQUE DE LA VIDA SEGÚN EL AMOR DE DIOS

En el mandato de amar se resuman toda la Ley y los Profetas: amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a nosotros mismos, por amor de Dios.

El hombre aspira siempre a la felicidad, y la cifra en ser amado y amar. El cristiano, ama hasta el infinito y es amado por el infinito.

MISION APOSTOLICA

Las empresas que comprometen, son las únicas que convencen. Y en la economía del Cuerpo Místico, nuestra actividad no solo compromete nuestra vida, sino que también

compromete el presente de Cristo.

CUERPO MÍSTICO – IGLESIA

Cristo sigue vivo, actualizado por todos los que viven de él y forman su Iglesia.

Todo hombre tiene una necesidad y un ansia de convivir lo que vive intensamente.

SANTIFICACION EN COMUN

“A cada cual se le da la manifestación del Espíritu para la utilidad común” (I Corintios, 12, 7).

Nunca se encuentra nadie en una imagen, sino solamente en los demás en esos “otros” que son yo mismo, por la simpatía y el amor. Y en el cristianismo esta simpatía y este amor se potencia por la caridad.

VOLUNTAD DE DIOS

Manifestada siempre a través de
La Sagrada Escritura
La Enseñanza de la Iglesia.

Damos a continuación una serie de frases de ambas fuentes que evidentemente se viven, encarnan y realizan en la Obra de Cursillos. Muchas otras podríamos apuntar, pero la selección se imponía limitando el objetivo a un exponente de coincidencias jubilosas y plena ortodoxia.

A) SAGRADA ESCRITURA

Las promesas y exigencias del Señor a su Iglesia se dirigen a todos los que, por su Gracia, somos Iglesia, cada uno en su plano:

“Haréis las mismas cosas que Yo, y aún mayores”. (Juan, 14, 12).

“Pedid y recibiréis”. (Lc. 11,9).

“La verdad os hará libres” (Jn. 8,31).

“Cuantos Le recibieron dióles potestad para ser hijos de Dios” (Jn. 1, 12).

“Cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos” (Mt. 18,20).

“Ora comáis, ora bebáis, hacedlo todo a mayor Gloria de Dios”. (1 Cor. 10, 31).

“Todo lo puedo en Aquél que me conforta”. (Fil. 4, 13).

“Alegraos siempre en el Señor, una y otra vez os lo digo, alegraos”. (Fil. 4, 4).

B) IGLESIA

“El efecto del Sacramento de la Confirmación es que en él se da el Espíritu Santo para fortalecer, como fue dado a los Apóstoles en el día de Pentecostés, a fin de que el cristiano confiese audazmente el nombre de Cristo” (Concilio Florentino, D. 697).

“Los cristianos, ni por su patria ni por sus palabras, ni por su modo de vivir son distintos a los demás hombres”. (Carta a Diognetes).

“Lo que es el alma en el cuerpo, esto son los cristianos en el mundo”
(Carta a Diognetes).

“La sal de la tierra y levadura del cristianismo..... es capaz de renovar espiritualmente al mundo”. (Pío X Enc. “Mit bremmender Sorge”).

“Quisiéramos que naciera en vosotros una santa intranquilidad para encontrar los medios idóneos que lleven la luz donde están las tinieblas y que devuelvan la vida a quienes están muertos”. (Pío XII, II - I-53).

NECESIDAD DEL HOMBRE

A) NOSOTROS

El que tiene fe en una verdad que las almas hambreadan y no sufre de que ellas no la compartan, o no tiene fe en la verdad que posee o esta verdad no le ha entrado hasta lo hondo del alma.

Todo bien es difuso en sí mismo: al propagarlo, se nos multiplica.

B) LOS DEMAS

Todo hombre busca el bien y sólo el Bien le colma.

La angustia, que es el símbolo de nuestra época, no es sino la nostalgia del Espíritu.

A todo hombre normal le interesa profundamente ser hombre. Y nunca lo es más, que cuando llega a ser Templo del Espíritu Santo.

PARA ALGO FINALIDAD

Trabajamos no sólo para salvar almas, sino también para edificar Cristiandad.

Lo primero, sin lo segundo, es retardar la eficacia y empuqueñecer las ilusiones de Dios que abarcan a todos los hombres.

Lo segundo es imposible sin lo primero.

HACER CRISTIANOS.

El cristiano “se hace” en el bautismo; lo que perseguimos es la conciencia y la plena vivencia de este bautismo.

Queremos que todos los redimidos sean bautizados y que los bautizados sean:

Santos
Apóstoles
Hombres
de su tiempo.

SANTOS

Viviendo en gracia consciente y creciente.
En línea con la Iglesia.
En contacto con Cristo.
Y en comunicación vital con los hermanos.

APOSTOLES

Realizando en su vida el ansia redentora de Cristo.
Desviviéndose para que Cristo viva por la Gracia de todos.

HOMBRES

Con personalidad profunda e incisiva, y realizando en su vida el milagro de la normalidad.
Virtualidades que son potenciadas y encauzadas por la vida divina.

DE SU TIEMPO

Al ritmo de sus necesidades,
y al compás de sus exigencias.
Vivificándolo
encauzándolo
y cristianizándolo.

HACER CRISTIANDAD

Avivar todo el Cuerpo Místico
logrando que los que sean más hombres
y quieran ser más santos,
se sitúen en los ejes vivos,
siempre orientados,
promovidos y dirigidos,
por quienes ha puesto el Espíritu Santo
para regir su Iglesia.

CON ALGO

SISTEMATICA

ESPIRITU Y CRITERIO

El criterio es el que muestra la finalidad y da la medida de los medios.

El espíritu da el valor a esta medida.

Si el espíritu quiere marcar la medida, o no se alcanza el tono de mayor eficacia, o se alcanza a pesar de hacerlo así.

CRITERIO NATURAL

Lo normal es que únicamente capten y asimilen el Criterio los que tienen y ejercitan el criterio natural.

Por lo tanto sólo expondrán estas ideas quienes tengan la ilusión y la capacidad de comprenderlas plenamente.

De lo contrario reducirán el Criterio a su medida.

Y toda adaptación irreflexiva es un fraude a la Verdad.

TECNICA

Toda ideología puede ser ayudada y abonada por un cauce que le convierta en:

Asequible
Penetrante
Efectiva.

Este cauce debe ser una consecuencia exacta de la ideología que se quiere proponer.

Para el cristiano, las dos vertientes de este cauce son el Evangelio y el sentido común.

TECNICA INDIVIDUAL

La técnica individual nos dará:

El cauce
y la medida.

Para:

Conocer
situar
iluminar
y acompañar.

a las almas.

NOTA IMPORTANTE.-

A continuación, encajados en los cuatro tiempos de la acción apostólica (conocer, situar, iluminar, acompañar), exponemos una serie de esquemas en los que se perfilan muestras e ideas de esta "técnica individual".

Como fácilmente se verá, esos esquemas son una síntesis extrema de trabajos mucho más amplios, pero que si se salieran de la síntesis elemental tendrían más a fosilizar el Espíritu en unas casillas prefabricadas que a servirle con eficacia.

Vemos claramente la dificultad de comprensión que tienen los esquemas siguientes en algunos de sus puntos. Pero creemos sea esto perjudicial, pues obligará a estudiarlo más a fondo para poder comprenderlos con exactitud y además porque estamos convencidos de que sólo pueden asimilarse completamente por medio de una explicación personal y a la medida, que vamos realizando en la medida de nuestra posibilidad y que queda plasmada en el ya visto “tratamiento personal”.

Nos preocupa seriamente poder llegar a una clarificación total de lo que se puede establecer como técnica de nuestra vida apostólica. Pero no queremos que jamás la técnica ahogue el Espíritu ni que sirva de escollo en lugar de cause.

CONOCER

TRES FORMAS DE VIDA QUE EXPLICAN EL PORQUE DE LO QUE ES.

Todo Individuo puede alcanzar en su vida una profundidad determinada por el plano hasta donde se adentra: DEFERENCIA, IMPULSO, IMPETU.

Unos se contentarán con una acción superficial, porque la convicción que se tiene no supera las dificultades que se encuentran; éstos se sitúan en un plano de:

DEFERENCIA.- (Adhesión por respeto o condescendencia) frente a lo que se les propone.

Otros, no alcanzan un interés continuado, bien porque su convicción es intermitente, bien porque lo es su voluntad; éstos oscilan al ritmo de las dificultades del camino y se mueven por él.

IMPULSO.- (Camino recorrido entre descansos y empujones) que les suscita la misma circunstancia que están viviendo.

Otros, en fin, emplean a fondo sus posibilidades para realizar lo que ellos creen que vale la pena, éstos acrecientan siempre una tensión que les mantiene en él.

IMPETU.- (Brío continuado y renovado).

“Vino a salvar lo que había perecido”

OBJETIVO:

Hay que salvar lo que está pereciendo. Evidentemente, los que van por el camino diametralmente opuesto a la Verdad y a más de cien por hora, son los que reclaman las primicias de nuestro esfuerzo.

En cambio todo el tinglado de las cosas “buenas” está montado únicamente pensando en el mayor confort de los “buenos”.

Toda auténtica eficacia exige, no sólo que cada uno ocupe el lugar que le corresponde según su forma de vida, sino que estas formas de vida estén jerarquizadas según su posibilidad.

Toda acción en el terreno de la eficacia avanza por la brecha abierta por los del ímpetu, pues los impulsos cierran, cuando no obstruyen automáticamente, con otro impulso contrario cualquier brecha que hubieran abierto; y los de la deferencia nunca han sido capaces de abrir brecha alguna.

SITUACIÓN DE LAS TRES FORMAS EN LA CRISTIANDAD ACTUAL

Los de la deferencia

Como el bien a ellos nunca les ha inquietado, no conciben que él, en el fondo, sea la única raíz de toda inquietud razonable. Para ellos los de la DEFERENCIA son compañeros a los que se pueden mandar; los del IMPULSO son individuos que algunas veces pueden servir; los del IMPETU son los que conviene mantener alejados, porque la integridad de su persona les parece que desintegra el confort de su instalación el bien. No hay que tomar las cosas tan en serio.

Los del impulso

Unos que a la hora de la verdad no son capaces de sostener sus ideas, y otros que las ideas que conocen no son capaces de sostenerles. Se crecen ante los de la DEFERENCIA porque se sienten más audaces; se escudan ante la actitud de los del IMPULSO por suponerla normal y corriente en todos, afianzando en ello su postura; admiran sinceramente a los de IMPETU, y, cuando no son sinceros, lo disimulan.

Los del ímpetu

Como la Verdad se busca, se encuentra, se vive y se comunica con toda el alma, se precisan los del IMPETU POR LO MEJOR para encarnarla en el mundo de una manera clara, viva, convincente y verídica. Ellos, al ser

por la Gracia luz en el Señor, ven en los demás: almas; o sea, capacidades de verdad y de bien.

De hecho, no se puede abrir el camino si no se tiene, y se coloca en cabeza de formación, a los de IMPETU.

Ellos no buscarán, como los de la DEFERENCIA, el mayor confort de los buenos, sino el empleo estratégico de todos y de todo, para que, cada uno en su lugar y dando su nota precisa, se logre poner todos los resortes de la vida, en todas sus vertientes posibles, al servicio del Evangelio.

REACCIÓN – TIPO DE CADA UNA DE LAS TRES FORMAS

DEFERENCIA:	La inquietud no les inquieta lo suficiente para cambiar de postura.
IMPULSO:	La inquietud les inquieta lo bastante para no estar tranquilos, a no ser que estén distraídos.
IMPETU:	La inquietud les hace ir de inquietud en inquietud, de bien en mejor o de mal en peor.
FRENTE A LA VIDA:	{ Se fijan en la accidental Se fijan en lo importante. Se fijan en lo esencial.
FRENTE A UN PROBLEMA:	{ Optan por disimularlo. Optan por disfrazarlo. Optan por resolverlo.
FRENTE AL HECHO:	{ El hecho { Lo que se hace { Cantidad El modo { Cómo se hace { Calidad El motivo { Porqué se hace { Finalidad
FRENTE A UN SUCESO:	{ Los inconsecuentes. Los zarandeados por las consecuencias. Los consecuentes.
FRENTE AL MUNDO:	{ No mueven ni se mueven. Remueven. Mueven y conmueven.
FRENTE A SÍ MISMO:	{ Sus razones pretenden justificar sus despistes. No se deciden a decidir lo que pretenden, porque no pretenden siempre lo mismo. Sus actos responden a sus ideas.
FRENTE A LOS CRUCES:	{ Luz roja { No pasan y obstruyen Luz amarilla { Vacilan y desorientan Luz verde { Pasan y arrastran

FRENTE A LA VERDAD: { No preguntan nada
Preguntan por preguntar
Preguntan con inquietud } { La nublan
La complican
La encarnan

FRENTE AL BIEN Y AL MAL: { El bien... mientras no les moleste.
El mal... mientras no les salpique.
Frente al bien, les oscurece el mal.
Frente al mal, les oscurece el bien.
Se encuentran con el bien y lo difunden
jubilosamente.
Hurgan en el mal persiguiendo el bien.

FRENTE A LA ACCIÓN: { Para qué buscar más estando bien así.
Porque no se resuelven a lanzarse, prolongan
con su indecisión el vértigo del lanzamiento.
Buscan en la inmediatez, saciar su sed de
infinito.

LOS DEMÁS CON ELLOS: Se fastidian.
Siguen
Arrastran.

ELLOS A LOS DEMÁS: Entorpecen.
Se desconciertan.
Se convencen.

TRES FORMAS DE VIDA QUE EXPLICAN CÓMO SE ES UN SUS DOS POSIBLES VERTIENTES, DESCUBREN LA POSIBLE RAÍZ DE UNA MAYOR EFICACIA Y EXPLICAN LOS FALLOS A QUE SE PUEDE CONDUCIR EL NO TENER LOS EN CUENTA.

Impetu por lo mejor (Brío continuado y renovado).	Impulso por lo bueno (Camino recorrido entre descansos y empujones).	Deferencia frente al bien (Adhesión por respeto o condescendencia).		Deferencia frente al mal (Adhesión por respeto o condescendencia).	Impulso por lo malo (Camino recorrido entre descansos y empujones).	Impetu por lo peor (Brío continuado y renovado).
Cristo	Parecer siempre bueno y serlo en lo que sea preciso.	Quedar bien ante Dios y ante los hombres.	¿Qué le ILUSIONA?	Quedar bien ante los hombres y estar bien.	Ser como "fulanita"; para lograrlo hasta siente complejo de "canallita".	Él
A Cristo	A figurar en los desfiles y a escabullirse a la hora de la verdad.	Al bien que no le pueda comprometer demasiado.	¿A qué se ENTREGA?	Al mal que no le pueda comprometer demasiado.	A ahogar la conciencia de sus despistes, con el relato corregido y aumentado de sus hazañas.	A él.
Cristo	Los otros son malos porque él es más bueno que los demás.	No se le ha ocurrido nunca que ser cristiano consiste en llevar a Cristo a los demás.	VISIÓN que él tiene de los que no son él.	Siente admiración por los que saltan la valla y se quedan en el burladero.	Ataca con burlas a los que no son como él, y cuando es capaz de pensarlo, les envidia.	Gente a su servicio.

La que proporciona una verdadera dirección espiritual.	La que exige un sacerdote poco exigente.	La que exige un guardia urbano.	CONDUCTA	La que permite un guardia urbano.	Lo que puede hacerse a espaldas de un sacerdote.	El cupo de que exige ser jefe de pandilla.
Siempre más y mejor, cambia el mar por el aire.	Flota mientras tenga salvavidas.	Se mantiene en la línea de flotación porque pesa menos que el agua.	ORIENTACIÓN.	Cae y no le importa.	Cae y quisiera que no le doliera.	Cae y recae porque no le duele.

ESTUDIO DEL AMBIENTE

Del rollo “Estudio del Ambiente” que se desarrolla en el Cursillo, recogemos el “vuelo de reconocimiento” en el que se clasifican los individuos en cinco grupos.

Toda clasificación de tipos humanos peca de incompleta, porque el hombre es infinitamente diverso, pero si está hecha con agudeza y penetración psicológica, puede ayudar muchísimo a un conocimiento más exacto de cada uno de los hombres.

1.º Católicos

<p>Creen en Dios, aman A Dios y</p> <p>Quieren</p> <p>HACER BIEN</p>	}	<p>AUTENTICOS: Prácticos; piensan y obran en Católico.</p> <p>QUIETISTAS: Piensan en cristiano y saben a poltrona.</p> <p>DE PRACTICA: Orantes, besa – altares, chismosos: el beaterío.</p> <p>HONRADOS: Se llaman y lo son... menos en lo que dejan de serlo.</p>
--	---	--

Común denominador: Procuran ser siempre católicos.

2.º Católicos

POR PICA: Sólo las tardes de toros. (Pica Sacerdotal, paterna, materna, familiar, fraterna, del profesor, del patrono, militar, del amigo, de la novia, epistolar, ocasional, etc.)

Creen en Dios, aman a Dios, y Quieren ESTAR BIEN.

CONSORTES: El novio de... El esposo de...
DE STA. BARBARA: Cuando truena.
DE STA. RITA: Los de los imposibles.
DE SAN PANCRACIO: Por la cuenta que les tiene.
DE SAN ANTONIO: Los casamenteros.
POR IRONIA: Compadecen el criterio católico,
POR POSTIN: Los de las Misas “de lujo” en las Iglesias de lujo.
CON HIPOTESIS: Lo son si pueden, si no pueden no lo son y les duele.
DE MEDALLAS: Tienen sólo marca de fábrica.
DE COFRADIAS: Amigos de un Sacerdote.

Común denominador: Procuran a ratos ser católicos: Son los de las dos velas.

3.º Católicos

Creen en Dios pero Nada más

DE CUERO DURO: Dejan la Misa y no lo saben.
DE LENGUA SUCIA: El chisme y el chiste.
DE LENTES NEGROS: No ven nada pero lo saben todo. Hurgan y huelgan.
DE CUELLO DURO: Los “snobs”
Común denominador: Católicos por descuido.

4.º Católicos

No creen
porque
ignoran a
Dios

LOS DESPREOCUPADOS: Hicieron la
Primera Comunión.

LOS DESCARRIADOS: Encuadernados:
acaudalados
Los 7 Pecados
sin caudal.

Sin encuadernar:

LOS EGOLATRAS
Se hacen SU
religión por:

Ignorancia
Comodidad
Conveniencia
Conciencia laxa

LOS ATEOS CON DIOS: Creen en ÉL , pero
no en los Curas.

LOS MATONES.

Común denominador: No católicos por
cuidado de no serlo.

5.º Católicos

No creen
porque
odian
a Dios

Ateos prácticos o equivocados.
Ateos compasivos de los que practican.
Ateos convencidos o pertinaces.
Ateos intelectuales o teóricos.

Común denominador: No católicos de cuidado.

OBJETIVO A CENTRAR

Los fallos materiales del hombre son siempre manifestaciones de fallo interior.

Normalmente el hombre falla por:

Orgullo.
Cobardía.
Suciedad.
Cortedad.
Niñería.

El estudio de

La **VISION** (disposición para pensar).

El **ÁNIMO** (disposición para querer).

Y la **POSTURA** (disposición para obrar).

que tiene el hombre, según tenga centrados o descentrados estos cinco objetivos, nos proporcionará la sintomatología precisa para diagnosticar con acierto.

OBJETIVO

CENTRADO

DESCENTRADO

VISIÓN	ÁNIMO	POSTURA		VISIÓN	ÁNIMO	POSTURA
Maravillosa	Asombrado	Admirativa	ORGULLO	Engreída	Resentido	Suficiente
Triunfal	Alegre	Valiente	COBARDÍA	Pesimista	Triste	Miedosa
Serena	Equilibrado	Victoriosa	SUCIEDAD	Turbada	Desequilibrado	Derrotada
Amplia	Universalizado	Comprensiva	CORTEDAD	Estrecha	Empequeñecido	Arisca
Varonil	Viril	Masculina	NIÑERÍA	Achicada	Infantil	Infeliz
PENSAR	QUERER	OBRAR		PENSAR	QUERER	OBRAR
FE	ESPERANZA	CARIDAD		INSTINTIVO	EGOCENTRISMO	EGOÍSMO
Conocer para amar lo conocido	Orientar lo conocido en y por Dios	Ser todo para todos para llevarlos a todos a Cristo		Conocerlo todo para probarlo todo.	Probarlo todo para mi bienestar.	Reducirlo todo a mi unidad.

SITUAR

TRES FASES PARA CONSEGUIR QUE SEA

COMO TIENE QUE SER

El proceso de cómo situar un individuo en la Verdad es siempre diferente, pues el camino depende del Espíritu y de la manera de ser del que se pretende situar.

Pero, a pesar de tener todos los caminos un trazado diferente, tienen todos también unas notas comunes. Y en ellas se mueve este trabajo.

Ante todo, es preciso decir que toda acción apostólica debe tener en la oración su principio, su fundamento y su garantía.

TRES FASES

Para conseguir que sea como tiene que ser (teoría de los que pueden mejorar a los demás).

VER COMO ESTA

que supone

SABER COMO TIENE QUE ESTAR

Para

HACER QUE ESTE COMO DEBE

Lo primero es **SABER COMO TIENE QUE ESTAR.**

Actitud que tiene
tres
vertientes

- Cómo tiene que estar con ÉL (Cristo).
- Cómo tiene que estar con LOS HERMANOS
- Cómo tiene que estar CONSIGO (consecuencia de las dos primeras vertientes).

Cómo tiene que estar con ÉL (Cristo).

Estar mirando y admirando a Cristo, sintiéndole presente por la Gracia y complicando su Omnipotencia en su misma circunstancia.

Mirándole para saber lo que Cristo quiere de él en aquel momento preciso y admirándole porque no cuesta seguir al que admiramos.

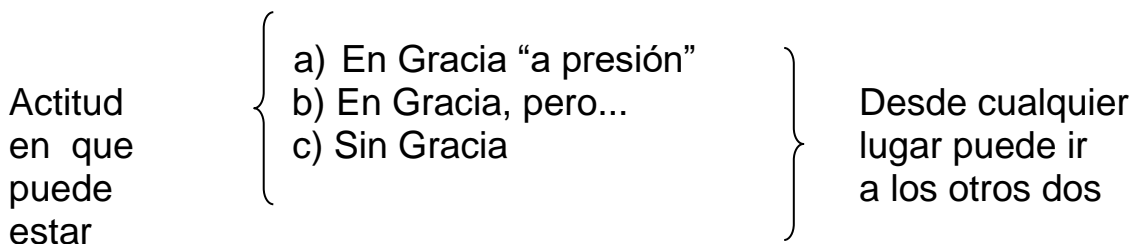
*Cómo tiene que estar con **LOS HERMANOS.***

Vivir desviviéndose para que Cristo viva por la Gracia en todos, sintiendo en el encuentro ocasional con cada uno, el alma del hermano, que Dios, en aquel momento preciso, está vinculando a su generosidad.

*Cómo tiene que estar **CONSIGO.***

Comprometido vital y continuamente en ir haciendo llegar esta inquietud apostólica a todos los aspectos de su vida y en poner todas sus posibilidades – las que tiene y la multitud de las que le quedan por descubrir – al servicio de la causa de Cristo.

Lo segundo es **VER COMO ESTA.**



TRATAMIENTO

Si es **EN GRACIA “A PRESION”**: un cohete.

Si es **EN GRACIA, PERO**: Una bomba al pero y un cohete a él.

Si es **EN GRACIA**: Causas y circunstancias del descenso.

Cuando y por qué viró.

Grado de sinceridad:

Lo dice lamentándolo.

Lo dice *cabalgando* (si lo dice *cabalgando* se le sale de la órbita)

Somos creados para conocer, amar y servir a Dios; él cree haberlo sido para ser servido: tiene la desgracia de ser suficiente o el mal gusto de ser cobarde. No encaja. No queda más remedio que pedirle al Señor que le conceda lo que concedió a María Magdalena: el poder de asquearse y la gracia de aburrirse.

Lo tercero es **COMO HACER QUE ESTE COMO DEBE.**

Encuadre normal en su vida

Chasis: posibilidades normales.

Motor: fuerza que le impulsa.

Ruta: dirección que lleva.

- a) Providencializar lo irremediable.
- b) Espiritualizar su perspectiva habitual.
- c) Hacerle mirar con ojos nuevos las cosas de siempre.
- d) Centrarle en la catolicidad viva, clarificándole su situación precisa en la viña del Señor, tomando aplomo y dirección de las verdades contenidas en el testero de la "Hoja de Servicios".
- e) Legalizar su situación ("Hoja de Servicios" graduada el día y al detalle particular de su vida).
- f) Apoyado en el eje de su vida en Gracia, trazar con él un círculo de próximas metas realizables, con el fin de que tenga una razonable esperanza de éxito en la lucha.
- g) Realizar juntos vuelos de reconocimiento sobre su zona de posibilidades.
- h) En pleno vuelo, a la vuelta y siempre, sacar toda la confianza, toda la fuerza y todo el brío de la realidad que encierra la palabra Omnipotente. En Gracia consciente y creciente, no es que estemos con Él, sino que Él obra en nosotros, por nosotros y con nosotros.

GUIA DE LOS QUE SE VUELCAN

¿Qué es volcarse?.

¿Cómo volcarse?.

¿Cuándo volcarse?.

¿Qué es volcarse a veces?.

¿Qué es no querer volcarse?.

¿QUÉ ES VOLCARSE?

Volcarse es irse volcando.

Ir dando a Cristo, limpiamente, todo lo que se tiene, a medida que se va teniendo.

Los que se vuelcan, orbitan siempre las cosas de Dios, por el Dios de las cosas.

Estos son los más favorecidos por la “jurisprudencia evangélica”.

Se les colma la medida.

Cobran más que los demás, habiendo trabajado menos horas, porque precisamente no les interesaba cobrar.

Porque deciden ser limpios, ven a Dios.

Porque creen en Él sin verle, son llamados por Él bienaventurados.

¿CÓMO VOLCARSE?

Con naturalidad.

Como lo haría el Señor.

Con la audacia que se precisa para estar siempre en la línea de la Verdad.
Y la valentía que exige el estar dispuesto a *pechar* con las consecuencias.

¿CUÁNDO VOLCARSE?

Oportunamente.

Sin retrasos que suponen:

Cobardía.

Desinterés.

Cálculo.

Ni aceleramientos que afloran en impaciencia

Descentrada.

Desbocada.

Desorientada.

Con tacto agudo, vigilante y desvelado que sabe

Provocar.

Enhebrar.

Aprovechar.

las ocasiones de cara a la máxima eficacia, por las almas.

¿CUÁNTO VOLCARSE?

Dando tu medida.

Hay que dar *tu* don con ilusión.

El tuyo, el que tú puedes dar.

Jugando limpio.

El que no te desintegre.

El que no te nuble.

El que puedas dar con alegría ilusionada, en la paz de Dios, y en línea con los mejores hermanos: los que Cristo y tú sabéis bien que te mejoran.

¿QUÉ ES VOLCARSE A VECES?

Es volcarse sin permanecer volcado.

Es dar a Cristo de lo que se tiene, cuando se quiere, que es generalmente cuando a uno le parece bien.

Los que solamente se vuelcan a veces y no del todo, suelen tener una visión truncada de las cosas de Dios y del Dios de las cosas.

Aplican las reglas de la economía normal a la “economía evangélica” y se equivocan.

No saben que la promesa de Cristo del ciento por uno no significa en manera alguna que a quien ponga solamente el medio se le dé el cincuenta.

A fuerza de calcular, lo calculan todo menos lo que pierden precisamente por calcular.

Porque deciden no decidirse, viven en constante indecisión.

¿QUÉ ES NO QUERER VOLCARSE?

Es oponerse a las exigencias de la Verdad por creerlas opuestas a las exigencias que uno siente de felicidad.

Es no darle a Cristo lo que se tiene por creer con ello perder demasiado.

Como únicamente se puede conocer con amplitud lo que de veras se ama, les es muy difícil ver a Dios en las cosas y las cosas en Dios.

Sin duda el Señor ha dejado al tacto de los que quieren ser santos, el descubrir si su actitud la motiva la ignorancia o la malicia.

Para el cristiano auténtico la ignorancia no es más que una clamorosa invitación a ser luz, y la malicia, la mejor piedra para autoafilarse los deseos de ser santo.

Sobre la marcha, con el alma tensada por la oración, y la acción orientada por el estudio, sabrá, el que se lo proponga en serio, emplear el medio oportuno: que podrá ser desde el “ir en busca de la que perdió hasta encontrarla”, hasta el no menos evangélico “sacudirse el polvo de las sandalias”.

RUTA A SEGUIR PARA NO DEJAR DE SER

Análisis de la existencia

Por la que uno se incorpora – consciente y crecientemente –en el Cuerpo Místico de Cristo, pasando a centrarse en Él

TU = ILUSION DEL PADRE

O por la que no se repliega bajo el caparazón aislante de la indiferencia por los demás, estando descentrado en el

TU = ILUSION DE TI MISMO

La existencia es un conjunto, en el tiempo, de actos humanos.
El acto humano tiene tres fases:

PENSAR – QUERER – OBRAR

Que corresponde con:

INTELIGENCIA – VOLUNTAD – CORAZON

Y en las diferentes formas básicas de existencia, con:

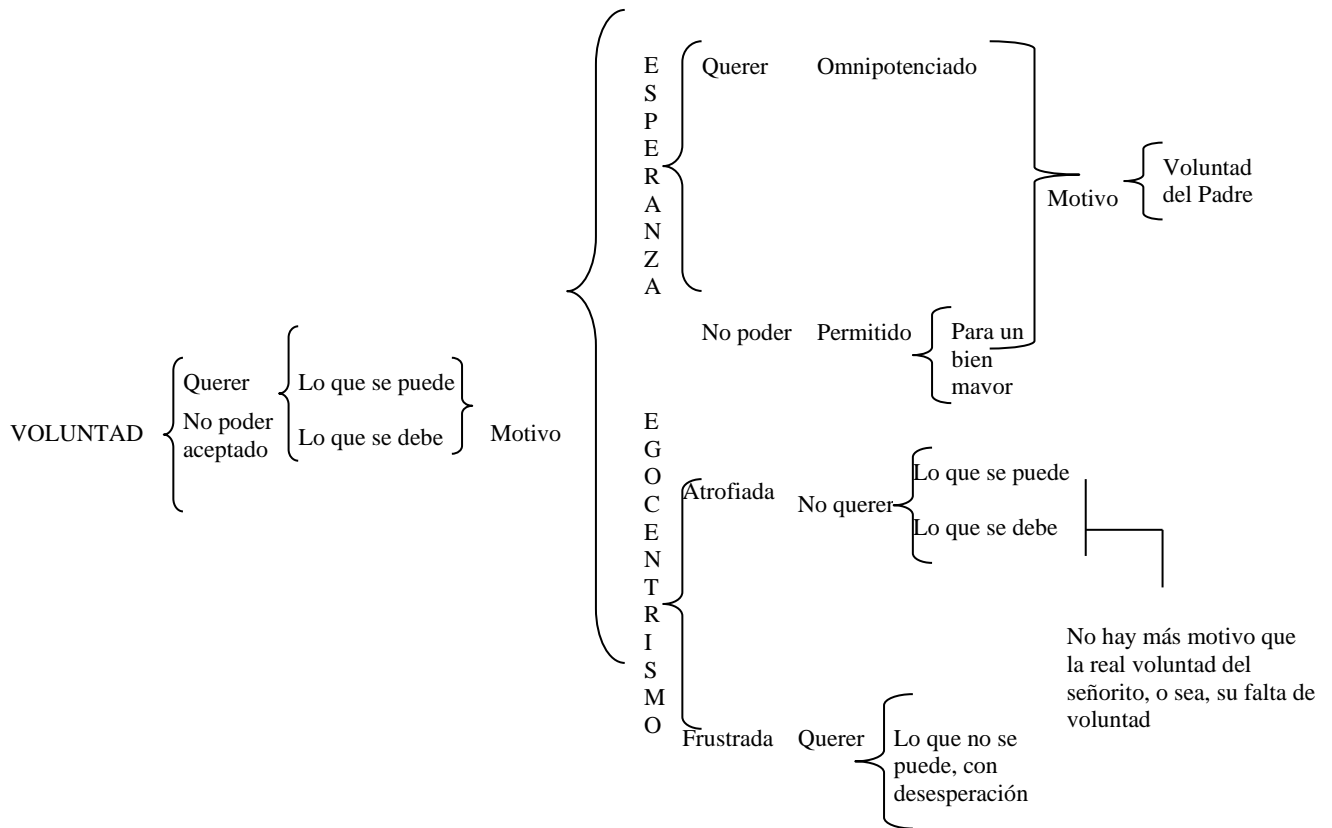
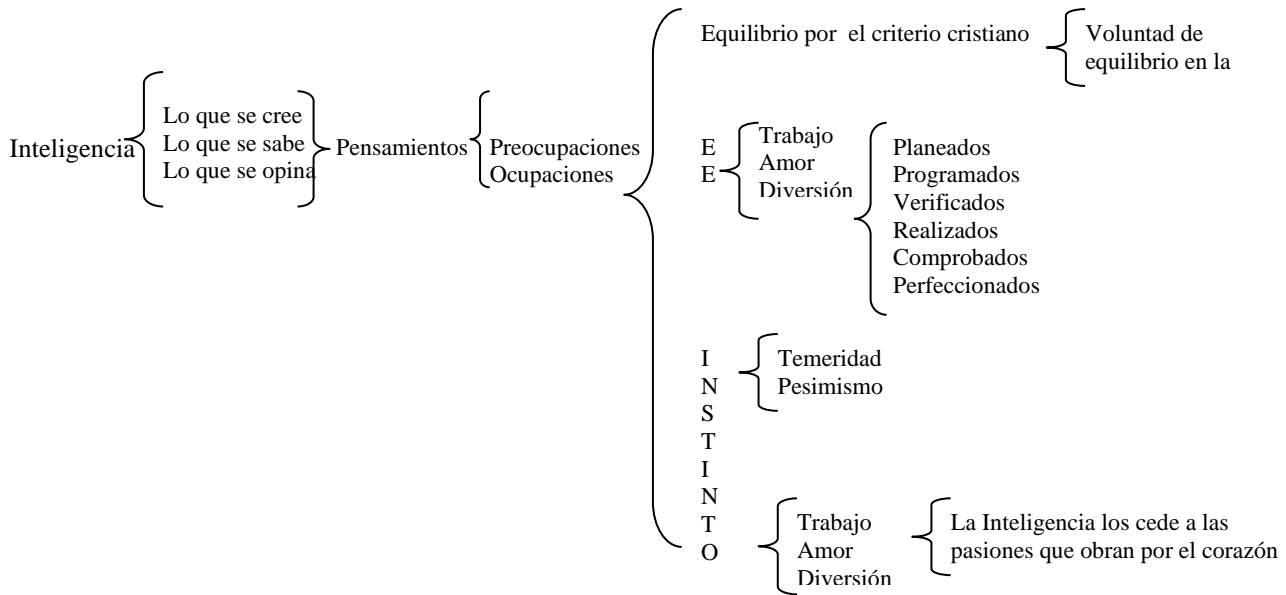
FE – ESPERANZA – CARIDAD

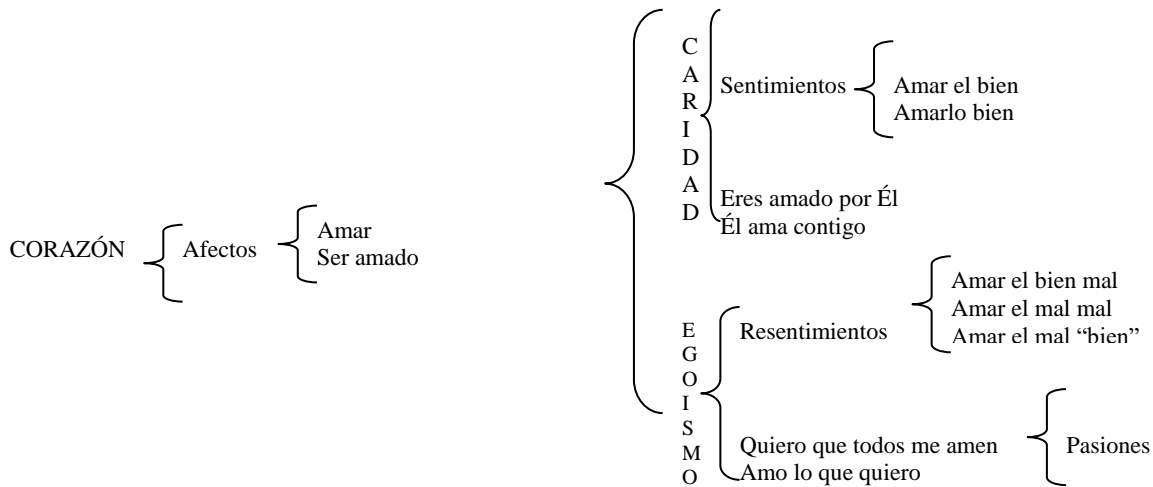
INSTINTO – EGOCENTRISMO – EGOISMO

RUTA A SEGUIR

POR RAZÓN DEL OBJETO

POR RAZÓN DEL SUJETO





ILUMINAR

PILOTAJE EN LA RUTA

Así como un coche tiene en el tablero las esferas indicadoras de la velocidad, la hora, la gasolina, el aceite, los amperes de la batería etc.

Al que se proponga en serio ser piloto de su alma, le es de todo punto necesario tener reflejados en una esfera única, todos los efectivos para emplearlos en todo momento de cara a la mayor eficacia.

El tener inventariados al momento los efectivos dá una mayor conciencia de lo que se hace y de lo que se puede hacer, y ello hace que se haga mejor y con más brío

Principio que informa toda la esfera: Dios puede todo.

Eje: Que tus ilusiones concuerden con las del Padre.
Tu vida tiene que ser un descubrimiento progresivo de este concordar de
ambas ilusiones.

ZONA RESPONSABILIZADA
(Lo que Dios quiere para que seas Santo)

Comprende todos los sectores de la vida
donde el individuo puede tener una con-
creta y determinada influencia compro-
vable y comprobada.

familia novia amistad trabajo
tertulia café ambiente deporte, etc.

ZONA PROVIDENCIALIZADA
(Lo que Dios permite para
que te hagas más Santo).

Comprende todos los
sectores de la vida que
escapan a la influencia de la
voluntad del
individuo y en los que él sólo
puede influir
con sus oraciones:

Acontecimientos
Circunstancias
Situaciones
Adversidades
Dificultades
etc.

ZONA CONTROLADA

Dentro de la zona responsabilizada, hay que
concretar el sector controlado, o zona con-
trolada, que es aquello que puede abarcar
con lo que él tiene concretado en la “Hoja
de Servicios”, en sus tres vertientes.
Los restantes son sectores controlables, que
en su día serán controlados; ellos caen bajo

ZONA IDEALIZADA

Dentro de la zona
providencializada, se
destaca la zona
idealizada, dónde
concurren las ideas
aspiraciones y
preferencias
del individuo (faros del
alma) que se pro-
yectan en el campo
infinito de la Providen-
cia de Dios.

la responsabilidad de su oración.

Cuando el eje se descentra las zonas se nublan:

LA ZONA RESPONSABILIZADA	se convierte en imposible.
LA ZONA CONTROLADA	se convierte en irrealizable.
LA ZONA PROVIDENCIALIZADA	se convierte en irremediable.
LA ZONA IDEALIZADA	se convierte en inalcanzable.

FICHAS DE MENTALIDAD

De las fichas de mentalidad que hemos ido confeccionando, ofrecemos aquí una selección para que sean:

Índice de criterio.

Muestra de realización.

Conjunto de ideas capaces de iluminar la visión del que mantiene una postura serenamente evangélica y apostólica:

EN GRACIA

Qué dificultades existen para que esto sea siempre.

Puntualizada (para tus adentros) los escollos que divisa.

EN {
TI
TU CIRCUNSTANCIA
TU CAMINO

Concreta los “peros” que existen en cada uno de estos tres apartados y mira que sombras se resisten a la luz de esta verdad:

**CRISTO CONTIGO Y TU EN GRACIA,
JUNTO A TUS HERMANOS
EN GRACIA.**

CONSCIENTE.

Tus motivos, aunque desde la luminosa oscuridad de la fe, pueden ser:

MAS { Profundos
Clarividentes
Vivos

Para que lo sean, da tu medida.

Estudia el por qué tienes que hacer las cosas, para deducir el cómo tienes que hacerlas, para hacerlas lo mejor posible.

**CRECIENTE
EN TI, Y POR TI
EN TUS HERMANOS
EN TU CIRCUNSTANCIA
EN TU CAMINO.**

Date cuenta de tus posibilidades:

CRISTO Y TU; MAYORIA APLASTANTE

La Gracia posibilita todas las responsabilidades posibles.
Concretar los estímulos es estimularlos.

SER CRISTIANO

Consiste en bastante más que en hacer “cristianadas”.

Ser cristiano es actualizar a Cristo.

Hacer “cristianadas” es actualizarse en nombre de Cristo.

Cuando se “hace” sin “ser” son fuegos artificiales. Cuando se “es” se hace mejor todo lo que se puede. Y con Cristo se puede todo.

Hay quienes hacen porque son; y quienes parecen porque hacen, y hacen por parecer.

El parecer desplaza al centro de interés del ser.

Entonces el hacer ya no es una exigencia natural del ser, sino un hacer sin sentido, que es casi siempre deshacer, ya que únicamente cotizan, no el ser, sino el haber hecho.

Dan más importancia al parecer felices que al serlo.

Al parecer santos que al serlo.

Al parecer sabios que al serlo, etc.

Parecer, podrá ser no parecer tonto, pero es siempre un síntoma evidente de serlo.

Si algo ha de preocuparte ha de ser el parecerte a Cristo.

Piensa al hacer si Cristo haría lo mismo.

El no hacer es señal de estar deshaciéndose.

Concreta lo que te pide Cristo que hagas.

Concreta lo que Cristo quiere que seas.

CURSILLISTAS EN RODAJE

En el Cursillo se han clavado una serie de inquietudes capaces de resolver y de resolverle todos los problemas.

Estas inquietudes tienen que mantenerse siempre vivas, vibrantes y operantes. En los primeros días después del Cursillo, el brillo de la Verdad recién hallada en él, lo lanza hacia el camino de la santidad con renovado brío.

Entonces a él le toca únicamente pilotar su alma para que no se salga de su órbita.

La aportación jubilosa y consciente de *ilusión, entrega y espíritu de caridad* sobre cada circunstancia concreta, para hacer de la vida un Cursillo perenne, le irá marcando el lugar que le corresponde.

ILUSION siempre	DEBE APORTAR Aceptando jubilosamente su circunstancia, porque es el medio que Dios le da para santificarse. Mirando con ojos nuevos – triunfales – las cosas de Buscando mayores posibilidades.
ENTREGA	No desorbitando los éxitos ni los fracasos. Compartiendo su nueva vida con los hermanos.
CARIDAD	Pidiendo y tomando más “cuerda”. En el ambiente, aunque sea hostil. Responsabilizando el que los demás no vean claro.

SI SE DESCENTRA LA APORTACION DE:

ILUSION	{ Quiere ser como “fulano” Se cree ilusión y se desaniman.
ENTREGA	{ Sueltan ideas sin el clima que se precisa para que sean aceptadas. Se creen algo. Se creen nada. Creen que ellos se bastan y no creen en la eficacia de los grupos.
los demás. CARIDAD	{ Creen que el Cursillo es el único medio y desprestigian a Creen que todos han de ser Cursillistas. Quieren ser los “santos matones de la Santa Iglesia de Dios.

PUNTAS DE TU VIDA

Toda la vida se despliega en unos avances concretos, de ordinario

Trabajo	familia
diversión	deporte
amor	etc.

Estas puntas de tu vida son el objeto de tu hacer.

Son el objetivo de las ilusiones del Padre sobre ti.

Son lo que Él ha vinculado a tu generosidad.

Las ilusiones del Padre, proyectadas en cada circunstancia concreta de cada punta en su zona idealizada, clarifican y perfilan la situación de cada una de las demás zonas:

Responsabilizada
Controlada
Providencializada

Para mantener tu voluntad al filo de la posibilidad, en cada punta, concreta:

¿Qué puede lograr Cristo por ti?.

¿Qué debes hacer tú para que lo logre?.

Busca el criterio de mayor eficacia:

¿Cuándo debes hacerlo?.

¿Cómo debes hacerlo?.

¿Con quienes cuentas para realizarlo?

¿Qué ayuda necesitas en
Oración
Orientación.
Control?.

Según la manera de ser del individuo, se le desplaza el centro de interés hacia una punta determinada, que le convierte automáticamente en la “punta intendencia” (amistad como cargador de batería), para poder hacer converger el esfuerzo sobre la “punta Frente” (amistad como proyección del espíritu), que será siempre el lugar “más duro de pelar”.

SE TRATA DE UNA DISPOSICION

Dinámica, impulsada por el brío siempre renovado de la Gracia vivida “a presión”.

El amor que tú tienes a Cristo, hecho patente en el esfuerzo que pongas para realizar sus ilusiones en ti y en los hermanos, te hará adivinar y descubrir la disposición que exige de ti cada circunstancia concreta, y te marcará la orientación precisa y el ánimo jubiloso para seguirla con valentía.

NO SE TRATA DE UNA POSICION

Que exige tan sólo una obediencia escueta y estática que a nada obliga porque a nada conduce. Esto puede ser lo más cómodo, pero no podrá ser marcado por el amor que tienes a Cristo, sino por el afán calculado de quedar bien con los hombres, tranquilizarte un poco a ti y hacerte creer, por lo menos, que dejas satisfecho a Cristo.

LA GENEROSIDAD QUE TE CORRESPONDE

Es corresponder jubilosamente a la Generosidad.

Las generosidades esporádicas pueden empañar el jubilosamente.

Vale más ser generoso que hacer generosidades.

Cuando las cosas de Cristo pasan a ser más que conocidas, más que sabidas, y más que razonadas, porque son vividas consciente y crecientemente, se tiene entonces la presencia interior de la verdad, la cual, cuando es servida por una voluntad omnipotencia por la Gracia, obra siempre de acuerdo con la lógica del infinito o "Cristológica, que es la que orbita, modela y regula en el único plano auténtico el obrar cristiano: las exigencias de lo que se tiene que hacer y el valor de lo que se ha hecho.

SITUACION PERSONAL EN ORBITA PRECISA

(En la intención y en la acción)

Tu más alta dimensión espiritual te será dada por reflejo visible del dogma de la Comunión de los Santos, que es la admiración de los Santos.

Como lo que se admira es a Cristo presente por la Gracia en el hermano, de cada vez se te aumentará tu capacidad de asombro, porque descubrirás en él nuevas e insospechadas cualidades: entonces ya no es aquello de que “*no hay hombre grande para su ayuda de cámara*” sino que se ve en cada hermano, sea ayuda de cámara o gran hombre, un hijo de Dios.

Con tu *intención* has de abarcar toda la Iglesia.

Con tu *acción* has de adecuarte a tu parcela concreta. La que puedas abarcar sin improvisaciones aventuradas y cálculos egoístas.

Dios se fía de ti.

Dios te la confía a ti.

CRISTO CUENTA CONTIGO

Obra en consecuencia.

Al filo de lo Evangélico	{	Los que quieren ser santos se asombran. Los buenos se escandalizan. Los malos se convierten.
-----------------------------	---	--

Al filo opuesto	{	Se halaga a los buenos. Se persigue a los que quieren ser santos. Se desprecia a los malos.
--------------------	---	---

Frente a un individuo que vive la Verdad puede optarse por:

Seguirlo.

Perseguirlo.

“Conseguirlo”

según sea:

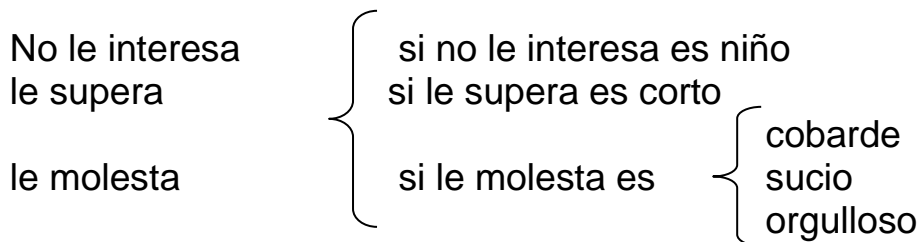
Cristiano.

Doctor de la Ley.

Líder de algún pío partido.

¿Cree que no es una culpa?	ES ORGULLOSO
¿Da la culpa a “alguien”?	ES COBARDE
¿Da la culpa a “algo”?	ES SUCIO
¿No sabe quien tiene la culpa?	ES CORTO
¿Le molesta pensar quién puede ser el culpable?	ES NIÑO
¿Se dá la culpa a sí mismo?	ES HUMILDE
¿Cree que podrá eliminarlo?	ES VALIENTE
¿Quiere que lo ayuden?	ES LIMPIO
¿Mira como eliminarlo?	ES INTELIGENTE
¿Decide eliminarlo?	ES HOMBRE.

Cuando no se acepta y asimila la trascendencia de lo que se oye o ve, es que:



a los dos primeros no hay por qué cuidarlos, a los terceros les molesta porque les compromete.

Cuando la Verdad y el Bien no comprometen, o la verdad no es buena o el bien no es verdadero.

En cada persona hay un núcleo vivo de ideas que le orbitan a las demás.

Estas ideas pueden ser esenciales
importantes
accidentales.

Cuando se está orbitando por:

LO ESENCIAL, la verdad maravilla y remonta.

LO IMPORTANTE, la reflexión encoge el espíritu.

LO ACCIDENTAL, se está desorbitando.

Colocar la perspectiva de lo auténtico subjetivo frente a la perspectiva de lo auténtico objetivo es el único camino para lograr que el sujeto se ponga en camino, por su camino auténtico.

Por lo tanto los únicos obstáculos son:

Que en lugar del yo auténtico se coloque frente a la Verdad: el ego o las circunstancias, o que lo auténtico objetivo no se presente químicamente puro y hecho vida en un sujeto.

Cuando la unión no es la situación voluntaria de todos en la misma verdad, sino la reunión forzosa de todos bajo un mismo techo, ni la unión es cristiana ni el techo es la Iglesia.

Cuando quiere conjugarse la santidad con la diplomacia humana lo más probable es quedarse en la diplomacia y tomar complejo de santidad.

La Verdad, al actualizarse en nuestra inteligencia, forja el criterio y la Caridad, al mover nuestra voluntad, nos confiere el espíritu. En nuestra actuación:

EL CRITERIO es lo que marca la medida.

EL ESPIRITU es lo que da valor a esta medida.

Cuando el espíritu quiere marcar la pauta suele hacer mucho ruido.

Ruido que, o no alcanza el tono de la máxima posibilidad de eficacia, o si lo alcanza es a pesar de hacerlo así.

La inverosimilitud del hecho aflora la posibilidad del milagro que no enseña, sino que deslumbra, cuando no se observa con criterio.

TAN SOLO LOS QUE TIENEN espíritu y criterio en grado suficiente para abrir camino, son los que pueden abrirlo con eficacia.

Los que tienen **CRITERIO** y no tienen **ESPIRITU** difícilmente contagiarán a los demás.

Los que tienen **ESPIRITU** y no tienen **CRITERIO** fácilmente descentran su acción, desorientan la de los demás y se creen que puntúa tan sólo el hacer.

Por su carencia de mentalidad apostólica, si no se los sitúa y se les marca, pueden fastidiar muchas cosas.

CUANDO UN SACERDOTE ADMIRA A UN SEGLAR por lo que tiene de sacerdote o un seglar admira a un sacerdote por lo que tiene de seglar, se sale de la línea de lo auténtico y se desenfoca la cuestión normalmente en dos planos:

Por el del que admira y
por el del que es admirado.

Para que cada uno esté en el área de lo realmente realizable tienen que admirarse por lo que quieren tener de santos, pero de santo sacerdote y de santo seglar, con campos delimitados, esencialmente diferentes y esencialmente complementarios.

LO ABSOLUTO Y LO RELATIVO

TESIS

Definición de lo Absoluto.

ANTITESIS

Delimitación de lo Absoluto por afirmación de lo relativo.

SINTESIS

Relaciones entre lo Absoluto y lo relativo.

Proyección de lo Absoluto en lo relativo.

DEFECTOS

Relativizar lo Absoluto.

Absolutizar lo relativo.

TESIS

Lo Absoluto es lo que es de por sí, siempre.

Lo Absoluto en acto es Dios, que se ha encarnado en el tiempo en Cristo.

Por Él, lo Absoluto se manifiesta a ti:

Persona viva,
Ilusionada por ti
que quiere tu bien
y es Omnipotente.

Por la persona de Cristo, en ti – miembro consciente y creciente de su Cuerpo Místico – lo Absoluto se hace

ASEQUIBLE
ASIMILABLE
REALIZABLE

A tu alcance
Dentro de ti
En los hermanos

ANTITESIS

Lo relativo es lo que está circunstanciado por lo Absoluto en el tiempo y en el lugar.

Lo relativo manifiesta en la circunstancia el grado de intencionalidad de Absoluto de manera inconsciente e inexorable.

En el hombre, para la manifestación de este grado de intencionalidad, lo Absoluto le pide su cooperación consciente y libre.

Tu personalidad – particularidad que te distingue de todos los demás – aún siendo relativa, tiene que ir centrada en lo Absoluto en ti, para que lo manifiestes en el grado en que sepas impregnar tu vivir.

De **ILUSION**
De **ENTREGA**
De **ESPIRITU DE CARIDAD**

FE
ESPERANZA
CARIDAD.

La plenitud de la vida en profundidad y extensión es la conjugación exacta, en el tiempo y en lugar, de lo Absoluto con lo relativo.

Así como los tres ángulos de un triángulo suman siempre dos rectos, la aportación de **FE, ESPERANZA Y CARIDAD** que nos exige en cada momento la vitalidad de nuestra unión consciente con Cristo, nos marca los dos rectos de la medida de nuestro contacto con Cristo (vertical) y con los hermanos (horizontal).

Los valores eternos (Lo Absoluto) son los únicos que dan valor, plenitud y sentido a los temporales (lo relativo).

Tu personalidad se afirmará y progresará en la medida en que proyectes lo Absoluto en tu vida.

DEFECTOS

A) *Cómo relativizan lo Absoluto.*

1.º Concepto que tiene de Dios:

Los hombres se inventan un Dios a su medida porque no conocen o no aceptan la medida de Dios.

2.º Concepto que tienen de Cristo:

Los hombres conocen a Cristo en la medida en que viven a Cristo los que se lo han dado a conocer.

3.º Concepto que tienen de la Religión:

Un refugio que previene los peligros del “más allá” y excusa enfrentarse con los problemas del “más acá”.

B) *¿Qué absolutizan?*

Lo nuclear de la Religión.

Los que ponen tanto entusiasmo en lo que los hombres han puesto en la Religión, que se olvidan de lo que en ella ha puesto Dios, o mejor, del Dios que en ella se ha puesto.

La Verdad:

Los que buscan la verdad sin contar con la Verdad.

La Belleza:

Los que las bellas artes no les hacen un alma bella.

La Felicidad

Los que son realmente felices pueden tener contrariedades y los que no lo son, alegrías pero lo que importa es lo que permanece en lo profundo.

La Diversión:

Es el intento de improvisar la felicidad.

El trabajo:

Es el intento de canonizar el movimiento hecho por aquellos que se mueven tanto que no tienen tiempo de pensar por qué.

El amor:

Los que aman sin Dios, sólo por lo que son las personas, sin estar dispuestas a amarlas por Dios, a pesar de ser como son.

El Dinero:

Son aquellos a los que el dinero necesario no es capaz de librarles de la preocupación del dinero deseado.

El Situarse:

Los que quieren “ser alguien” a expensas del lugar que ocupan, hundiendo al prójimo para ser admirados por el lejano.

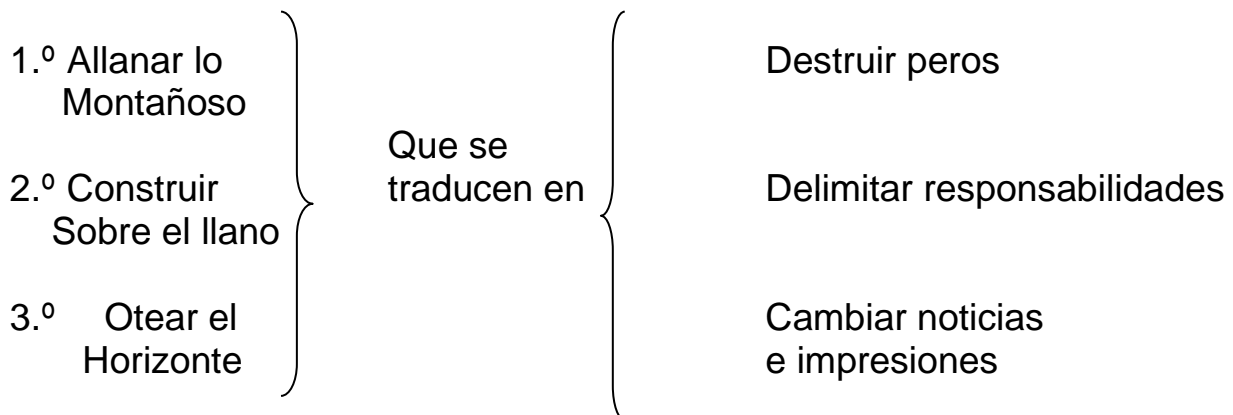
ACOMPañAR

VUELO DE ESCUADRILLA

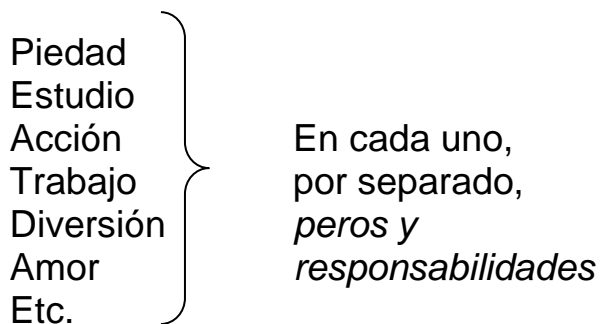
Para dar un cauce que haga fructificar más y mejor el contacto con los hermanos realizado individualmente, y por lo tanto al margen de la Reunión de Grupo, puede servir de análisis periódico de los puntos desarrollados en el siguiente:

“Vuelo en Escuadrilla”

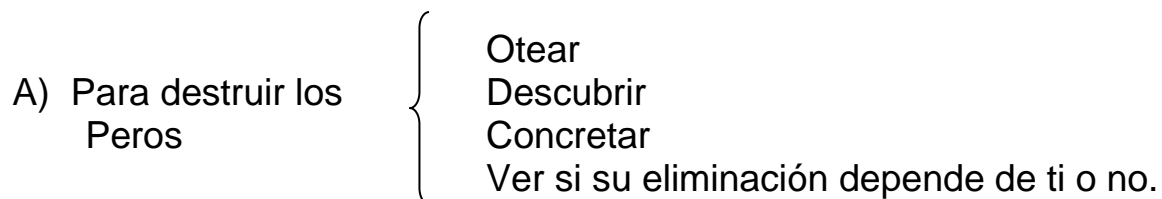
DESARROLLO DE LA ENTREVISTA



Previamente hay que señalar los terrenos a allanar y edificar:

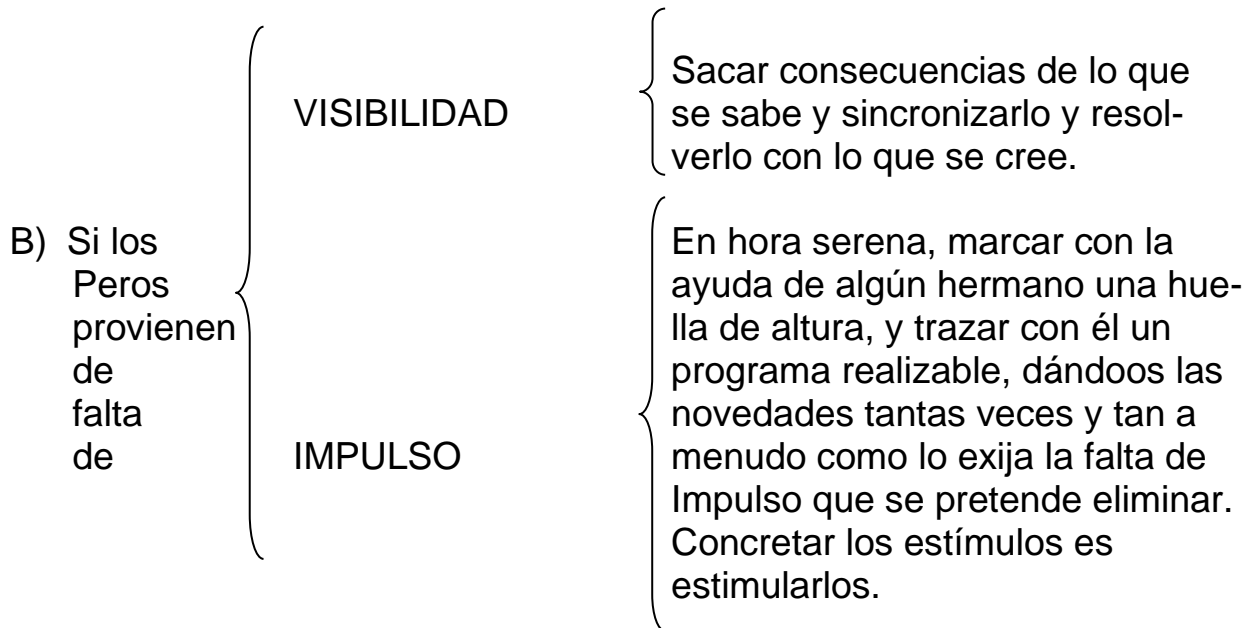


COMO DESTRUIR LOS PEROS



Aquellos cuya Eliminación depende de ti } eliminarlos
o
reducirlos

Lo que no depende } providenciarlos



COMO DELIMITAR RESPONSABILIDADES

Para delimitar responsabilidades hay que observar la zona responsabilizada:

- | | | |
|--|---|---------------|
| 1.º) ¿Cómo se tiene controlada hasta hoy? | { | Otearlo |
| 2.º) ¿Qué no se controló de lo responsabilizado? | | Descubrirlo |
| | | Concretarlo |
| | | Seleccionarlo |
| | | Ordenarlo |
| | | Programarlo |

Todo debe alumbrarse con espíritu de:

CARIDAD, y **FE** que

- Comparte
- Resuelve
- Anima
- Ayuda

REUNION DE GRUPO TRIDIMENSIONAL

QUE ES:

Es la misma Reunión de Grupo potenciada en orden a una circunstancia concreta.

Circunstancia que podrá ser interna – del grupo – o externa – de su circunstancia -.

O sea que a veces, bien sea para aumentar y encauzar la amistad y el espíritu de los componentes, bien para revertir en lo apostólico con mayor brío y mejor acierto, será muy conveniente que la Reunión de Grupo se haga de esta forma, que llamamos tridimensional porque en ella se revisa cada apartado de la Reunión de Grupo en sus tres dimensiones o aspectos.

Habrán quienes no podrán hacerla, por falta de tiempo, de espíritu o de capacidad. Y habrá quienes necesitarán hacerla para desarrollar todo su potencial interior.

La reunión tridimensional hecha por quien no capta su dimensión o por quien no la tiene, es siempre un error. Al hacerla toman psicología de “as” y mentalidad de capataz, que sólo conduce a que desorienten y desorbiten a los demás en mayor medida que antes.

COMO SE HACE

1.º INVOCACION AL ESPIRITU SANTO.

2.º HOJA DE SERVICIOS.

Si lo has hecho.
Cómo lo has hecho.
Cómo podrías hacerlo mejor.

3.º MOMENTO MAS CERCA DE CRISTO.

Precisado (cómo se produjo)
Detallado (a qué fue debido)
Comentado (cómo se aprovechó apostólicamente).

4.º **ÉXITO APOSTOLICO.**

Agradecido (cómo lo agradeciste)
Aprovechado (cómo lo aprovechaste)
Comunicado (cómo lo compartiste).

5.º **FRACASO APOSTOLICO.**

Cómo lo encajaste.
Cómo lo superaste.
Cómo podrías haberlo evitado.

6.º **PLAN APOSTOLICO.**

Pensado.
Realizado.
Perfeccionado.

ACTIVIDADES DE GRUPO

Repaso Comentario Enfoque	}	de	{	Ultreyas Escuela de Profesores Clausuras
---------------------------------	---	----	---	--

Comentario “Hecho de los Apóstoles”
De Lecturas.

PADRE NUESTRO POR LOS QUE NO HAN HECHO EL CUPO

ORACION DE ACCION DE GRACIAS.

TECNICA EN LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Los Cursillos de Cristiandad tienen un cauce preestablecido de Ideas, Orientaciones y Posibilidades

Que sirve para que faciliten, como método, a los cristianos: La vivencia de lo fundamental cristiano, con el brío de la primera hora, con un estilo vivo y una proyección eficaz.

Este cauce pretende quedar dibujado y orientado, pero nunca concretado el milímetro, a lo largo del libro.

EPILOGO

(CORRESPONDIENTE A LA PRIMERA EDICION DEL LIBRO)

A lo largo del libro se han visto – siquiera al trasluz – las ideas que mueven, mantienen y vertebran el Movimiento de los Cursos de Cristiandad. Es difícil que ellas sean captadas en su autenticidad por quienes, con sus prejuicios, tamizan las realidades.

Porque – gracias a Dios – los Cursos no son solamente estas ideas; son también y principalmente unas realidades. Y cuando la idea se hace realidad – y por ello manifiesta ser potente -, se hace también objeto de controversia, porque la Verdad hecha vida compromete vitalmente. Del mismo modo que a muchos interesaría que Cristo fuera sólo Verdad, pero no la Vida, a muchos – quizá a los mismos satisfaría que los Cursos fueran estas ideas, que no aquellas realidades. Siempre huimos de cualquier intelectualismo vacío que no se mezcle con la realidad en que se proyecta. Si los hechos son objeto de mayor discusión que las ideas de parte de los hombres, no por ello son despreciables. Sólo se discute lo que puede ser verdadero.

Los que no han vivido de cerca los Cursos y la Reunión de Grupo, encontrarán difícil de entender o aceptar el libro. Ello es en gran parte lógico. Los Cursos abren paso – quién lo duda – a realidades nuevas que engendraron unos matices de lenguaje y expresión vivos y concretos. No podíamos renunciar a ellos si queríamos manifestar vivamente lo que a los Cursos se refería. Por todo ello – por conjugarse realidades nuevas y términos desusados – nadie podrá captar la intimidad de los Cursos de Cristiandad con sólo el libro. Como el Señor, preferimos el “venid y veréis” a cualquier explicación teórica de una verdad, que precisamente es verdad porque no es pura teoría.

Los Cursos de Cristiandad no son perfectos, porque sus instrumentos son humanos. En perfeccionarlos y potenciarlos ponemos todo nuestro empeño, pero tampoco él es perfecto. Los Cursos, como todas las obras humanas de alguna trascendencia, están expuestos a peligros y desviaciones. Decía muy acertadamente el Dr. Hervás (1) que ellos son un “instrumento de precisión, y por ello toda mortificación irreflexiva y no coordinada, toda especialización extemporánea y todo capricho en su manejo, puede hacer un mal considerable a la obra y a las almas. Pero

mientras los Cursillos de Cristiandad se mantengan en la línea con la Iglesia viva, al compás de sus mejores inquietudes y a las órdenes de quienes las rigen, nada temeremos de ellos y mucho esperamos de sus frutos. Ellos serán, en manos de la Iglesia, la cristalización de muchos deseos y el cause de muchas insatisfacciones. Así los hombres conocerán más a Dios y convivirán mejor con los hombres. Los individuos y la sociedad, los cristianos y la Cristiandad, podrán ser más agradables a Dios, porque serán más fieles a su Iglesia.

(1) *Juan Hervás Benet, Obispo – Prior de Ciudad Real. “Los Cursillos de Cristiandad instrumento de Renovación Cristiana”.*

Hasta ahí, el libro. Con él queríamos – ya lo dijimos – cumplir un deber de caridad y un servicio a la verdad. Con él también pretendemos hacer una vez más realidad el contacto con los hermanos. El libro quiere ser un abrazo a quienes viven, donde quiere que sea, la realidad y el misterio de los Cursillos de Cristiandad, y los viven en espíritu y en verdad. Que este contacto con los hermanos, por mediación de estas páginas, ilumine e ilusione la santidad de cada uno, impulsando con ello a un mayor contacto con Cristo y a una mayor entrega a las almas. Nosotros, desde nuestra Reunión de Grupo, quedamos vinculados, en unión de vida, criterios y oraciones, a todos vosotros. La realidad del Cuerpo Místico nos abraza, nos valora y nos encauza. En diálogo perenne, en mutua ayuda, en servicio de la Iglesia, sigamos peregrinando por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y de todos los Santos, llevando con nosotros a nuestros hermanos.

NOTA FINAL, para la “edición actualizada”

A lo largo del tiempo en que elaborábamos las “notas” que se incluyen en esta edición para intentar releer con los ojos de hoy el texto original de la “Vertebración”, hemos sentido con mucha frecuencia la tentación de ampliar nuestro trabajo indefinidamente, incrementando sin cesar el número de “notas” y su contenido, para matizar unos u otros puntos del libro, o de las líneas básicas y fundacionales de los Cursillos; porque el trabajo de afirmación, actualización y relectura de lo inicial, puede y debe desarrollarse indefinidamente, en actitud permanente y dinámica.

Pero se imponía un límite de sentido común, para no desfigurar el texto básico, ni “enterrarlo” en una hojarasca de comentarios; esto nos ha obligado a ceñir nuestro trabajo a lo que creíamos más importante, dentro del deber que interiormente sentimos de corresponder al hecho gozoso de haber participado en la etapa germinal de los Cursillos, lo que entendemos nos obliga antes, ahora y después, a no callar lo que veamos, se tergiversa o se olvida, sin pretender por ello imponer vuestro criterio, que no tiene otro valor que el de la sinceridad, desde la convicción que siempre hemos vivido con creciente ilusión, de que los Cursillos son un instrumento válido, y desde la experiencia, que no es en nuestro caso un catálogo de frustraciones, sino un repertorio de ilusionantes apreciaciones y realidades, que agradecemos todos los días al Señor.

Es decir, salvando las distancias, podríamos decir con el Evangelio de San Juan que muchas otras cosas podrían decirse sobre Cursillos, y sin duda se dirán en el futuro, pero hemos subrayado ahora sólo las que entendemos en este momento imprescindibles para no tener que acusarnos de pecados de omisión. Creemos con Ellermeier que “un fenómeno histórico puede captarse adecuadamente sólo cuando se iluminan sus comienzos” (+), y que por tanto la auténtica dimensión de los Cursillos sólo podrá realizarse a la luz de sus líneas fundacionales; entendemos que el haber gozado la iluminante aventura de las primeras horas de Cursillos, nos obliga a decir nuestro pensar, sin dogmatismos pero también sin complejos. Con la sencillez de meros seglares, con la veracidad de testigos y sin la pretensión de maestros.

(+) Ellermeier, Mar i, 11 (citado por Alfonso Schokel y Sicre Díaz en “Profetas” Comentario 1 – pág. 30) – Ediciones Cristiandad.

